

"El arte de las visitas domiciliarias para construir relaciones familiares saludables"

**Manual para Educadores Familiares del ICBF
Versión preliminar en revisión**

Clara Inés Torres Méndez
Consultora del Componente de Educación
Proyecto ATN/JF 7574-CO

Ministerio de Protección Social
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Subdirección de Intervenciones Directas
Grupo Haz Paz
Banco Interamericano de Desarrollo
Bogotá, febrero 22 de 2006

Tabla de contenido

Presentación, p.4

Primera Parte: Conceptos básicos

Módulo uno:	Familia, p.9
Módulo dos:	Comunicación y relaciones familiares, p.27
Módulo tres:	Definición y función de las visitas domiciliarias, p.35
Módulo cuatro:	Entrevista en domicilio, p.46

Segunda Parte: Itinerario de las visitas familiares, p.64

Visita domiciliaria 1:	¿Cómo podemos conocer el perfil de las familias y de los niños(as)?, p.67
Visita domiciliaria 2:	¿Cuáles son las características de los niños(as) de 3 a 6 años?, p.67
Visita domiciliaria 3:	¿Cómo podemos prevenir a las familias sobre la prevención de la agresión en los niños en la edad preescolar?, p.84
Visita domiciliaria 4:	¿Cómo sabe que su hijo presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos?, p.92
Visita domiciliaria 5:	¿Cómo establecer y mantener límites y reglas claras con los niños(as) en la familia?, p.103
Visita domiciliaria 6:	¿Cómo actuar asertivamente con los niños(as) frente a los comportamientos inapropiados?, p.110
Visita domiciliaria 7:	¿Cómo lograr la supervisión de la familia hacia a los niños(as)?, p.118
Visita domiciliaria 8:	¿Cómo desarrollar habilidades en los padres, madres y/o cuidadores para manejar las rabietas de los niños niñas?, p.124
Visita domiciliaria 9:	¿Cómo podemos observar las conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños(as) en edad preescolar?, p.129
Visita domiciliaria 10:	¿Qué importancia tiene el Juego en el desarrollo del niño(a)?, p.134
Visita domiciliaria 11:	¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño(a)?, p.140
Visita domiciliaria 12:	¿Cómo construir prácticas de socialización saludables?, p.146
Visita domiciliaria 13:	¿Cómo podemos conectarnos a las Redes de apoyo familiar?, p.154
Visita domiciliaria 14:	¿Cómo podemos realizar el seguimiento a las acciones realizadas en las visitas domiciliarias?, p.159

Presentación

El presente manual, **“El arte de las visitas domiciliarias para construir relaciones familiares saludables”**, hace parte de la *Promoción de Comportamientos Prosociales en Familias y Niños-Niñas de 3 a 6 años: Experiencia Piloto en Tres Ciudades de Colombia* pertenecientes a los programas de Hogares Infantiles, Hogares de Bienestar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar e Instituciones Educativas de Preescolar de la Secretaría de Educación de las ciudades piloto Armenia, Pasto y Tunja. Se enmarca en el proyecto denominado “Modelos de atención para la prevención, detección y tratamiento de la violencia doméstica” y responde a las directrices de la Política Nacional de Construcción de Paz y Convivencia Familiar “Haz Paz”.

El manual brinda herramientas teórico-prácticas a los Educadores Familiares, para que sean aplicadas en el abordaje a las familias. Busca la adquisición de habilidades sociales en el manejo de relaciones familiares saludables, para la construcción de una cultura de convivencia democrática que sirva de estímulo para continuar reflexionando sobre el trabajo que muchas personas e instituciones vienen desarrollando con las familias colombianas.

Este material se constituye en una herramienta por terminar, y su utilización depende, en gran medida, de los saberes, conocimientos y experiencias de los técnicos y operadores del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y de las Secretarías de Educación en las ciudades. El material ofrece orientaciones, consejos y recomendaciones a los padres, madres y/o cuidadores de cómo ayudarse a sí mismos y a los niños y niñas pequeños a entender y mejorar su comportamiento. Además, sirve de guía para la implementación de la propuesta que, sin lugar a dudas, generará procesos de cambio en las familias frente a los comportamientos de sus hijos e hijas.

Destinatarios

El manual está dirigido a los Educadores Familiares del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).¹ Este manual incluye aportes conceptuales y metodológicos sobre diferentes temas; ofrece modelos de visitas domiciliarias, y rutas metodológicas de cómo desarrollar las sesiones educativas.

¹ Este manual también puede ser utilizado por profesionales que trabajan con padres-madres de familia y/o cuidadores(as), maestros(as), jardineras y madres comunitarias, pero para efectos del pilotaje, solo se dirigió a los Educadores Familiares del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Obviamente, este manual no sólo sirve para recordar a los Educadores Familiares cuáles son los aspectos de mayor importancia en el trabajo educativo con las familias de los niños y niñas participantes en el proyecto, sino además para reflexionar sobre su propio rol como Agentes Educativos Socializadores.

Además de este, los Educadores Familiares se pueden apoyar con los siguientes manuales:

- “Promoción de comportamientos prosociales mediante la prevención, detección y manejo de la agresión en niños y niñas de 3 a 6 años”. Manual para maestros y maestras, jardineras y madres comunitarias.
- “La sexualidad también es cosa de niños y niñas”. Manual para Agentes Educativos Socializadores.

Postulados éticos

En el contexto de este manual, la acción educativa sería impensable si no nos basamos en los siguientes postulados éticos:

- El Educador Familiar ejerce acciones de educación familiar. Ayuda a las familias a adquirir conocimientos sobre la educación de los hijos e hijas. Propicia el diálogo frente a dificultades y dilemas. Motiva a la participación de las familias en las sesiones educativas. Estimula la responsabilidad personal, para el desarrollo de habilidades que requieren para la orientación de los hijos e hijas.
- Concibe a los miembros de la familia como seres humanos, por sobre todas las cosas; aceptarlos tal como son, independientemente de la situación en que se encuentren.
- Evita prejuicios frente a personas que por diferentes razones están en difícil situación económica, social y familiar.
- Asume una actitud de respeto, comprensión y apoyo incondicional en todo momento.
- Reconoce a las familias con capacidades de crear, recrear y transformar sus condiciones de vida.
- Reconoce a la familia como una red de relaciones e interacciones personales.
- Facilita la comunicación sobre ciertos aspectos del comportamiento en la relación con sus hijos e hijas.



- Busca que el acento de la acción educativa esté puesto en los padres madres y/o cuidadores, y se funde en una relación afectiva, respetuosa y fraterna.
- Reconoce su actividad y la movilización de sus deseos e intereses en el marco de las exigencias educativas.
- Exige reflexión del proceso del manejo de la autoridad y de los patrones de crianza en los procesos de socialización.
- Busca lo deseable dentro de los límites de las normas y reglas establecidas y consensuadas.
- Demanda el desarrollo de valores personales, espirituales, sociales y cívicos en las familias.
- ***Exige la confidencialidad en preservar información concerniente a los niños y familias, para evitar su estigmatización, condición esencial en el proceso de educación familiar.***

Estructura del manual

El manual contiene dos partes: la primera parte hace referencia a conceptos básicos que sirven de apoyo teórico. Se encuentran organizados en cuatro módulos y, por supuesto, son parte esencial del conocimiento de los/las Educadores Familiares. La segunda parte muestra el itinerario que se debe seguir en las visitas domiciliarias a los padres-madres y / o cuidadores.

Primera parte: Conceptos básicos

Módulo 1: expone brevemente las principales transformaciones de la familia desde principios, mediados y finales de siglo, con el fin visualizar sus diferentes tipologías, formas de organización y de funcionamiento. Asimismo, presenta la concepción de la familia desde la perspectiva sistémica, coherente con el enfoque teórico y metodológico de la propuesta.

Módulo 2: identifica las ideas básicas de la comunicación y establece la relación entre conversación y construcción de relaciones interpersonales. Identifica los aspectos clave que se deben tener en cuenta en una conversación durante la visita domiciliaria.

Módulo 3: este módulo contiene conceptos básicos sobre la visita domiciliaria en términos de sus objetivos y procedimientos que se deben seguir a la hora de utilizar esta herramienta. Igualmente, es coherente con las funciones del Educador Familiar y contribuye a brindar elementos metodológicos importantes para la visita domiciliaria.

Módulo 4: este módulo identifica el concepto de entrevista familiar, reconoce las actitudes que se deben asumir en una entrevista, las etapas y momentos de la

entrevista, con la inclusión de algunos ejercicios y preguntas de reflexión. Sirve para recordar a los Educadores Familiares cuáles son los aspectos de mayor importancia en el trabajo educativo con las familias de los niños y niñas participantes en el proyecto.

Segunda parte: Itinerario de las visitas domiciliarias

Describe el itinerario de catorce visitas domiciliarias y una guía para seguimiento. Expone un modelo de visita que incluye el objetivo, la ruta metodológica, las preguntas de reflexión y las tareas y compromisos de los padres madres y/o cuidadores.

Estas visitas contienen diferentes temáticas, tales como:

- ¿Cómo podemos conocer el perfil de las familias y de los niños y niñas?
- ¿Cuáles son las características de los niños y niñas de 3 a 6 años?
- ¿Cómo podemos advertir a las familias sobre la prevención de la agresión en los niños en la edad preescolar?
- ¿Cómo sabe que su hijo presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos?
- ¿Cómo establecer y mantener límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia?
- ¿Cómo actuar asertivamente con los niños y niñas frente a los comportamientos inapropiados?
- ¿Cómo lograr la supervisión de la familia hacia a los niños y niñas?
- ¿Cómo desarrollar habilidades en los padres, madres y/o cuidadores para manejar las rabietas de los niños y niñas?
- ¿Cómo podemos observar las conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños y niñas en edad preescolar?
- ¿Qué importancia tiene el juego en el desarrollo del niño y de la niña?
- ¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño y la niña?
- ¿Cómo construir prácticas de socialización saludables?
- ¿Cómo podemos conectarnos a las Redes de Apoyo Familiar?
- ¿Cómo podemos hacer el seguimiento a las acciones realizadas en las visitas domiciliarias?

Esperamos que este manual sea una alternativa estratégica y concreta con fines pedagógicos y sociales, que oriente a los padres-madres y/o cuidadores en su formación y que impacte positivamente en la convivencia familiar y social.

Por último, invitamos a educadores, investigadores y otras personas interesadas en el tema, a continuar aportando y construyendo formas alternativas de intervención con los padres, madres y/o cuidadores para la prevención temprana de la agresión. Cabe advertir que este manual hace un primer intento para abordar un tema que hoy es preocupación de escenarios académicos, institucionales, políticos y demás, y que requiere del saber y la experiencia de los operadores de las diferentes ciudades, para su construcción y mejoramiento.





Presentación

En este módulo se hace una aproximación de la familia en cuanto a los cambios y transformaciones experimentados a lo largo de la historia. También se presenta una síntesis sobre algunos factores asociados a dichos cambios y transformaciones, a principios, mediados y especialmente a finales del siglo XX. Los cambios más significativos hacen referencia a los factores que inciden en la transformación de la familia en su estructura, tipología, funciones y roles. Igualmente, presenta un esbozo alrededor del concepto de familia como sistema social centrado en su funcionamiento, procesos de

interacción en la construcción de patrones, normas, reglas y límites dentro de la familia en general, y con los niños y niñas, en particular.

Objetivo

Al finalizar la sesión educativa del módulo de familia, los y las Educadores Familiares del ICBF estarán en capacidad de reconocer el marco conceptual de la familia, las transformaciones y cambios surgidos en las últimas décadas, y la definición y conceptos básicos de la familia desde la perspectiva sistémica, para que sean utilizados en su ejercicio educativo con padres-madres y/o cuidadores de los niños y niñas participantes en el proyecto.

Consideraciones generales sobre familia



- ¿Qué significa para mí la familia?
- ¿Qué diferencia hay entre la familia de mis progenitores y la que yo he conformado actualmente?
- Escriba tres tradiciones y tres creencias que sean importantes para usted.
- ¿Qué importancia tiene establecer patrones, reglas y normas con mi familia, mi pareja y mis hijos?
- ¿Cómo educo a mis hijos pequeños sobre reglas y límites en la familia?

Responda estas preguntas antes de continuar con la lectura del módulo, y luego compare las respuestas con los conceptos que se ofrecen a continuación.

Para mayor información, consulte *La familia - Guía para la educación familiar* del ICBF (1995).

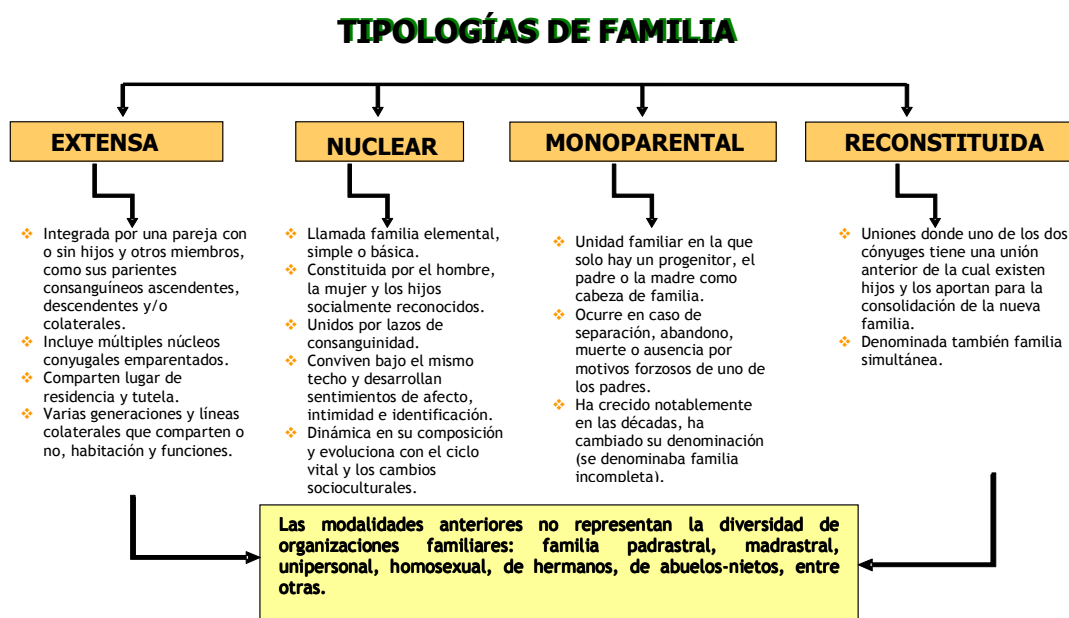
La familia ha sido y es un espacio de significaciones, cuya representación social aún se asocia con imágenes que la idealizan como espacios de calor, alimento, nido, felicidad, protección y afecto, y en donde se realizan los máximos ideales humanos. Aunque permanecen sus funciones básicas (producción, reproducción y socialización), han variado las valoraciones y expectativas que mantienen la relación entre sus miembros y el desempeño de los roles que en su interior se desarrollan.

Las representaciones sociales sobre paternidad y maternidad, las relaciones parentofiliales (padres-hijos) han cambiado. Es evidente que la familia, en las últimas décadas, ha sufrido cambios en su organización, su conformación, la permanencia y legalidad de los vínculos, lo que la ha llevado a la conformación

de nuevas modalidades familiares, donde se trascienden los lazos de la consanguinidad que afectan las formas convencionales de organización familiar y características de sus jefes; dichos cambios están articuladas a los contextos económicos, sociales y a las transformaciones sucesivas de la familia a principios, mediados y, especialmente, a finales del siglo XX.

Reconocidos teóricos contemporáneos coinciden en informar que la familia ha sido objeto de una importante revolución a partir de la década de los 90. Los complejos y profundos procesos vividos por la sociedad colombiana a lo largo del siglo XX, impactaron y transformaron las estructuras y las dinámicas familiares que se venían tejiendo lentamente desde las épocas prehispánica, colonial y republicana.

Podría decirse que la variedad de funciones, ciclos y escenarios en que se dan las relaciones familiares, hacen totalmente improbable la existencia de una forma única y universal de la familia. No obstante, esto no implica que existan elementos constantes sobre los cuales aparecen las tipologías de familia que comúnmente conocemos (nuclear, extensa, monoparental, reconstituida, unipersonal), cuyas denominaciones varían, pero, de todas maneras, no representan la diversidad de estructuras y formas, denominadas como informatización de las uniones que poseen un fuerte impacto en las representaciones de familia ideal tradicional.



En este caso, es importante destacar el cambio de las relaciones entre los sexos y la división sexual de roles en las sociedades, debido a la crisis económica, a la configuración histórica y socio-poblacional, dentro del proceso de construcción de sociedad y Estado; las dinámicas de enfrenamientos del conflicto armado alrededor de acciones bélicas y hechos de violencia asociados al desplazamiento forzado de la población, al desempleo, a la agudización de la pobreza y a la exclusión social (Uribe de Hincapié, et. al 2001).

Cambios y transformaciones de la familia a principios de siglo

En el caso de Colombia, muchos de los cambios experimentados hacen parte de una dinámica que ha venido evolucionando. A continuación, se presenta una síntesis sobre algunos factores asociados a los cambios y transformaciones de la familia a principios, mediados y especialmente a finales del siglo XX.

A principios de siglo, la familia extensa y patriarcal parece haber sido el patrón principal que imperó no solo en la región andina, sino también, aunque con algunas variaciones, en otras regiones del país, incluso en la costa Caribe. La información suministrada por fuentes históricas, el análisis de biografías, entrevistas e historias de vida, al igual que la literatura de la época, muestran la presencia de estas estructuras familiares en diferentes regiones del país.

Gutiérrez de Pineda (1983), Umaña (1996), Muñoz y Pachón (1991), Pachón C. (2005), Ramírez (1997) reportan variadas características y dinámicas de la época, tales como: Estaba en marcha la reglamentación por parte de El Libertador de una casa para atender los(as) niñas abandonadas, huérfanos y expósitos. Las enfermedades y epidemias azotaban al país al principio de siglo. Existía un alto porcentaje de mortalidad en la población en general, y muy particularmente en población infantil. Había persistencia de múltiples violencias, que a lo largo del siglo fueron cambiando sus denominaciones, pero que de manera brutal afectaron a la familia.

Debido a la creación de la Secretaría de Salud (1913), se evidenciaron avances médicos de la época, se desarrollaron campañas masivas de vacunación, de saneamiento ambiental, de mejoramiento de aguas y leches, que permitieron la disminución de enfermedades en la población adulta, elevando las expectativas de vida de las personas. Sin embargo, los avances en los métodos y la eficacia de las campañas del control natal lograron reducir el número de hijos e hijas.

Los procesos de colonización y de concentración urbana, acaecidos por la violencia política bipartidista en el país, transformaron las estructuras

demográficas y familiares en Colombia. Pero también, al igual que los inesperados desastres naturales, los desplazamientos poblacionales, la pauperización y la transformación de los valores inducida por la modernización y el influjo de los medios masivos de comunicación, afectaron la institución familiar no sólo en su estructura y en su funcionamiento, sino que llegó hasta los más recónditos rincones de la cotidianidad familiar y personal (Pachón 2005).

Rodríguez (2004) refiere que si bien, las tipologías familiares detectadas para principios de siglo son múltiples, tanto los hallazgos de investigadores como las imágenes que caracterizan a esta familia, concuerdan en señalar a la familia patriarcal, extensa y prolija, como el modelo familiar todavía predominante en la época, mientras que en los sectores populares predominaba la familia nuclear. Continúa señalando que esta familia extensa y patriarcal era características de los estratos medio y alto, tanto urbanos como rurales, y caracterizó especialmente aquellas regiones donde el influjo español y los valores de la religión católica lograron permear más profundamente la sociedad.

Muñoz y Pachón (1991) connotan que el ideal era la familia grande, la familia con muchos hijos, la familia que garantizara que a pesar del alto número de niños y niñas que morían, otros los reemplazarían con el fin de contar con una descendencia que prolongara las familias y los apellidos. En la época, la familia no era concebida sin hijos; se asociaba familia con hijos, y tener familia era tener hijos. La natalidad era altamente valorada y la fecundidad, de responsabilidad exclusivamente femenina, era una bendición de Dios.

El modelo de familia era el de La Sagrada Familia cristiana y se esperaba que bajo esta imagen de padre, madre, hijos se encontraran los patrones de comportamiento. En este marco contextual de la familia, primaba la autoridad del padre, esposo, cuyas funciones estaban bien definidas, el espacio dominante era el público (mundo de la política, de los negocios, del trabajo). Para la mujer, en cambio, el hogar era su santuario, al decir de Muñoz y Pachón (1991). La esfera doméstica era, por su parte, el espacio femenino por excelencia y donde ella debía desplegar todas las virtudes de la mujer cristiana y sus conocimientos sobre la administración del hogar, que debía ser manejado con austeridad, sencillez, orden y aseo. Su principal responsabilidad era hacer de su hijo un “buen cristiano” y hacer de su hogar un “templo doméstico” donde se debía fomentar el culto a la iglesia y a la religión. La mujer era exclusivamente de la familia y su función primordial era la crianza y el cuidado de sus hijos. El niño era aquel ser al cual la madre moldeaba y preparaba para lo bueno, lo bello y lo verdadero. Era en la mujer -continúan los autores- en quien recaía la responsabilidad de la educación moral de los hijos.

Transformaciones a mediados de siglo

A mediados de siglo, se esbozaron grandes cambios familiares con la reducción del tamaño de la familia, la salida de la mujer del hogar doméstico, el comienzo de las separaciones entre esposos, y la lucha contra la ilegitimidad. Sin embargo, persistieron como ideal, viejos conceptos y continuaron vigentes realidades de épocas anteriores. La familia religiosa, legalmente constituida y durable hasta “que la muerte los separara”, continuaba siendo un ideal en la mente de amplios sectores sociales. A pesar de esto, existían múltiples formas alternas de familias, uniones de hecho, hijos naturales no reconocidos e innumerables familias deshechas que vivían bajo el mismo techo. Gutiérrez (1968-1975-1976), Echeverri, (1997), Zamudio y Rubiano (1990-1993), Henao (1991), Zubiría, (1996), Rico de Alonso (1999), Galvis (2001).

Según M. Velásquez (1989), entre los cambios legislativos que comenzaron a dar unos mayores niveles de equidad entre los sexos se destacan los siguientes: en 1957, se presentó un movimiento de mujeres en el que se consagraba el derecho de elegir y ser elegida por votación popular. La ley 75 de 1968, que dio lugar a la creación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, propició cambios legislativos como la expedición del código del menor; tuvo lugar un cambio en torno al tratamiento de la infancia y a la paternidad responsable, el cual determinó las normas de protección y de prevención y correctivas frente al abandono de los niños y niñas y el maltrato infantil en todas sus manifestaciones. En efecto, con la creación del ICBF, el Estado comenzó a concentrar recursos para programas nutricionales y de protección, al tiempo que incidió en la concepción de la niñez como sujeto de derechos y estímulo a las familias en el cuidado de la infancia.

Con la creación de los hogares infantiles en 1974, no solo se facilitó el trabajo de las mujeres de los sectores populares fuera del hogar, sino que se difundió una mentalidad proclive frente a las necesidades de los niños y niñas, cuya actividad principal debería ser el juego, sumado a un excelente nutrición y estímulo, protección paterna y materna.² Posteriormente, en 1986, se crearon los Hogares Comunitarios de Bienestar, dadas las demandas de cobertura de atención a la niñez y a la familia.

² Al respecto, vale la pena revisar los documentos y revistas producidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, de circulación nacional, de la década del 70 al 80, sobre la historia de los Hogares Infantiles y los Hogares Comunitarios de Bienestar (1986).

Recordemos:

TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA A MEDIADOS DEL SIGLO (60-90)

- | | |
|---|---|
| • En la dinámica poblacional. | • Jefatura femenina. |
| • Cambios en las Tasas de Nupcialidad y Fecundidad. | • Aumento de la unión libre. |
| • En las separaciones. | • Nuevas tipologías de familia. |
| • En la participación de la mujer. | • Creación del ICBF. |
| • Patrones de relación. | • Nuevas formas de atención para los niños y niñas. |
| • Diversificación en formas de unión. | • Expedición del Código del Menor. |
| • Nuevas modalidades de convivencia. | • Creación de políticas de niñez e infancia. |

Transformaciones de la familia a finales de siglo

Para finales del siglo, la familia se convirtió claramente en objeto de estudio de historiadores, sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, psicólogos y economistas colombianos. El interés en la problemática familiar dio origen a una prolífica producción de estudios sobre la familia, con una diversidad de perspectivas, enfoques y problemáticas tratadas, a través de las cuales se ha podido empezar a despejar la compleja realidad social y cultural de la familia en Colombia.

La familia extensa y patriarcal perdió vigencia en amplias zonas del país, debido a la transformación estructural de la sociedad que a lo largo del siglo XX socavó el andamiaje económico, político y cultural que la había creado. El rompimiento de la estructura de poder patriarcal afectó las uniones familiares y produjo un cambio en las relaciones entre los cónyuges, entre los hermanos y entre hijos y/o hijas y padres.

Los niveles de escolaridad logrados por la mujer, su inserción en el mercado laboral, la conciencia de sus derechos y sus potencialidades, la homologación en la edad de los cónyuges condujo a establecer relaciones más igualitarias y de mayor cooperación dentro de la familia, dejando atrás la sumisión impuesta a la mujer por la religión y la cultura imperantes.

La transformación de las relaciones de poder al interior de la familia fue más allá de la relación entre los cónyuges. Esta transformación resquebrajó la autoridad de los mayores que hasta entonces ejercían su poder sobre los menores. La relación entre los hermanos es ahora diferente. El espíritu democrático permeó, al finalizar el siglo, el interior de muchos hogares del país.

Concomitante al rompimiento de las estructuras de poder en la familia, encontramos en su interior una transformación en la división sexual del trabajo. Al convertirse la mujer en proveedora económica, la especialización detectada a principios de siglo, con un hombre proveedor y una mujer cuidadora, se transformó en una responsabilidad económica compartida por los cónyuges y, en muchos casos, asumida por la mujer, sin que se hubiera logrado una redistribución de las tareas al interior del hogar.

Los hijos se convirtieron cada vez más temprano en seres institucionales, al margen de la familia, quien delegó en terceros -profesionales capacitados-, su cuidado y su desarrollo. El niño pasaba mucho tiempo con terceros como reemplazo de sus padres trabajadores que tenían cada vez menos tiempo para dedicarse a sus hijos y/o hijas. El tiempo de cuidado del niño comenzó a repartirse entre padres, maestros y terapeutas, en las clases altas, y entre padres, hermanos, vecinos y centros comunitarios, en los barrios pobres de la ciudad.

La familia con jefatura femenina fue uno de los aspectos más característicos de finales de siglo y su fortalecimiento estuvo indudablemente asociado con el desempleo creciente de los cónyuges y con la rotación de compañeros ocasionales. Si bien, este no era un fenómeno nuevo, su reconocimiento social sí lo fue desde la década del setenta, cuando los estudios de pobreza y los análisis feministas sobre género y desarrollo, lo sacaron a la luz pública. Los estudios censales muestran cómo las tasas de jefatura femenina aumentan en todas las edades, en tanto que las masculinas disminuyen a partir del rango 20 años y más. Con relación a los planteamientos anteriores, se destacan: DANE (1998), Quintero et.al (1999), León (1999), Maldonado (1999), Puyana et.al (2003), Pachón C. (2005), Rico de Alonso (1999), Galvis (2001), Echeverri Ángel (1999), entre otros.

Por último, recordemos:

TRANSFORMACIÓN DE LA FAMILIA A FINALES DEL SIGLO (1990-2000)

- Crisis en la estructura patriarcal.
- En el reconocimiento de las relaciones.
- En la equidad de género.
- Surgimiento de nuevos patrones de autoridad.
- En la tipología y dinámica familiar.
- Recomposición de roles femenino y masculino.
- Incremento mujer cabeza de familia.
- Una nueva forma en la relación con los niños y niñas.
- Aumento de la viudez femenina.
- Aumento de la fecundidad en adolescentes.
- Creación de instituciones para atender la familia.
- Políticas para atender diferentes poblaciones y problemáticas.

Hasta aquí se han presentado algunas consideraciones acerca de los factores contextuales y sociales, asociados a las transformaciones de la familia en Colombia. Se parte del supuesto que no existe un solo factor causante de dichos cambios, ya que su análisis no se agota en la descripción de los hechos, sino en su complejidad y manifestación de los mismos.

Vale la pena señalar que en los países occidentales, en general, y en Colombia, en particular, los nuevos estudios de familia de **principios del siglo XXI**, vaticinan cambio en la dinámica de las relaciones de género o las relaciones paterno, materno y filial. Al respecto, el estudio en cinco ciudades mostró diferentes tendencias: *una tradicional*, cuya característica principal es la reproducción de ser padres y madres como los de los 60. En este grupo, prima la resistencia al cambio y, en este sentido, padres y madres tratan de conservar las ideas y prácticas de sus antecesores. Un segunda tendencia denominada de *transición*, se encuentra conformada por quienes cuestionan o vivencian nuevas formas de asumir la paternidad y maternidad, caracterizadas por resquebrajamiento de las prácticas de los progenitores. Y por último, tendencias denominadas como *rupturas*, que se caracterizan por incorporar en sus representaciones y prácticas elementos diferentes e innovadores con relación a sus progenitores (Puyana et.al, 2003).

Jiménez Zuluaga (2003) mostró cómo los conflictos se enfrentan o se resuelven en las familias, dependiendo de la forma como esté instituido el poder, de las

condiciones favorables o desfavorables al cambio, y de los vínculos afectivos que se hayan construido entre padres, madres, hijos y/o hijas. Luego, las relaciones parentofiliales han sufrido transformaciones en el ejercicio de autoridad de los padres-madres y en la forma de ejercerla.

Alrededor del concepto de familia

La familia ha sido objeto de un interés científico, desde hace aproximadamente 100 años, en especial a nivel de la sociología y de la antropología. Desde estas disciplinas, la familia es definida como una institución, un grupo social concreto que tiene relaciones de dependencia (afinidad, consaguinidad, amistad) y que se constituye en la unidad básica de acciones y decisiones tendientes a satisfacer las necesidades vitales (producción, reproducción, consumo, gratificación, afecto). Se desenvuelve en un espacio físico o no, pero sigue interactuando al menos para satisfacer sus necesidades, Wartemberg (1983). Laslet (1978) hace referencia a la familia de residencia o grupo doméstico, que consiste en aquella familia que comparte el mismo espacio físico con el propósito de comer, dormir, descansar y recrearse, realizar la crianza de los niños y niñas y procrear, lo que el autor denomina como grupo doméstico de co-residencia.

Por otra parte, la constitución colombiana define en el Art. 42: “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos; por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio, o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos de la pareja y en respeto recíproco entre sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley. Los hijos habidos en matrimonio o fuera de él, adoptados o procreados naturalmente o con asistencia científica, tienen iguales derechos y deberes. La pareja tiene derecho a decidir libre y responsablemente el número de sus hijos y educarlos mientras sean menores o impedidos. Las formas del matrimonio, la edad y capacidad para contraerlo, los deberes y derechos de los cónyuges, su separación y la disolución del vínculo, se rigen por la ley civil...”³

El ICBF (1999) define la familia como una institución cambiante, inmersa tanto en relaciones de conflicto como en relaciones armónicas, que al mismo tiempo se reacomodan y cambian. La familia es, entonces, el principal vehículo para

³ CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, 1991, Art. 42, Ed. Jurídica Nacional Colección Código Brevis. Concordada por Jorge Iván Bohórquez, Primera Ed. 1999.

transmitir la cultura de una comunidad de una generación a otra, y es también el núcleo social primario de todo el desarrollo básico de la vida comunal.

Sin embargo, a partir de la mitad del siglo XX, surge la teoría sobre sistemas familiares, introduciendo un pensamiento sistémico sobre la forma como los miembros de una familia ejercen influencia entre sí y son influenciados por los demás integrantes, particularmente en relación con la actividad clínica, conocida como terapia familiar sistémica.

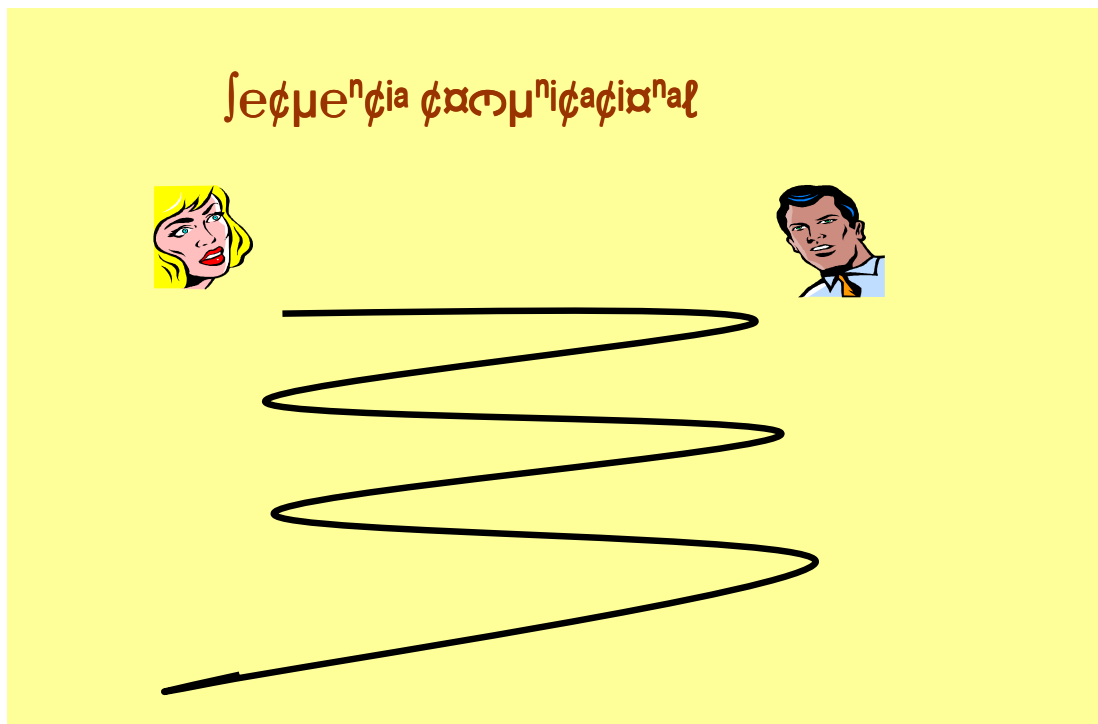
Enfoque sistémico de la familia

Conviene anotar cómo un enfoque sistémico o interaccional implica siempre que cualquier conducta particular o personal no debe ser considerada en forma aislada del comportamiento de los demás miembros del sistema. Ahora bien, una manera de concebir e intervenir a la familia y sus características es dentro del marco de referencia teórico de los sistemas. En este contexto del marco teórico, puede explicarse la familia como un sistema social, es decir, como una complejidad organizada o conjunto de sus miembros en interacción. En este sentido, la familia es más que la suma de sus miembros; es una totalidad, vitalmente afectada por cada unidad del sistema. Es tan integral la relación entre sus partes, que si un individuo flaquea en su funcionamiento, la totalidad del sistema familiar se ve afectado. Como también a la inversa, si el sistema familiar no está funcionando adecuadamente, los síntomas de la disfunción pueden desplazarse hacia uno o varios de los miembros de la familia.

Todo sistema tiene una estructura tanto para sobrevivir como para cumplir con sus metas y funciones. Como en todos los sistemas sociales, la estructura de la familia es la organización de las relaciones. Ahora bien, las relaciones en familia dan lugar a los distintos subsistemas familiares: subsistema conyugal (entre padres, madres y/o cuidadores), subsistema parentofilial (padres-hijos), subsistema filial (entre hermanos). Todo esto significa que los límites de los subsistemas familiares son de máxima importancia para el funcionamiento familiar. En los sistemas familiares los límites se dan cuando el sistema familiar adopta determinadas secuencias de interacción que se constituyen en reglas de interacción y que hacen que se disminuya la probabilidad de que el sistema emita respuestas que se repitan en el tiempo, para constituirse en reglas y normas de funcionamiento familiar. Si la secuencia comunicativa implica una conducta sintomática, se convierte en relaciones disfuncionales porque contribuye a mantener circularmente el síntoma o problema.

Debido a la necesaria interacción que se da entre sus miembros (sobre todo a nivel de conducta, a nivel de comportamiento) y, en especial, a las consecuencias reales que resultan de esa interacción, podemos afirmar que la

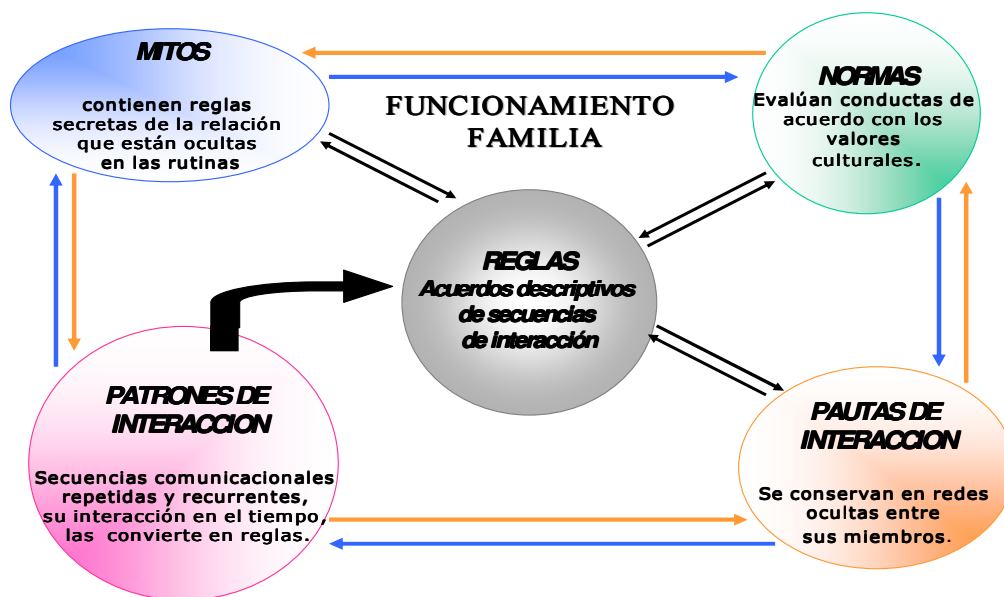
familia es un sistema circular. La circularidad describe las relaciones como recíprocas, pautadas y repetitivas. El modelo circular indica que todas las respuestas son, a su vez, un estímulo para la conducta sucesiva, la cual en su momento se transforma en estímulo, constituyéndose en secuencias comunicacionales y recíprocas. Cuando hablamos de secuencias sintomáticas nos referimos al encadenamiento de conductas que se articulan en torno al síntoma, que se repiten en forma pautada y se denominan secuencias comunicacionales.



Un modelo circular nos dice, según Selvini y Prata citados por Orozco Montoya (1995), que es necesario tener siempre presente que el tipo de relación que el niño tiene con cada uno de sus padres, es inseparable del tipo de relación que los padres tienen entre sí. Desde este punto de vista, no es posible puntuar la secuencia de las conductas de los miembros del sistema familiar de manera unidireccional. No hay que perder de vista la circularidad sistemática (conectado con el todo). Como consecuencia de lo anterior, al guiarse por el principio de la circularidad, el Educador Familiar no puede aceptar como realidad, por ejemplo: “Mi niño es caprichoso y desde chiquitico presenta este comportamiento anormal”, lo que no es más que una puntuación arbitraria con la cual se intenta definir de una vez por todas, quién es el culpable de una situación de desacuerdo, confusión, malestar, sin tener en cuenta las secuencias comunicacionales recíprocas.

En todo sistema familiar hay una ordenación jerárquica, en el sentido de que ciertas personas poseen más poder y responsabilidad que otras para determinar qué se va a hacer. Existe la tendencia a mantener la unidad, identidad y equilibrio del sistema frente al medio; como también la tendencia a cambiar y a crecer; a comprender la percepción del cambio, el desarrollo de habilidades y/o funciones para manejar aquello que cambia, y la negociación de una nueva redistribución de roles entre las personas que forman la familia.

El abordaje de la familia desde una perspectiva sistémica incluye un proceso metodológico que tenga en cuenta el funcionamiento y estructura de la misma. Para su intervención, es necesario observar cuidadosamente patrones de crianza y pautas de interacción; normas y reglas que establece la familia para mantener la identidad y unidad del sistema; jerarquías y límites establecidos que regulan comportamientos, y manejo de la autoridad. Es igualmente importante tener presente el sistema de creencias (mitos) y valores tanto de la cultura como de la familia.



Acercándonos a ayudar a los niños y niñas pequeños a través de las reglas y los límites en la familia

Cuando nos acercamos a las familias por medio de las visitas domiciliarias es importante observar las reglas y los límites que establecen las familias, especialmente cuando los niños y niñas son pequeños. El proceso de fijar reglas y entenderlas claramente empieza a temprana edad. Los niños y niñas aprenden qué reglas son realmente importantes y cuáles pueden ser violadas, desafiando los límites.

Las familias necesitan establecer reglas que mantengan a los niños y niñas a salvo, pues su seguridad es siempre importante. Los niños y niñas pequeños precisan de mucha ayuda para entender las reglas que los mantienen fuera de peligro. Es responsabilidad de la familia mantener fuera del alcance de los niños y niñas, productos o cosas que pueden causarles daño. Supervisar a los niños y niñas pequeños en todo momento. Niños y niñas mayores necesitan recordatorios sobre cómo mantenerse fuera de peligro. Por ejemplo, usted necesita establecer y hacer cumplir las reglas sobre los lugares donde los niños y niñas tienen permitido jugar, con quiénes pueden jugar y las cosas que ellos pueden hacer.

El Dr. German Cutz, especialista en programas de extensión de la Universidad de Illinois⁴, estima que las familias necesitan pensar sobre lo que es importante para ellas. Las familias necesitan hablar de las cosas que ellas valoran. Las creencias que son respetadas. Estas son reglas y límites que deben establecerse a temprana edad y deben mantenerse con consistencia.

Por ejemplo:

- 🕒 Reglas sobre cómo las personas deben comportarse con otras personas: ser amable y respetuoso.
- 🕒 Reglas sobre cómo las pertenencias de otras personas deben de ser cuidadas: respetar las pertenencias de otras personas.
- 🕒 Reglas sobre cómo mostrar respeto a otras personas: usar palabras amables y acciones sinceras.

Cuando los niños y niñas tienen reglas claras y sencillas, ellos las pueden entender. Muéstreles las reglas de la familia poniendo el ejemplo, no simplemente diciendo las reglas. Sea firme, pero a la vez sea amable y respetuoso con los niños y niñas. Muéstreles a sus hijos la manera apropiada de cuidar los libros, pasando las páginas con cuidado. Si la familia cree que ser

⁴ Dr. German Cutz, especialista en programas de extensión en español, extensión de la Universidad de Illinois. www.urbanext.uiuc.edu

limpio y ordenado es importante, ordene las cosas. Establezca reglas basadas en lo que es importante para su familia.

Las reglas y límites deben de ser claros, sencillos y fáciles de entender. No debe haber muchas reglas, solo las reglas que usted cree que son importantes. Si hay muchas reglas, la mayoría de ellas no serán respetadas y los niños y niñas se sentirán confundidos sobre cuáles son las verdaderas reglas. Las verdaderas reglas no deben ser negociables, en otras palabras, no regateos o argumentos acerca de ellas. Estas reglas son las que se relacionan con la seguridad, valores y creencias que son de mucha importancia para la familia. Es fácil ser consistente y siempre reforzar estas reglas.

Los niños y niñas pequeños necesitan mucha ayuda para entender lo que son reglas y límites. Podría parecer que las reglas familiares están siempre siendo desafiadas. Los niños y niñas en edad preescolar tienen un promedio de 3.5 conflictos por hora, mientras que un adolescente de 16 años tiene un promedio de un conflicto cada tres días. Aprender sobre las reglas familiares y los límites preestablecidos, es la manera en que las familias ayudan a los niños y niñas a aprender acerca del mundo que los rodea, y los prepara para poder funcionar efectivamente en ese mundo.

Hasta aquí solo hemos dado algunas consideraciones generales sobre el tema de familia, esperamos que estos conocimientos contribuyan al buen desarrollo de su labor como orientador familiar.

AL FINAL DEL CAMINO



Históricamente se ubica a la familia como un sistema social complejo en constante movimiento, que atiende su crecimiento y desarrollo, en razón de su pasado, su presente y su prospectiva. Estos cambios deben analizarse y abordarse según la forma familiar y el contexto sociocultural donde se desarrolle.

La familia es un sistema social complejo, organizado por un conjunto de miembros en interacción. Es una totalidad vitalmente afectada por cada unidad del sistema. Es tan integral y circular la relación entre sus partes, que si un individuo flaquea en su funcionamiento la totalidad de la familia se ve afectada, como también a la inversa. Cuenta con una ordenación jerárquica, patrones, normas y reglas para operar.

En la familia existe la tendencia a mantener la unidad, identidad y equilibrio frente al medio; como también a cambiar, crecer y a desarrollar habilidades pro sociales para manejar aquello que cambia, y hacer ajustes a las funciones y roles de las personas que conforman la familia.

La Familia Colombiana ha vivido transformaciones complejas y profundas a lo largo del S. XX, que impactaron y transformaron las dinámicas familiares, especialmente en las últimas décadas. Cambios que han suscitado diferentes tipologías de organización familiar, formas de asumir la paternidad y la maternidad, relaciones parentofiliales o relaciones entre padres-madres e hijos y manejo de conflictos en el ejercicio de la autoridad y la forma de ejercerla.

Por último, compartimos el siguiente texto del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar: “La historia de la familia todavía se está escribiendo en todos los rincones de Colombia. Puede ser una novela de amor o un libro de aventuras; incluso, un cuento de terror o violencia. En la familia podemos tener la más pequeña de las democracias o, por el contrario, la más severa de las tiranías. Todo depende de los protagonistas. La familia es el primer espacio de encuentro con otros que son diferentes, y, por eso, el lugar donde se aprenden a conocer y

a respetar los derechos humanos” (*La familia, guía para el educador familiar*, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar-UNICEF, 1995).

BIBLIOGRAFÍA

DANE. *La familia colombiana en el fin del siglo*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Bogotá, 1998. Pág. 30.

ECHEVERRI, Ligia. *Tendencias y rupturas de la familia colombiana. Una mirada retrospectiva y prospectiva*, 1997.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. “Familia ayer y hoy”. *Familia, Género y Antropología. Desafíos y Transformaciones*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. ICANH. Bogotá, 2003. Pág. 277.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. *Tradicionalismo y familia en Colombia y estructura de la familia colombiana, cambios y tendencias*. Memorias, 1983, Año Interamericano de la Familia en Colombia. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Bogotá, 1983.

HENAO DELGADO, Hernán. *Pasado, presente y futuro de la familia en Colombia*. Memorias de la familia de nuevo tipo en Colombia, una mirada integral. Medellín, 1991.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR-UNICEF y PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. *La familia, guía para el educador familiar*. Bogotá, 1995.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR. *Conceptualización y orientaciones para el trabajo con familia*. Bogotá: archivo ICBF, ediciones VEA, 1999. Pág.15.

MUÑOZ, Cecilia y PACHÓN, Ximena. *La niñez en el siglo XX. Salud, educación, familia, recreación, maltrato, asistencia y protección*. Editorial Planeta, Bogotá, 1991. Pág. 171.

PUYANA, Yolanda. *Consideraciones sobre la evolución de la familia*, 1994. Ponencia presentada al ICBF, Bogotá e Ibagué, 1994.

RAMÍREZ, María Imelda. *Enfoques y perspectivas de los estudios sociales sobre la familia en Colombia*. Trabajo Social. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. No. 1. Bogotá, 1998.

RICO DE ALONSO, Ana. *Formas, cambios y tendencias en la organización familiar en Colombia. Las Familias Contemporáneas. Nómadas*. Departamento de Investigaciones Universidad Central. Bogotá, 1999.

RODRÍGUEZ, Pablo. *La familia en Colombia. La familia en Ibero América 1550-1980*. Universidad Externado de Colombia. Convenio Andrés Bello. Colección Confluencias. Bogotá, 2004. Pág. 277.

UMAÑA LUNA, Eduardo. *Estado-familia: la familia colombiana y el mestizaje*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y Sociales, Bogotá, 1995.

URIBE, María Teresa. *El desplazamiento Forzado en Antioquia*. Secretariado Nacional de Pastoral Social, Sección de Movilidad Humana. Bogotá. Editorial Kimpres Ltda., 2001.

VELÁSQUEZ, M. *Condición jurídica y social de la mujer*. En: Nueva Historia de Colombia. Planeta Bogotá, 1989. Pág. 61.

WARTENBERG, Lucy. *Propuesta para la creación de un programa de estudios de familia*. Universidad Javeriana. Programa de población FEI, Bogotá, 1993. Pág. 8.

ZAMUDIO C., Lucero y PUBIANO B., Norma. *La familia en Colombia*. Informe presentado a UNICEF, Bogotá, 1993.

ZUBIRÍA, Rafael. *La evolución de la familia en los últimos treinta años*. En: Familia y Desarrollo Siglo XXI, Memorias. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Cartagena: Sáenz Impresores del Caribe, 1996.



Presentación

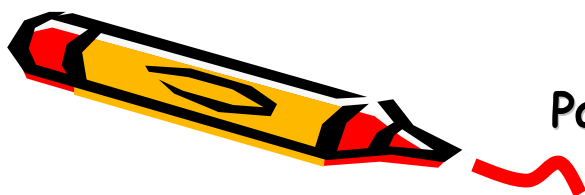
Este módulo busca ser un complemento al tema de familia; será tratado de manera independiente. Pretende dar una información básica adicional y diferente a la que se encuentra en la Guía de la Educación Familiar del ICBF. Sirve como instrumento al Educador Familiar para promover y abrir un diálogo con los padres-madres y/o cuidadores, sobre la comunicación, las secuencias comunicacionales y las conversaciones en las relaciones personales, reconociendo su importancia en la familia.

Incluye algunos ejercicios y preguntas de reflexión. Sirve para recordar a los Educadores Familiares cuáles son los aspectos de mayor

importancia en el trabajo educativo con las familias de los niños y niñas participantes en el proyecto.

Objetivos

- ② Identificar los conceptos básicos de la comunicación.
- ② Reconocer la relación entre conversación y construcción de relaciones interpersonales.
- ② Desarrollar un plan que identifique los aspectos clave que se deben tener en cuenta en una conversación durante la visita domiciliaria.
- ② Identificar el lenguaje corporal en la construcción de relaciones de los padres-madres con los niños y niñas.



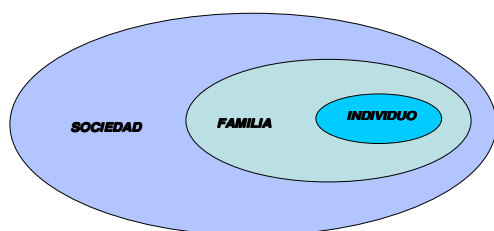
Para reflexionar

- ¿Qué significa para mí la comunicación?
- ¿De qué manera pregunto, cuando establezco una conversación?
- ¿Cómo utilizo el tono de la voz?
- ¿Cómo me dispongo corporalmente para escuchar frente a los adultos(as) y los niños y niñas?
- ¿Cómo reacciono cuando algo me molesta?
- ¿Cómo puedo identificar la reacción que tienen los padres que yo visito hacia las expresiones de enojo de sus hijos?

Responda estas preguntas antes de continuar con la lectura del módulo, y luego compare las respuestas con los conceptos que se ofrecen a continuación.

Para mayor información, consulte el Módulo 3 del ICBF, *Comunicación familiar y relaciones de equidad. Una guía para el crecimiento familiar*. Programa Educador Familiar (2001).

En la comunicación, sin lugar a dudas, está el hilo conductor de la conformación de todo sistema social, comenzando por la propia familia y en el seno de esta, el individuo.



Lo humano de la comunicación

Lo humano se constituye y se realiza en el lenguaje, nosotros(as) somos humanos porque estamos en el lenguaje. Por ejemplo, el profesor Maturana, biólogo chileno, considera y afirma que lo que hace al ser humano, humano, es el lenguaje. Es decir, las relaciones humanas son constituidas en el lenguaje. Hay otra afirmación de un filósofo austriaco: “Los límites del universo son los límites del lenguaje”. Para el autor, la forma como vivimos en el mundo depende del lenguaje, y de acuerdo con la construcción que hagamos del mundo, vamos a vivir. Por ejemplo, si yo digo: “Estoy triste”, qué mundo estoy construyendo; si yo digo: “Estoy contento”, y si yo digo: “Estoy rabioso” ¿qué construcción hago con las palabras que uso?

En este sentido, cada uno de nosotros(as) percibimos y recibimos los mensajes de una manera distinta, de acuerdo con la estructura, la

ideología, los miedos que tenemos y, por ello, el contenido de lo que estamos comunicando no es el mismo para todas las personas que nos están escuchando.



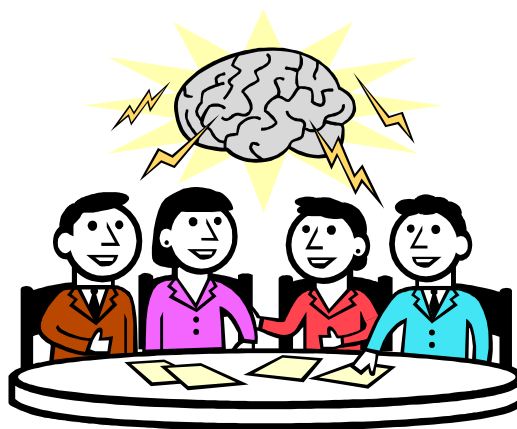
Si yo digo: “Estoy triste”, esta tristeza siempre está en relación con algo, no puedo ver los eventos aislados, y hacemos afirmaciones alrededor, pero no conectamos, no sabemos preguntar. El significado lo damos uniendo la palabra con la acción; por ejemplo, cuando se le dice a un niño lo que se quiere de él, si la acción no está acompañada con el respeto, con la aceptación del otro, se queda en la palabra. Por tanto, el significado no está en la palabra sino en la acción que acompaña a la palabra.

Villar Concha (1996) dice que para entender la comunicación, es necesario empezar por observar qué hacemos, qué acciones se constitu-

yen en dicha comunicación, y qué significados estamos creando a través de ella. Para entender la forma como las personas actúan o llegan a actuar de una determinada forma, es necesario comprender el contexto y las relaciones en las que una cierta conducta tiene lugar. Es importante mirar el contexto, dónde surge, cuáles son las conexiones que están presentes, porque de acuerdo con el sitio y el lugar donde se tenga la conversación, puede ser entendida de distinta forma.

Las relaciones en la comunicación

La comunicación establece relaciones entre individuos, orienta la transmisión de significados mediante el lenguaje u otros signos de cualquier clase. En este sentido, es también la capacidad que posee un individuo o un grupo, para transmitir, recibir ideas y conocimientos a través de otros; es decir, es la capacidad para hacer común lo que saben o viven determinadas personas, posibilitando la interacción entre los componentes de los sistemas sociales⁵.



Como sabemos, la comunicación es un proceso social de significados en donde están implícitos valores y creencias de las personas. Toda comunicación implica un compromiso y, por ende, la comunicación define las relaciones; quien le da el significado a la comunicación, es el que oye, no el que habla; nosotros no siempre somos conscientes de eso y, por ello, la primera afirmación es que todo es comunicación, y no es posible no comunicarnos. O sea que si toda acción tiene un significado, ese significado depende del tiempo, del espacio y de la relación en la cual estamos, a ello se le denomina contexto de la comunicación.

⁵ Esta definición es tomada del Diccionario de Trabajo Social. Universidad de Antioquia Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Escuela Interamericana de Bibliotecología, Medellín 2002.

La comunicación va más allá de la transmisión de información

Una comunicación no solo transmite información sino que, al mismo tiempo, impone conductas (Bateson, 1993). En este sentido, la comunicación no es solo sinónimo de mensajes o de información, es también la relación y los significados que se derivan entre los comunicantes y que generan conductas.

Para evitar malentendidos con respecto a lo dicho, queremos aclarar que las relaciones rara vez se definen deliberadamente o con plena conciencia. Lo importante para nuestras consideraciones es la conexión que existe entre los aspectos de contenido (mensaje) y relacionales (significado) en la comunicación. Es decir, no es solamente transmisión de “datos”, sino también la forma como debe entenderse dicha comunicación. Esta relación también puede expresarse de modo no-verbal, gritando o sonriendo, o de muchas otras maneras. Y la relación puede entenderse a partir del contexto en el que la comunicación tiene lugar. Es decir, en toda comunicación se define la interacción-intercambio de mensajes, respuestas y comportamientos entre comunicantes.

La secuencia comunicacional

La comunicación puede entenderse como una secuencia interrumpida de intercambios. Sin embargo, quienes

participan en la interacción siempre introducen lo que ha sido llamado por Bateson y Jackson la “Puntuación de la secuencia de hechos”. La puntuación organiza los hechos de la conducta y, por consiguiente, resulta vital para las interacciones en marcha.

Todos los intercambios comunicacionales configuran diferentes formas de relación, ya sea de rechazo, desconfirmación, (descalificación). Estas relaciones pueden ser simétricas o complementarias, según estén basados en la igualdad o en la diferencia (Watzlawick, 1985). Para este autor, todo es comunicación y comunicación es conducta.

Según el ICBF: “La comunicación es algo más que decir palabras y oírlas; entendernos es comprender los mensajes, es aceptar que otro necesita y siente: depende también del ambiente y circunstancias que nos rodean”.

La comunicación es más que hablar, incluye gestos, posturas, movimientos, silencios, expresiones faciales, tono de voz, manera de vestirse.

Las conversaciones en las relaciones personales

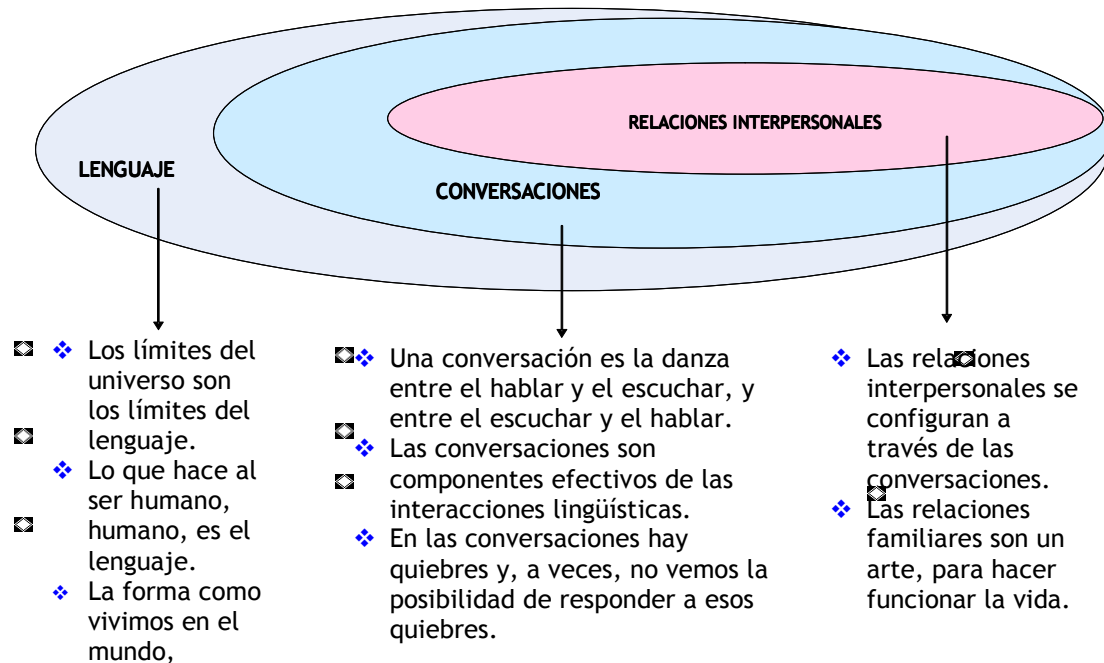
Las relaciones personales se construyen por medio de las conversaciones que sostenemos con otros, en ellas vemos la posibilidad de la acción

para responder frente a una dificultad. A veces buscamos responsables, culpables, y no satisfechos con encontrarlos, procedemos a emitir juicios contra ellos. Por lo general, tenemos culpables favoritos. Pero los responsables no son solo otros, muy a menudo somos nosotros mismos y, por tanto, procedemos con una cadena de juicios con respecto a nosotros mismos, y es lo que denomina Echeverría (1994) 'Conversaciones de juicios personales'. ¡Si seré estúpido! ¿Cuándo aprenderé a hacer las cosas de manera diferente? Por tal motivo, es necesario generar conversaciones que induzcan a la acción y que permitan la reflexión frente a lo que hacemos y decimos.

A menudo, no se ven las implicaciones que existen entre uno y otro tipo de conversación, no se ve, por tanto, el poder que tienen las

conversaciones para cambiar el estado de las cosas. En este sentido, no se aprovecha la naturaleza del lenguaje para transformar las realidades existentes y generar otras nuevas. Es así como encontramos, por ejemplo, a personas que se preocupan de tener una buena relación pero que ponen escasa o nula atención a las conversaciones que sostienen con sus parejas. Se comportan, por ende, como si las conversaciones no tuvieran que ver con la relación. Es por ello que las conversaciones y las relaciones son la misma cosa. Mantendremos una relación con alguien mientras estemos en una conversación abierta y continua con esa persona. Es eso lo que define la relación. Si por cualquier razón la conversación se interrumpe o termina, la relación también se interrumpe o termina.

Recordemos:



BIBLIOGRAFÍA

BATESON, Gregory. *Una Unidad Sagrada. Pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*. Edición de Rodney E. Donaldson. Barcelona: Editorial Gedisa, 1993. (132, págs. 179-181).

ECHEVERRÍA, Rafael. *Ontología del lenguaje*. Santiago de Chile: Dolmen Ediciones S.A. Sexta edición, 2002.

MATURANA, Humberto. *Lenguaje*. En: La objetividad un argumento para obligar. Ed. Tercer Mundo, 1997.

PEÑA AYASO, Jairo Iván. *Wittgenstein y la crítica a la racionalidad*. Ecoe Ediciones. 1994.

TORRES MÉNDEZ, Clara Inés. *La comunicación en familia*. Universidad de La Salle Facultad de Trabajo Social, Diplomado en Relaciones Familiares. Bogotá: División de Formación Avanzada, 2001.

VILLAR CONCHA, Eduardo. *Comunicación, límite y autoridad en la familia*. En: Familia y desarrollo Siglo XXI, memorias. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Barranquilla, 1996.

WATZLAWICK, Paul. *Teoría de la comunicación humana*. En: Biblioteca de Psicología, Tomo 100. Barcelona: Editorial Herder, 1985.



MÓDULO III VISITA DOMICILIARIA

Clara Inés Torres Méndez
Consultora del Componente Educación

Presentación

Este módulo busca dar una información básica sobre la visita domiciliaria como estrategia educativa. Sirve como instrumento de apoyo a los Educadores Familiares, para la observación de los factores de riesgo asociados en los procesos de socialización y patrones de crianza de los padres-madres y/o cuidadores con los niños y niñas.

El módulo contiene conceptos básicos sobre el tema en términos de sus objetivos, define procedimientos que se deben seguir y aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de utilizar esta herramienta.

Igualmente, es coherente con las funciones del Educador Familiar y contribuye en la claridad inicial sobre el objeto de la visita domiciliaria.

Objetivos

- Identificar el concepto de visita domiciliaria y el objetivo de este instrumento en el proyecto.
- Identificar los pasos que se van a seguir y las guías que se van a utilizar en la visita domiciliaria.
- Establecer plan de las sesiones educativas en el domicilio, de acuerdo con el desarrollo del proyecto.

La visita domiciliaria como estrategia educativa



- ¿Qué es lo que más valoro cuando hago una visita domiciliaria?
- ¿Cuáles son sus dificultades?
- ¿Qué expectativas tengo de la visita domiciliaria?
- Cuando hago una visita a una familia con dificultades, ¿qué tengo en cuenta y cómo me siento?
- ¿Para qué hago una visita domiciliaria y qué pretendo con esta?
- ¿Cómo reparto el tiempo y qué es lo que más pregunto?
- ¿Cuáles son las observaciones más comunes que hago en una visita en domicilio?

Responda estas preguntas antes de continuar con la lectura del módulo, y luego compare las respuestas con los conceptos que se ofrecen a continuación.

La visita domiciliaria es una estrategia de intervención que tradicionalmente han venido utilizando los trabajadores sociales como un recurso social de ayuda en el domicilio y como una de las alternativas para apoyar a aquellas personas que tienen dificultades en su desenvolvimiento personal y familiar.

Desde el S. XIX, en los países occidentales se ha introducido como una modalidad para complementar los distintos tipos de ayuda que una familia puede recibir en su propio domicilio. Tiene un carácter informativo, preventivo, que surgió a partir de los albores de trabajo social, especialmente como una estrategia que posibilita el diagnóstico, permite observar a las personas y su entorno más inmediato, en una relación con los otros, con las condiciones que las rodean y que necesariamente las afectan.



"LA CASA ES EL LUGAR DE LA ESCENA FAMILIAR"

Según varios autores (Ackerman 1970, Zapata 1996, Campanini 1996), la observación de la familia en su marco natural, el hogar, proporciona grandes ventajas en la evaluación inicial, ya que permite construir una imagen de la conducta de la familia interactuante, mucho más precisa de lo que sería en cualquier otro marco.

El funcionamiento de la unidad familiar observado en el hogar resulta mucho más claro. Se revelan de modo directo las normas referentes a las comidas, limpieza, vestimenta, intereses, entre otras. Así mismo, la visita domiciliaria es una oportunidad para establecer la necesaria empatía y acercamiento con el grupo familiar que se visita.

Ofrece al Educador Familiar entrar, de hecho, como participante de la vida del entrevistado y, consecuentemente, ser visto en menor grado como extraño. Por eso, decimos que la casa es el lugar de la escena familiar, es decir, es el lugar en donde la familia construye sus propios ideales y modos de pensar y de actuar. Es el lugar en donde se representan y se expresan las relaciones y se construyen los lazos, los vínculos afectivos, patrones, creencias y mitos.

La relación entre el Educador Familiar y la familia

- ☉ Todas las familias poseen recursos y capacidades para transformar situaciones que no les son favorables para una sana convivencia.
- ☉ El Educador Familiar es, ante todo, un observador que participa con la familia en un proceso educativo y contribuye en la claridad inicial sobre el objeto de su visita.
- ☉ La ayuda ofrecida debe evitar sanciones y generar posiciones de superioridad frente a la familia.
- ☉ La visita posibilita identificar situaciones por las cuales está atravesando la familia y hacer un perfil de sus características.
- ☉ Es indispensable tener presente que existen diversidad de formas, tipos y organizaciones familiares, lo que no impide la función educativa.
- ☉ El respeto por los entrevistados implica no interrumpir abruptamente la cotidianidad de las personas, sin explicar la razón por la cual se efectúa la visita.

¿Qué es necesario tener en cuenta para programar una visita domiciliaria?

La programación es indispensable para determinar con la familia el conjunto de actividades y temas que se vayan a tratar, para lo cual se deben fijar objetivos claros y precisos y, basados en ellos, señalar el camino que se va a seguir. Por este motivo, es indispensable que el Educador Familiar se encuentre lo suficientemente informado sobre los temas relativos al itinerario de cada una de las familias; además, la programación le permite organizar cada una de las sesiones, teniendo presente las guías y los materiales que va a utilizar.

Es importante también elaborar un cronograma para esquematizar las acciones que se van a realizar y el tiempo previsto en cada una de las visitas, con la finalidad de que cada familia conozca el orden en que se va a llevar a cabo y sepa organizar el tiempo.

La programación de las visitas domiciliarias

Otro elemento que se debe tener en cuenta en la programación son las fichas de seguimiento, para mantener un récord de los avances y actividades realizadas en cada una de las visitas, las cuales plasman la conducta de la familia y el ambiente donde vive. Dichas anotaciones deben hacerse durante todo el proceso hasta el momento que termine la implementación de la propuesta.

VISITAS DOMICILIARIAS	TEMA	INSTRUMENTOS
VISITA DOMICILIARIA 1.	¿Cómo podemos conocer el perfil de las familias y de los niños y niñas?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha sociofamiliar, cronograma. Acta de compromiso. Guía de percepción del comportamiento de su hijo o hija.
VISITA DOMICILIARIA 2.	¿Cuáles son las características de los niños y niñas de 3 a 6 años?	Apoyo conceptual y metodológico, cuadro sobre las características de los niños y niñas. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 3.	¿Cómo podemos advertir a las familias sobre la prevención de la agresión en los niños en la edad preescolar?	Apoyo conceptual y metodológico. Cuadro comparativo. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 4.	¿Cómo sabe que su hijo presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos?	Guía para identificar el comportamiento de los hijos e hijas. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 5.	¿Cómo establecer y mantener límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 6.	¿Cómo actuar asertivamente con los niños y niñas frente a los comportamientos inapropiados?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 7.	¿Cómo lograr la supervisión de la familia hacia a los niños y niñas?	Apoyo conceptual y metodológico. Guía: ¿Qué debo supervisar como padre madre y/o cuidador? Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 8.	¿Cómo desarrollar habilidades en los padres, madres y/o cuidadores para manejar las rabietas de los niños y niñas?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 9.	¿Cómo podemos observar las conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños y niñas en edad preescolar?	Apoyo conceptual y metodológico. Cuadro Conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños y niñas de edad preescolar. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 10.	¿Qué importancia tiene el juego en el desarrollo del niño o niña?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 11.	¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño o niña?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 12.	¿Cómo construir prácticas de socialización saludables?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 13.	¿Cómo podemos conectarnos a las Redes de Apoyo Familiar?	Apoyo conceptual y metodológico. Ficha de seguimiento de la sesión anterior.
VISITA DOMICILIARIA 14.	¿Cómo podemos realizar el seguimiento a las acciones realizadas en las visitas domiciliarias?	Ficha de seguimiento.

Recordemos:

- ☞ El Educador Familiar debe planear con anticipación las actividades que se van a realizar y llevar un tema para trabajar con la familia.
- ☞ El Educador Familiar debe preparar el tema que va a trabajar con la familia, apoyándose en referencias bibliográficas.
- ☞ Es importante informar a la familia sobre la visita, para que esté preparada para recibirla.
- ☞ Es necesario tener presentes las rutinas que hay en las casas de las personas que se van a visitar.
- ☞ La planeación es flexible, ya que debe ajustarse a las necesidades de la familia; por esta razón, algunas veces se hace necesario retomar compromisos anteriores o incluirse temas diferentes en el momento de realizar la visita, en vez de desarrollar los temas planeados.
- ☞ Es indispensable determinar con la familia las acciones que se van a adelantar, para lo cual se deben fijar objetivos claros y precisos.

¿Qué debe hacerse durante la visita domiciliaria?

Es necesario que durante la visita domiciliaria, se realice una serie de actividades que permitan el desarrollo de esta.

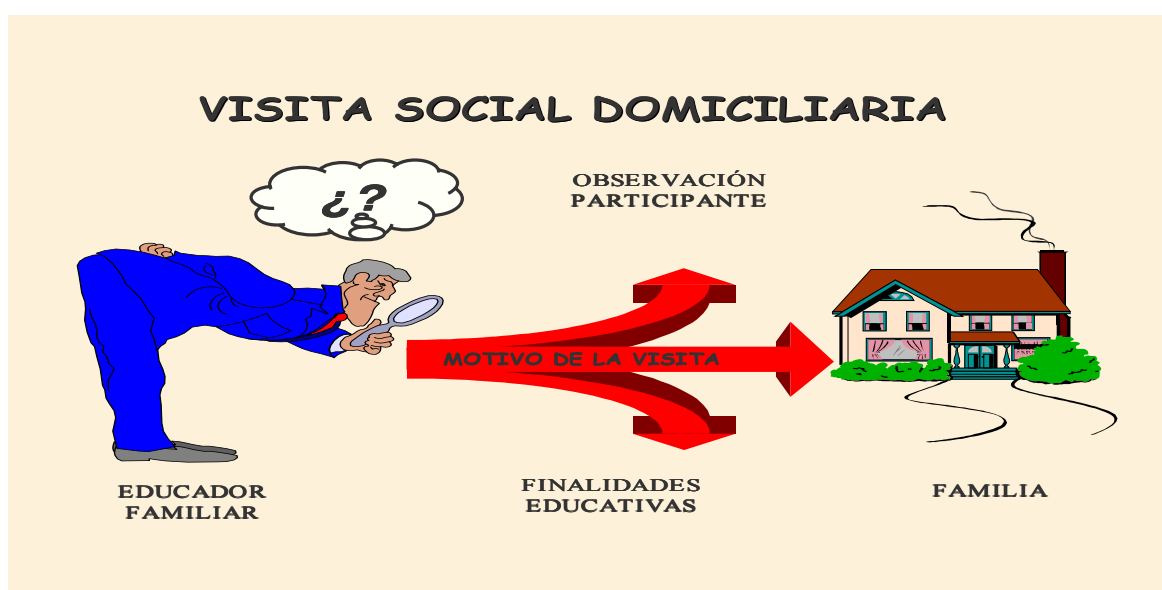
- ☞ **Saludo:** se debe empezar saludando amablemente a la familia, recordando los compromisos anteriores y evaluando si se cumplieron.
- ☞ **Objetivo:** posteriormente, se da a conocer el tema del día y su objetivo. Este puede ser: informativo, educativo o de diagnóstico.
- ☞ **Desarrollo del tema:** al trabajar contenidos teóricos con las familias, es necesario utilizar diferentes técnicas como dinámicas o talleres creativos.
- ☞ **Evaluación y compromisos:** deben existir momentos de reflexión acerca de las actividades llevadas a cabo, es necesario que el Educador Familiar pueda darse cuenta si la familia entendió el tema y, posteriormente, dejar tareas sencillas y compromisos para que la familia ponga en práctica lo que aprendió.
- ☞ Los compromisos surgen de cada grupo familiar y se encaminan a lograr un cambio en los comportamientos que se deben mejorar.
- ☞ **Despedida:** para finalizar, es necesario que el Educador Familiar haga firmar el instrumento de visitas y se despida amablemente.

Recuerde que:

Lo más importante es que, como Educador Familiar, permita a la familia participar en el proceso, haciendo preguntas y tomando en cuenta lo que ellos conocen del tema.

¿Qué se debe hacer después de la visita?

Luego de terminar la visita, el Educador Familiar debe anotar en el registro los resultados de la misma y las observaciones hechas a la familia, mientras realizó las actividades. Ello le permitirá saber qué temas va a tratar con la familia en las próximas sesiones.



¿Qué se pretende al realizar una visita domiciliaria?

Con la visita domiciliaria se pretende contribuir en los procesos educativos de los padres y madres de familia, con el fin de que se responsabilicen de sus roles parentales y formas de educación a los niños y niñas.

Resulta evidente que la acción educativa no se puede considerar como una herramienta para cubrir todas las urgencias de la familia, se trata solamente de un punto de apoyo que puede ser de utilidad y que le puede ayudar a la familia a idear mejores estrategias para el manejo de sus hijos.

En caso de que la intervención educativa no haya contribuido en el funcionamiento de la familia, habrá que tener presente que requieren otros niveles de asesoramiento psicosocial de orden profesional, motivo por el cual el Educador Familiar podrá buscar otros servicios institucionales y acompañar a la familia en el acceso a los mismos.

Para hacer una visita domiciliaria es indispensable saber hacer una entrevista. A continuación, damos los elementos que se deben tener en cuenta para ese procedimiento.

ENTREVISTA EN DOMICILIO CON FINES EDUCATIVOS

Guía de entrevista



Como ya dijimos, toda entrevista en domicilio tiene fines educativos. Por este motivo, el Educador(a) Familiar debe utilizar una guía de entrevista, con el fin de identificar el perfil familiar sobre la situación problema detectada en la familia, con relación al cuidado de los hijos e hijas, las pautas de crianza, la organización familiar, el tipo de familia, las dinámicas relacionales, reglas y normas familiares. Es indispensable seguir la guía porque permite caracterizar a la familia.

Se denomina situación problema a aquellos factores y circunstancias que están ocasionando conflictos en la relaciones del grupo familiar y especialmente las relaciones de los padres con los hijos e hijas -parentofiliales.

Es igualmente importante explorar sobre los niveles de la relación del sistema familiar con las redes de servicios de salud, educativos (hogar infantil, escuela, hogar de bienestar), detectando cuáles son los servicios más utilizados y las demandas hechas por las familias.

LA CASA Y SUS SIGNIFICADOS



No debemos olvidar que todas las casas (hogares o domicilios) tienen unos significados especiales. Miremos los colores con que están decoradas, los muebles, el lugar de los niños y niñas, las formas de decoración, el aseo y la limpieza, la distribución de los espacios de la casa, porque todo ello está representando los significados y las ideas que tienen las familias, la jerarquía que ocupa cada uno y las formas como se relacionan.

Así mismo, la presencia de animales domésticos contribuye mucho al diagnóstico de las relaciones familiares; por ello, se dice que la casa es más que muros.

Miremos los significados que están presentes en los espacios de la familia

La primera consideración que debemos hacer es mirar los espacios familiares para reconocer qué valores proporcionan los lugares como la cocina, el comedor, la alcoba, el patio de ropas o el salón. Hagamos el intento de reflexionar con las familias sobre estas experiencias y su vinculación con los espacios afectivos y conversacionales. Miremos, igualmente, el espacio conyugal, porque él nos habla sobre las prácticas establecidas en la familia. Observemos también los espacios

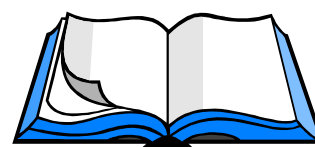
de los(las) jóvenes y de los niños y niñas, porque estos espacios representan el lugar que ocupan los hijos, el respeto por su dignidad y lo que ellos significan para sus padres y madres.

Recordemos que los niños y niñas y los(las) jóvenes son transformadores constantes de su entorno, mientras que la familia pretende perpetuar sus esquemas y su tradición.



"La casa es más que muros"

Recordemos:



La visita domiciliaria permite:

- ✚ Avanzar en el conocimiento del contexto familiar.
- ✚ Desarrollar actividades de corte educativo.
- ✚ Reflexionar sobre el compromiso ético y el papel del Educador Familiar.
- ✚ La visita domiciliaria es un proceso conversacional de interacción de saberes, significados e historias que determinan el contexto relacional.

BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, Nathan W. Y. y otros: *Teoría y práctica de la psicoterapia familiar*. Desarrollos. Buenos Aires: De Proteo, 1970.

CAMPANINI, Anna María y LUPPI, Francesco. *Servicio social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*. Barcelona: Editorial Paidós, 1991.

ZAPATA, HERNÁNDEZ y GÓMEZ. *La visita domiciliaria*. En: Tendencia y Retos. Revista de la Facultad de Trabajo Social, Universidad de La Salle, Bogotá. Editorial Publicaciones UNISALLE, 1996.



Presentación

Este manual describe el procedimiento para el entrenamiento de Educadores Familiares en la aplicación para las visitas domiciliarias a los padres/madres y/o cuidadores de niños y niñas con comportamientos riesgosos. El manual contiene las instrucciones y las guías para facilitar las entrevistas propias del orientador en el contexto familiar.

Pretende ser una aproximación al tema de familia, con la inclusión de algunos ejercicios y preguntas de

reflexión. Sirve para recordar a los Educadores Familiares cuáles son los aspectos de mayor importancia en el trabajo educativo con las familias de los niños y niñas participantes en el proyecto.

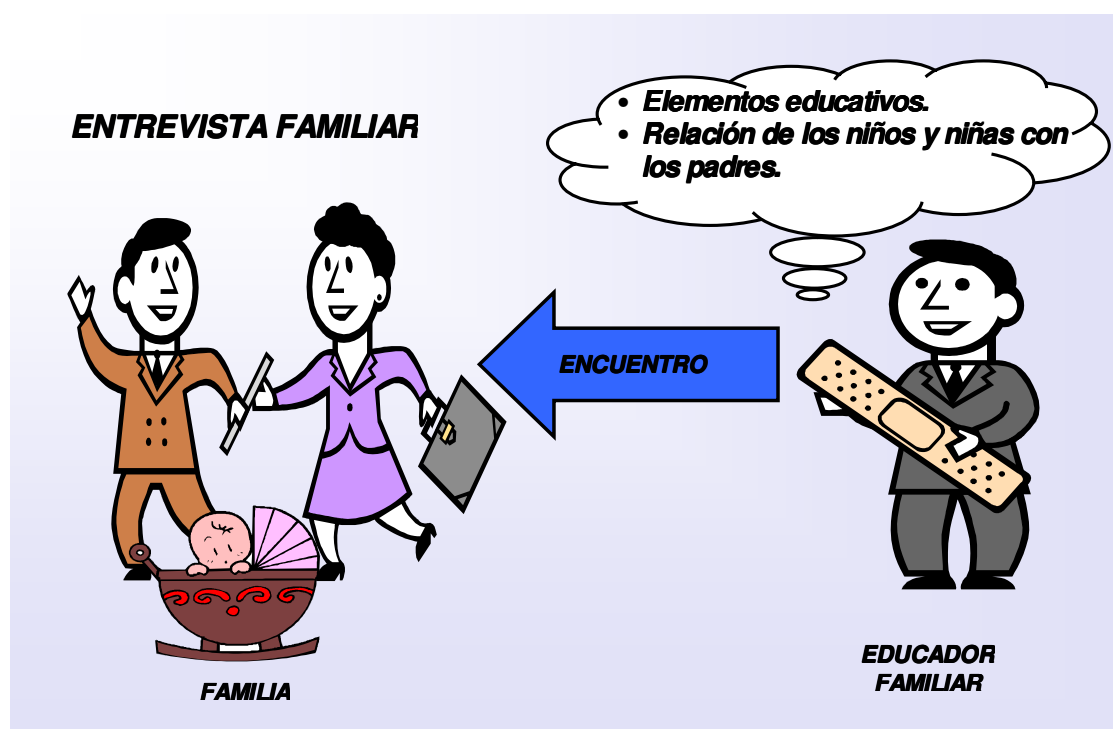
Objetivos

- 🌀 Identificar el concepto de entrevista familiar.
- 🌀 Reconocer las actitudes que se deben asumir en una entrevista.
- 🌀 Reconocer las etapas y momentos de la entrevista.

Conceptos básicos

La entrevista familiar, como su nombre lo expresa, es un encuentro que se establece entre el Educador Familiar y las familias. Su intencionalidad es eminentemente educativa, y hace énfasis en el sondeo de algunos aspectos, como dificultades en la relación de los niños y niñas con sus padres. Sus intervenciones apuntan directamente a responsabilizar a las familias de sus propias decisiones y a gestionar acciones frente a las mismas. Esto permite que el Educador Familiar aporte elementos educativos allí en donde sea pertinente, y acciones y orientaciones que han sido dadas en la capacitación.

La entrevista en domicilio es de vital importancia para examinar los comportamientos de los hijos y la manera como los padres-madres y/o cuidadores están respondiendo a dichos comportamientos de los niños y niñas.

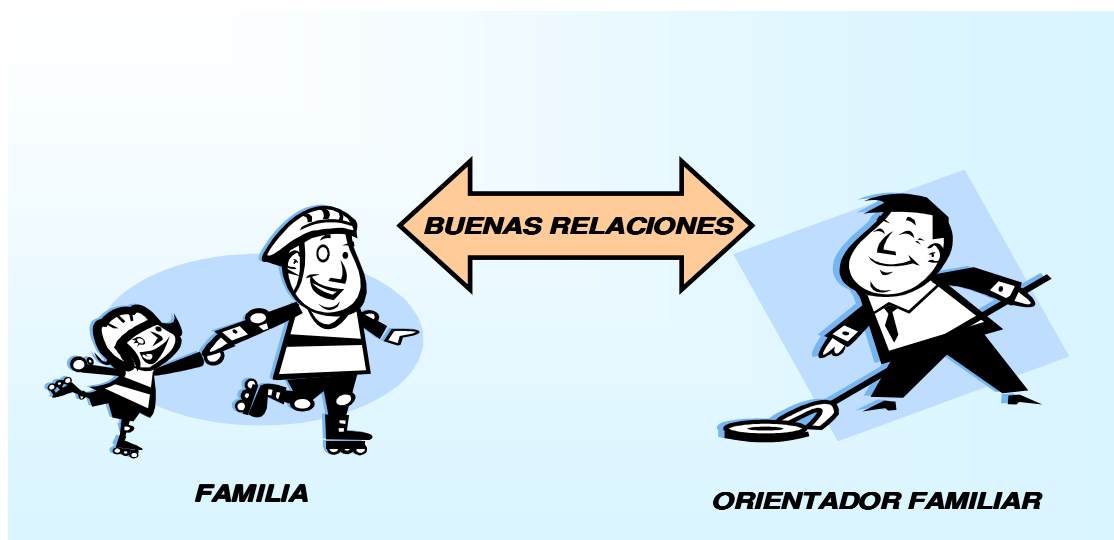


La entrevista familiar se puede realizar en medio de la visita domiciliaria. El educador de familia se desplaza al hogar del niño y/o niña y de sus cuidadores, para efectuar su trabajo. Al determinar la visita domiciliaria como el medio para realizar la entrevista familiar, se deben tener claras las justificaciones para hacerlo; por ejemplo, las siguientes podrían ser algunas para la visita domiciliaria:

- Aplicar las pruebas del proyecto correspondiente a los padres u orientadores familiares.

- ☞ Tener una problemática o conflictos de la familia del niño, por medio del cuestionamiento a los padres, madres y/o cuidadores de su propio ámbito.
- ☞ Tener una mayor percepción sobre las condiciones y la problemática del niño, basada en la observación directa del entorno familiar, del espacio físico y de la administración que la familia hace de este.
- ☞ Investigar sobre la familia y su historia, poniendo especial atención a las pautas de socialización.

Al inicio de los encuentros, se promueve una relación cálida entre la familia y el Educador Familiar, para así propiciar un buen trabajo en los talleres con los padres.



Durante la visita, se facilita percibir las relaciones en la familia (quiénes conviven bajo el mismo techo), las jerarquías y la distribución del poder en la familia.

Toda la información que recogen los Educadores Familiares en las visitas domiciliarias será motivo de análisis y reflexión con la consultora en educación, con la asesora técnica de Bienestar Familiar o, en su defecto, con la maestra, jardinera y madre comunitaria.

Entrevista en domicilio

Es un instrumento para recoger información, uno de los mejores medios para observar el comportamiento y las reacciones de la familia. Es una técnica directa que exige, como mínimo, la comunicación de dos personas que comparten una

situación, dilema o problema. Se desarrolla como una conversación, donde, por lo general, una persona llamada entrevistador hace las preguntas y otras personas llamadas entrevistados, responden. La entrevista tiene un doble propósito: obtener información y prestar ayuda. Es también un buen sistema para conseguir datos concretos sobre una serie de circunstancias particulares; es casi el único medio para completar la comprensión de las actitudes y sentimientos del solicitante frente a sus demandas.

Es decir, la entrevista se utiliza no solo para recoger información, sino que además motiva, orienta, enseña y ayuda a las familias a poner de manifiesto lo que les está ocurriendo en ese momento y que se constituye en una situación que quieren modificar o cambiar.



La entrevista propiamente dicha, observa, entre otros, el proceso, los patrones de socialización, las formas de comunicación. El orientador inicia la entrevista desde las preguntas generales y abiertas (lineales) y, posteriormente, continúa con preguntas más específicas (circulares, estratégicas y reflexivas), a través de las cuales podemos detectar las barreras que nos impiden tener una buena comunicación.

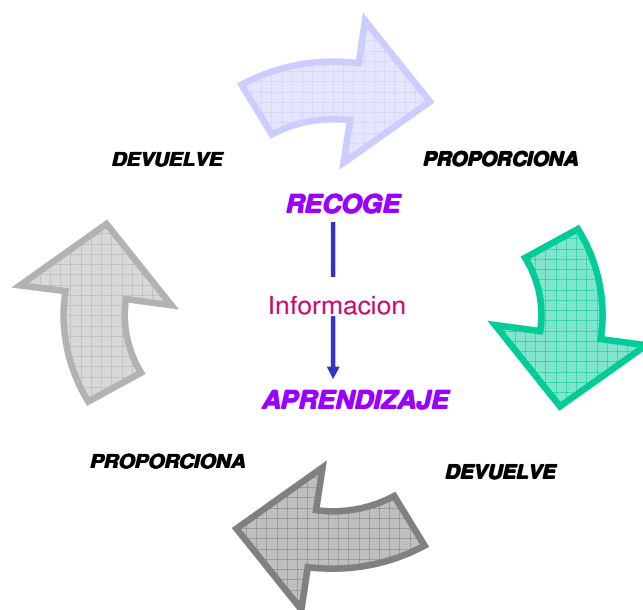
Esto quiere decir que la situación problema es la definición que cada uno de sus miembros tiene de sí mismo, y cómo cada uno de los miembros del sistema, desde su propia definición de sí mismo, describe su problema; y cuáles son las relaciones que se han venido organizando en la familia, a través del mismo con los distintos sistemas que forma la red social y cultural del sistema.

La entrevista requiere algo más que buenas intenciones que, en nuestro caso, se refiere a una técnica de comunicación, porque mediante su desarrollo se captan

mensajes y se perciben ideas para ubicar y atender necesidades, por lo que es importante saber preguntar y escuchar lo que se quiere decir y lo que no se dice. Recordemos que lo que se intenta es compartir vicisitudes y problemas de la familia en la búsqueda de conocimiento y habilidades, para manejarlos; o sea, que es necesario captar lo más significativo tanto para el entrevistado como para el entrevistador. Cuando hablamos de significativo, nos referimos a algo que es relevante, útil, disponible para ser utilizado en cualquier situación que se le presente a la familia. Un aspecto central para lograrlo es la disposición y actitud que adoptemos frente a la información que recibimos.

¿Qué construyen el entrevistador y el entrevistado en la entrevista?

A partir de esta interacción dinámica de proporcionar, recoger y devolver información, el relato en la entrevista se convierte en un proceso de descripción y de explicación entre los interlocutores, pero a su vez en un proceso de aprendizaje.



Cuando se hacen reflexiones sobre lo que sucede, las familias van haciendo construcciones mentales que adquieren las formas de esquemas de acción (lo que debemos hacer que se expresa en el saber hacer).

La manera como se formula una pregunta determina el camino por el que se puede encontrar la respuesta; por ello, es importante la actitud que adopte el entrevistador. Solo si mis relaciones con el otro se dan en la aceptación, en la confianza y el respeto, mis conversaciones producirán mayores efectos en las

familias, y los conocimientos adquiridos a través de esa conversación van formando conceptos a los que las familias le otorgarán significado y valoración, y así se podrá desempeñar con mayor habilidad frente a sus hijos.



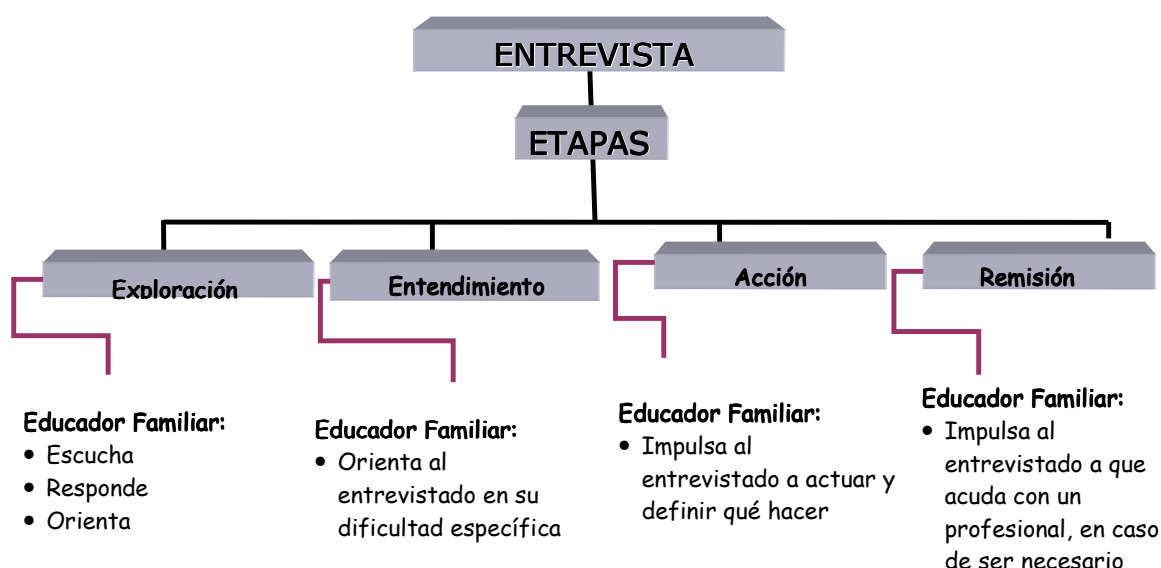
En la entrevista no solo se exploran actitudes sino los conocimientos que tienen los entrevistados frente a una situación o a un comportamiento específico. En la entrevista, el entrevistador va preparado, sabe lo que va a hacer, sabe qué decir y cómo ubicarse en la situación que vive el entrevistado. En la medida en que el entrevistador demuestre al entrevistado haberlo comprendido, se establece la comunicación (hacer común algo). Ambos participan de la situación, el lenguaje se hace comprensible en la medida en que los significados son compartidos y vamos entendiendo el mensaje.

Etapas de la entrevista

Recordemos que la entrevista tiene cuatro etapas:

1. **Exploración.** El Educador Familiar primero escucha lo que el entrevistado dice, luego responde ayudándolo a explorar su situación, sentimientos y comportamientos que manifiesta alrededor de la situación objeto de orientación.
2. **Entendimiento.** El Educador Familiar orienta al entrevistado a reconocer e integrar los aspectos que están interviniendo en cada uno, de la situación problemática que atraviesa en relación con los hijos e hijas.
3. **Acción.** El Educador Familiar impulsa al entrevistado a actuar y definir un curso de acción de acuerdo con su realidad; partir del respeto es un buen comienzo.

4. **Remisión.** En caso de que la situación objeto de la entrevista presente niveles de conflicto que no pueden ser resueltos con el Educador Familiar, es necesaria la orientación de un profesional que asuma la necesidad planteada por la familia, explicándole y motivando a la familia para que recurra a este proceso.



Es preciso prepararse para la entrevista con anticipación. Antes de iniciar la entrevista, los Educadores Familiares deben identificar claramente a las familias que van a investigar y hacer los acercamientos necesarios con los maestros, madres comunitarias y jardineras, con el fin de informarse sobre qué está ocurriendo con el niño y concretando los temas que se tratarán así como las preguntas que se van a utilizar de acuerdo con la guía establecida para ello.

Se requiere tener claridad sobre los objetivos específicos de la entrevista: sobre qué se va a preguntar, qué intervenciones educativas va a hacer y a qué personas de la familia están orientadas esas preguntas. Es necesario determinar el tipo de material que va a utilizar. El Educador Familiar debe llegar al encuentro con direcciones específicas ya determinadas para explorar; por ejemplo, se va a investigar sobre la forma como los padres se relacionan con los niños, cómo y cuándo actúan frente a comportamientos de los mismos, qué hacen, cómo es la forma de ejercer su autoridad cuando un niño no acepta las orientaciones de los padres. Por ejemplo, cuando se van a explorar las formas en que los padres perciben los comportamientos del niño y/o niña y sus reacciones a éstos. Se pueden incluir interrogantes como:

¿En opinión de ustedes, le sucede algo al niño?, ¿qué creen ustedes que le sucede?, ¿a qué creen que se deba esto?, ¿cómo se sienten ustedes ante estas conductas del niño? Deben definirse cuáles son las reglas de juego que se debe seguir en la entrevista:

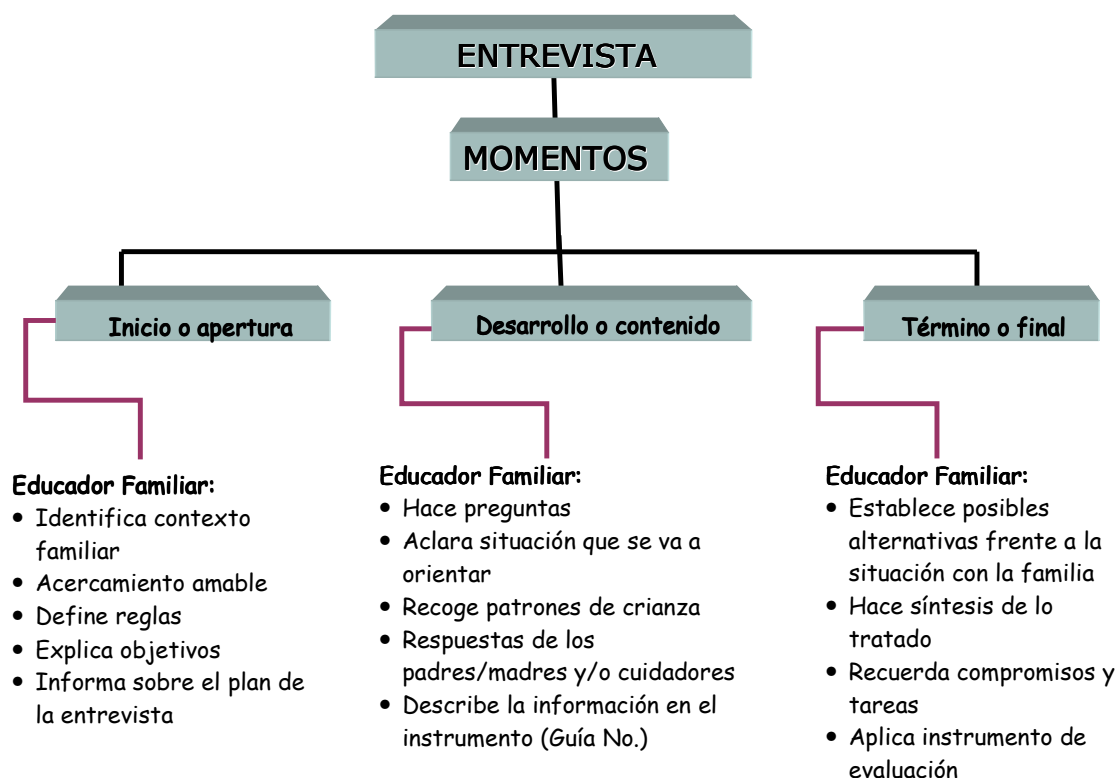
- Ubicar a los entrevistados respecto a lo que se va a hacer y lo que no.
- Presentar a los entrevistados la metodología con la cual se va a trabajar.
- Exponer las normas que van a ser seguidas durante el encuentro; de esta forma, señala límites que rigen el trabajo.

Ilustremos esto con un ejemplo: al comenzar la visita, el Educador Familiar expresa a la familia: “El propósito de esta entrevista es conocer algunos aspectos de su familia y de cada uno de ustedes que son importantes para este proyecto. Es fundamental que sean sinceros. Sus respuestas son muy importantes. Cualquiera de ustedes puede contestar las preguntas que se vayan haciendo. Cuando haya varios que quieran hablar, vamos a hacerlo siguiendo turnos ordenadamente. Podemos expresar opiniones diferentes. Nos comprometemos a ser respetuosos con las opiniones de los demás”.

Desarrollar un plan de ejecución de la entrevista puede ser de utilidad. Este plan le facilita al Educador Familiar tener un mapa mental del encuentro con la familia; este le posibilita llegar a una ubicación clara. Para realizar los objetivos dentro de este esquema, se pueden incluir aspectos como los siguientes:

- a. Objetivos de la entrevista.
- b. Metodología y normas que se deben seguir.
- c. Aspectos probables que se pueden explorar.
- d. Distribución del tiempo.
- c. Áreas educativas de orientación que se van a desarrollar.
- d. Tareas que se van a designar.

Momentos de la entrevista



Los momentos hacen referencia a:

1. **Inicio.** En este momento es necesario recordar los aspectos más relevantes sobre los datos del niño, la relación de las familias con los centros educativos, su nivel de participación, su asistencia a los talleres de padres y demás aspectos importantes, con el fin de tener una visión sobre las características de los padres, madres y/o cuidadores, antes de realizar la entrevista domiciliaria.

Al iniciar este momento, el orientador familiar establece buenas relaciones para garantizar un buen desarrollo de la entrevista. Inicia saludando cordialmente, llamando a la persona por su nombre y propiciando de esta manera un acercamiento, como por ejemplo: ¿Cómo está usted, Teresa? ¡Qué gusto me da verla! Se realiza una breve charla de apertura sobre cualquier ocurrencia que puedan compartir ambas personas. Va generando un clima de armonía y simpatía: ¿Sabe por qué he ido a visitarle? ¿Conoce el motivo de mi visita?

El Educador Familiar, desde el inicio, da a conocer las reglas y el papel que cumple con la visita. Precisa el objetivo, tiempo que tiene para conversar sobre la situación, evitando crear expectativas entre el entrevistado.

Ejemplo: nos hemos reunido para recordar que la solución no está en mí; sin embargo, ambos podemos reflexionar, evaluar la situación y encontrarle posibles salidas. En caso de que esto no sea posible, buscaremos ayuda en otras instituciones, servicios o personas más especializadas sobre el asunto. Seguidamente, indica el nombre de la institución a la que representa. Señala el tiempo aproximado que tomará la entrevista. Se recomienda que se genere un alto grado de motivación, con el fin de que la familia del entrevistado reconozca la utilidad y beneficios de su participación. El tono de voz es muy importante en todo el proceso de la entrevista y en especial en el momento de inicio.

La razón de ser de este momento, es crearle a la familia (entrevistado) una situación de relajamiento y tranquilidad que le permita manifestarse lo más libremente posible. Debe evitarse que aparezca la palabra "problema".

- 2. Desarrollo o contenido.** Este momento constituye la fase en donde se obtienen los hechos. Es clave la formulación de preguntas. Éstas deben ser claras, sencillas, motivadoras no invasoras, que generen conductas defensivas en el entrevistado. Por ejemplo: ¿Qué motiva el comportamiento de agresividad en su hijo y/o hija? Siga la guía de preguntas que aquí aparece (cuestionario de preguntas). En caso de prolongados silencios, es necesario decir: “Siga... Puede continuar... Lo escucho...”.

Es conveniente formular preguntas escalonadas en lugar de bombardearlo con muchas a la vez; usar expresiones verbales de estímulo, como: “Ya veo”, “La entiendo”, “Me pongo en su lugar”. Expresiones no verbales, como mover la cabeza afirmativamente, palmear los hombros. Todo ello crea un ambiente de solidaridad. Cuando se trate de aclarar algunos significados, se puede decir: “Hace un momento usted dijo..., entonces, el origen de esta situación está en...”.

Si el entrevistado utiliza palabras y o juicios inesperados como: “Tengo mala suerte”, “Tengo miedo de...”, “No me entienden”, el Educador Familiar podría responder: “¿Quién lo dice?”, “¿Miedo de quién o de qué?”, “¿Cómo lo sabes?”.

La modulación de la voz juega un papel fundamental en el ambiente de la familia. Si el Educador Familiar transmite tranquilidad, serenidad y ofrece un

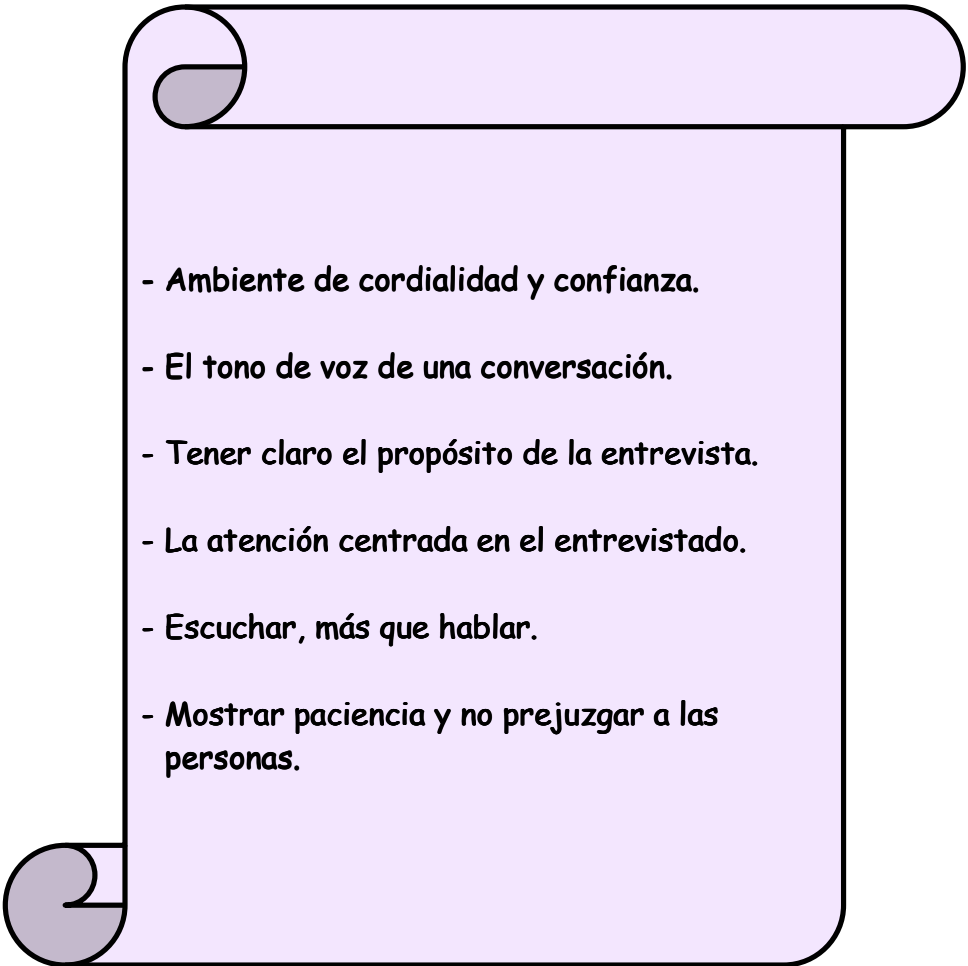
ambiente relacional propicio, el desarrollo de la entrevista será favorable para ambos, pero si está pendiente de la hora o está pendiente de otras actividades, perderá su capacidad operativa. Si el entrevistado toca diversos aspectos, es necesario que el Educador Familiar vaya concluyendo sobre ellos antes de pasar a otro tema: “Entonces”, “Tenemos que”, “Hasta el momento hemos visto que...”.

El principio fundamental para este momento es preguntar únicamente la información que queremos. No es conveniente preguntar algo que no podemos justificar el porqué de esa información. Hacerle sentir nuestra aceptación como persona a quien dedicaremos todo el tiempo de la entrevista.

- 3. Término o final.** Este momento no debe ser brusco, porque puede tener impacto en la vida emocional de las personas. El Educador Familiar puede preguntar al entrevistado: “¿Tiene algo que quisiera agregar?”. En este momento, tanto el Educador Familiar como la familia deben sentir que han logrado algo de la entrevista. Incorporaron conocimientos significativos, para un mejor entendimiento de la situación o problema que provocó la entrevista. El Educador Familiar puede hacer que el entrevistado reflexione sobre lo tratado, posibilitando un nuevo encuentro: “Quisiera pedirle que piense sobre...”, “Trate de hacer lo que más pueda respecto a...”, “Vuelvo a visitarlos, ¿qué le parece?”, “Volvemos, entonces, a reunirnos el día... a la misma hora, ¿de acuerdo?” Es conveniente hacer una síntesis de lo tratado, así como de las recomendaciones que se han expresado.

La entrevista concluye cuando se han logrado establecer las posibles alternativas para enfrentar la situación planteada. Debemos tender a que la entrevista culmine con un sentido de satisfacción, tanto para el Educador Familiar como para la familia. Al final, aplicamos el instrumento de evaluación.

Recuerde:

- 
- Ambiente de cordialidad y confianza.
 - El tono de voz de una conversación.
 - Tener claro el propósito de la entrevista.
 - La atención centrada en el entrevistado.
 - Escuchar, más que hablar.
 - Mostrar paciencia y no prejuizar a las personas.

"El arte de las visitas domiciliarias para construir relaciones familiares saludables"

**Manual para Educadores Familiares del ICBF
Versión preliminar en revisión**

SEGUNDA PARTE

ITINERARIO DE VISITAS DOMICILIARIAS

Segunda Parte

Itinerario de las visitas domiciliarias

En esta segunda parte vamos a presentar las rutas de intervención de los Educadores Familiares mediante visitas domiciliarias, con el propósito de ayudar a construir prácticas educativas saludables a los padres madres y/o cuidadores. Por ello, es importante desarrollar competencias en los padres, madres y/o cuidadores para estimular positivamente a sus hijos e hijas, con el fin de desarrollar la capacidad de reconocer y apreciar los comportamientos prosociales, y para procurarles modelos y ejemplos de comunicación y prácticas de socialización saludables.

Como ya es conocido por todos nosotros(as), la familia constituye el lugar por excelencia en donde los niños y niñas aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás. Con ello queremos decir que la familia es un agente de socialización vital de la vida infantil. Varios investigadores sobre el tema nos muestran que existe una correlación entre las prácticas del manejo familiar y el comportamiento de los niños y niñas. Que hay diferencias entre los padres, madres y/o cuidadores de niños y niñas con comportamientos prosociales y entre los padres, madres y/o cuidadores de los niños y niñas con comportamientos inapropiados. Que los padres y madres de los niños con comportamientos riesgosos muestran menores habilidades para manejar de manera adecuada la educación de sus hijos e hijas. Que la agresividad es una de las formas de conducta que se aprenden en el hogar, y en donde las relaciones intrafamiliares ejercen influencia tanto en su generación como en su mantenimiento. (Rutter, 1979; West y Farrington, 1977; McCord, 1979; Patterson, 1982; Loeber y Dishion, 1983.)

En este sentido, las visitas domiciliarias en este proyecto se constituyen en una estrategia fundamental como parte del proceso educativo. Exponemos a continuación el itinerario de las mismas. En el desarrollo de las visitas domiciliarias aparecen, en primer lugar, el tema y el objetivo. En segundo lugar, la ruta metodológica, la cual aporta los pasos que se deben seguir en el momento de la sesión e indica claramente los procedimientos y técnicas que se deben utilizar. En tercer lugar, cada visita contiene conceptos básicos que deben ser leídos y apropiados por el Educador Familiar antes de proceder a realizar la entrevista en domicilio. Estas sesiones no deben durar más de una hora, a no ser que la familia insista en la presencia del Educador Familiar. En consecuencia, presentamos a continuación los temas que se van a tratar en cada una de las visitas domiciliarias:

1. ¿Cómo podemos conocer el perfil de las familias y de los niños y niñas?
2. ¿Cuáles son las características de los niños y niñas de 3 a 6 años?

3. ¿Cómo podemos advertir a las familias sobre la prevención de la agresión en los niños en la edad preescolar?
4. ¿Cómo sabe que su hijo presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos?
5. ¿Cómo establecer y mantener límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia?
6. ¿Cómo actuar asertivamente con los niños y niñas frente a los comportamientos inapropiados?
7. ¿Cómo lograr la supervisión de la familia hacia a los niños y niñas?
8. ¿Cómo desarrollar habilidades en los padres, madres y/o cuidadores para manejar las rabietas de los niños y niñas?
9. ¿Cómo podemos observar las conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños y niñas en edad preescolar?
10. ¿Qué importancia tiene el juego en el desarrollo del niño y la niña?
11. ¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño y la niña?
12. ¿Cómo construir prácticas de socialización saludables?
13. ¿Cómo podemos conectarnos a las Redes de Apoyo Familiar?
14. ¿Cómo podemos hacer el seguimiento a las acciones realizadas en las visitas domiciliarias?

Visita domiciliaria 1

¿Cómo podemos conocer el perfil de las familias y de los niños y niñas?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, los padres, madres y/o cuidadores podrán identificar las características de su familia; expresar sus expectativas y compromisos con respecto al proceso educativo; definir un plan de acción para participar en las acciones programadas con el Educador Familiar, con el fin de contribuir en el desarrollo de habilidades para prevención, detección y manejo de relaciones familiares saludables con sus hijos e hijas.

Ruta metodológica:

- 1. Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los módulos sobre visita domiciliaria y entrevista, así como la ficha sociofamiliar, los temas que se van a tratar, el cuadro de programación de las visitas domiciliarias, el acta de compromisos y la guía sobre la percepción del comportamiento de su hijo o hija. (Las fichas aparecen a continuación.)
- 2. Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema y el objetivo de la visita en el lugar de domicilio de la familia.
- 3. Descripción de la actividad educativa:**
 - Indague sobre las expectativas e inquietudes que tienen los padres, madres y/o cuidadores con respecto a las visitas a sus hogares.
 - Diligencie con los padres, madres y/o cuidadores la ficha socio-familiar.
 - Informe sobre las sesiones educativas (temas que se van a tratar).
 - Negocie con los padres, madres y/o cuidadores el acta de compromiso.
 - Elabore con los padres, madres y/o cuidadores la guía adjunta (“Percepción del comportamiento de su hijo(a)”).
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas descritas en esta ruta metodológica.
- 4. Programación:** diligencie el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias” y tenga en cuenta las solicitudes de las familias.

Recuerde que de la primera entrevista dependen las sesiones siguientes. Es muy importante que logre establecer empatía con las familias, para que se motiven y accedan positivamente a participar en las actividades realizadas por los Educadores Familiares. Por otra parte, es indispensable que consulte con las familias sobre la selección de los temas que se van a tratar (mostrar programación de temas), con el fin de que se sientan partícipes y desplieguen sus

intereses frente a las necesidades requeridas en ese momento. No importa que no tengan un orden lógico, lo que interesa en primera instancia es que responda a las inquietudes expuestas por ellos.

Ficha socio-familiar

La presente ficha social tiene por objeto conocer e identificar los datos personales de la familia, la composición de la familia del niño y/o niña, el perfil familiar, y las condiciones habitacionales y económicas.

1. DATOS PERSONALES

Apellidos de la familia: _____
Nombre de(los) niños y/o niñas: _____
Institución educativa: Hogar Infantil ____ Hogar de Bienestar Comunitario ____ Escuela ____
Nombre de la institución: _____
Dirección del domicilio: _____ Barrio: _____
Teléfono: _____ Municipio: _____ Ciudad: _____
Lugar de procedencia de la familia: _____

2. COMPOSICIÓN DE LA FAMILIA DEL NIÑO Y/O NIÑA (de mayor a menor, empezando por el (la) jefe de hogar)

Nombre	Parentesco	Edad	E. Civil	Nivel Educativo	Ocupación

3. PERFIL FAMILIAR

Perfil: Tipo de familia: Nuclear: ____ Extensa: ____ Monoparental: ____ Reconstituida: ____
Relaciones familiares: <i>a. Las decisiones familiares son tomadas por:</i> Padre: ____ Madre: ____ Padre y madre: ____ Padre, madre e hijos o hijas: ____ <i>b. ¿Cómo se expresa usualmente el afecto entre los padres?</i> Palabras cariñosas: ____ Abrazos: ____ Regalos: ____ Paseos: ____ Golpes: ____ Pidiendo perdón: ____ Otros: ____ ¿Cuáles?: _____ <i>c. ¿Cómo se expresa usualmente el afecto entre los padres y los hijos?</i>

Palabras cariñosas: ____ Abrazos: ____ Regalos: ____ Paseos: ____ Golpes: ____
Pidiendo perdón: ____ Otros: ____ ¿Cuáles?: _____

d. *¿Cuáles son los principales motivos de conflicto en la familia?*

Problemas económicos: ____ Problemas sexuales: ____ Problemas de salud: ____
Drogadicción: ____ Alcoholismo: ____ Relaciones conflictivas familiares: ____
Interferencia de terceros: ____ Comportamiento de los niños y niñas: ____ Infidelidad: ____
Separación: ____ Maltrato: ____ Otro: ____

e. *¿Cómo se expresan esos conflictos?*

Se gritan: ____ Se insultan: ____ Se amenazan: ____ Se pegan: ____ Se ponen apodos o frases de burla: ____ Se dejan de hablar: ____ Se lanzan objetos ____ Dialogan para resolver el conflicto ____ No hacen nada: ____ Otra: ____

f. *Cuándo el niño o la niña comete una falta ¿Cómo reacciona usted?:*

Lo grita: ____ Lo insulta: ____ Lo amenaza: ____ Le pega: ____ Le pone apodos o frases de burla: ____ Le pregunta por qué lo hizo ____ Le quita algo que le gusta ____ Dialoga con él ____ No le dice nada: ____ lo encierra: ____ No lo deja jugar: ____ Otra: ____

¿Quién le pone la sanción?

Papá: ____ mamá: ____ Ambos padres: ____ Madrastra: ____ Padrastro: ____ Abuelos: ____
Tíos: ____ Hijos o hijas: ____ Otros: ____

g. *Cuando usted considera que sus hijos se portan bien, ¿cómo los motiva para que continúen su buen comportamiento?*

Lo premia: ____ Lo felicita: ____ Le cuenta a todo el mundo lo que el niño o la niña hizo bien: ____ Le da un regalo: ____ Le da dinero: ____

h. *Cuando los niños o las niñas pelean, ¿usted qué hace?*

Los grita: ____ Los insulta: ____ Los amenaza: ____ Les pega: ____ Les pone apodos o frases de burla: ____ Les pregunta por qué lo hacen ____ Les quita algo que les gusta ____ Dialoga con ellos ____ No les dice nada: ____ Otra: ____

i. *¿Qué actividades realiza la familia en el tiempo libre?*

Juegan: ____ Salen de paseo: ____ Ven TV: ____ Escuchan música: ____ Hablan por teléfono: ____ Cocinan: ____ Duermen: ____ Salen a caminar: ____ Salen a hacer deporte: ____ Salen a tomar cerveza o aguardiente: ____

j. *¿Quiénes participan en las actividades?*

Papá: ____ Mamá: ____ Ambos padres: ____ Abuelos: ____ Tíos: ____ Hijos o hijas: ____
Otros: ____

k. *¿Cómo es el comportamiento del niño o niña en la casa?*

Obediente: ____ Amistoso: ____ Cariñoso: ____ Juguetón: ____ Risueño: ____ Llorón: ____
Impulsivo: ____ Retraído: ____ Peleador: ____ Desobediente: ____ Agresivo: ____
Inquieto: ____ Insoportable: ____ Otro: ____ ¿Cuál? _____

4. ASPECTO HABITACIONAL

Barrio:

- a. Tipo de barrio: Residencial: ____ Comercial: ____ Zona Industrial: ____ Marginal: ____
- b. Servicio de transporte: Adecuado: ____ Regular: ____ Deficiente: ____
- c. Vías de acceso: Adecuadas: ____ Regulares: ____ Deficientes: ____
- d. Principales situaciones existentes: Apoyo entre los vecinos: ____ Redes de apoyo familiar: ____ Programas sociales: ____ Conflictos entre vecinos: ____ Drogadicción: ____ Delincuencia: ____ Prostitución: ____ Pandillas: ____ Otros: ____ ¿Cuáles? _____

Vivienda:

- a. Estrato: 1: ____ 2: ____ 3: ____ Otro: ____
- b. Tipo de vivienda: Casa: ____ Apartamento: ____ Casa lote: ____ Finca: ____
- c. Descripción: Obra negra: ____ Semiterminada: ____ Terminada: ____ Deteriorada: ____ Adecuada: ____ Muy adecuada: ____
- d. Número de habitaciones espacios : 1: ____ 2: ____ 3: ____ 4: ____ 5 ó más: ____
- e. Número de personas por habitación: ____
- f. Tenencia: Propia: ____ Arrendada: ____ Hipoteca: ____ Familiar: ____
- g. Servicios: Acueducto ____ Alcantarillado: ____ Luz: ____ Teléfono: ____ Gas: ____
- h. Limpieza y organización: Adecuada ____ Regular: ____ Deficiente: ____ Muy deficiente: ____

5. CONDICIONES ECONÓMICAS

Persona(s) que asume(n) las responsabilidades y obligaciones económicas:

Padre: ____ Madre: ____ Hijos: ____ Parientes: ____ Todos: ____

Ingreso familiar mensual:

Menos del salario mínimo ____ Salario mínimo ____ Más del salario mínimo ____

Gastos familiares: _____

Nombre del Educador(a) Familiar

Fecha: _____

Temas que se van a tratar en las visitas domiciliarias

- | | |
|-------------------------|--|
| Visita domiciliaria 1: | Conozcamos el perfil de las familias y de los niños y niñas. |
| Visita domiciliaria 2: | Conozcamos las características de los niños y niñas de 3 a 6 años. |
| Visita domiciliaria 3: | Orientemos a las familias sobre la prevención de la agresión en los niños y niñas en edad preescolar. |
| Visita domiciliaria 4: | ¿Cómo sabe que su hijo o hija presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos? |
| Visita domiciliaria 5: | ¿Cómo establecer y mantener límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia? |
| Visita domiciliaria 6: | ¿Cómo aplicar el castigo asertivamente en los niños y niñas frente a comportamientos inadecuados? |
| Visita domiciliaria 7: | ¿Cómo hacer supervisión a los niños y niñas en la familia? |
| Visita domiciliaria 8: | ¿Cómo desarrollar habilidades en los padres, madres y o cuidadores para manejar las rabietas en los niños y niñas? |
| Visita domiciliaria 9: | Observemos las conductas relacionadas con el sexo y la sexualidad en niños y niñas en edad preescolar. |
| Visita domiciliaria 10: | ¿Por qué es importante el juego en el desarrollo del niño o niña? |
| Visita domiciliaria 11: | ¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño o niña? |
| Visita domiciliaria 12: | ¿Cómo construir prácticas de socialización saludables? |
| Visita domiciliaria 13: | Conectémonos a las Redes de Apoyo Familiar e Institucional |
| Visita domiciliaria 14: | Hagamos seguimiento a las sesiones realizadas en las visitas domiciliarias. |

Programación de las visitas domiciliarias - cuadro para los padres

La presente ficha de planificación de las visitas tiene por objetivo programar las fechas y horarios de las visitas domiciliarias con las familias. Este instrumento se debe ejecutar en la primera visita.

[illegible]

Nota: con el fin de hacer seguimiento a las acciones educativas realizadas con las familias, es importante señalar el nombre y las fechas de visita a las diferentes familias en cada cuadro.
Ejemplo: Familia Rodríguez Zapata, del niño Juan Rodríguez Zapata.

Acta de compromiso

Los abajo firmantes manifiestan estar de acuerdo con las siguientes condiciones de trabajo establecidas con el Educador Familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF, durante la primera visita domiciliaria:

1. La duración del proceso educativo por medio de las visitas será de mínimo, diez sesiones.
2. Los padres-madres y/o cuidadores aceptan las fechas de las visitas y la presencia de la familia en las mismas.
3. La familia se compromete a responder a las preguntas que se encuentren en la ficha socio-familiar y en las guías de seguimiento establecidas para el trabajo en las sesiones.
4. Los padres, madres y/o cuidadores se comprometen a cumplir con las tareas acordadas con el Educador Familiar.
5. El Educador Familiar se compromete a guardar estricta reserva sobre cualquier tema o situación tratados por la familia durante las sesiones, de acuerdo con los postulados éticos que aparecen en el Módulo IV, *Entrevista en domicilio*.

Horarios: _____

MANIFIESTO QUE HE ENTENDIDO Y ACEPTO LAS CONDICIONES EXPUESTAS ANTERIORMENTE.

Ciudad y fecha: _____ de _____

Padre o madre y/o cuidador

Educador Familiar

Percepción del comportamiento de su hijo o hija

Este cuestionario tiene por objetivo reconocer con los padres, madres y/o cuidadores la percepción del comportamiento que tienen de su hijo o hija. Es muy importante que respondan todas las preguntas, para saber cómo ven al niño o a la niña, qué piensan y qué sienten. En caso de que tenga dificultad para responder, pídale ayuda al Educador Familiar.

Indique los juegos y pasatiempos favoritos de sus hijos o hijas

Deporte ☐ Muñecas ☐ Balón ☐ Monedas ☐ Carros ☐ Patines ☐ Bailan ☐
imitan grupos musicales o de TV ☐
Otros, cuáles:

¿Con quien prefiere jugar su hijo o hija?

Prefiere jugar con niños mayores ☐
Prefiere jugar con niños menores ☐
Prefiere jugar con los adultos ☐
Prefiere jugar con los animales ☐
Se niega a jugar ☐

¿Su hijo o hija ha tenido problemas en el Hogar Infantil, en la escuela o en el hogar comunitario de bienestar?

Sí ☐ No ☐ Descríbalos:

Peleas con otros niños y niñas ☐
Desobediencia ☐
Rompe objetos ☐
Da patadas ☐
Pega a otros niños o niñas ☐
Muerde a otros niños o niñas ☐
Quita las cosas de los compañeros(as) ☐

¿Cómo es el comportamiento de su hijo o hija en el hogar? Señale

No se puede quedar sentado tranquilo, es hiperactivo ☐
Se agarra de los adultos, es muy dependiente ☐
Llora bastante ☐
Grita mucho ☐

- Habla mucho ☐
- Es cruel con los animales ☐
- Destruye sus propias cosas ☐
- Destruye objetos que le pertenecen a la familia o a otros niños y niñas ☐
- Desobedece en la casa ☐
- No se entiende con sus hermanos(as) ☐
- Se muestra fácilmente celoso ☐
- Tiene miedo de ir al Hogar Infantil, la escuela u Hogar de Bienestar ☐
- Se pelea con frecuencia ☐
- Le gusta estar solo (a) ☐
- Muy asustadizo ☐
- Roba fuera de la casa ☐
- Terco(a) y desobediente ☐
- Alicaído(a) o irritable ☐
- Moja la cama ☐
- Se interesa por sus tareas ☐

¿Cómo percibe la sexualidad en el niño o niña?

- Habla mucho del sexo ☐
- Juega con sus partes sexuales en público ☐
- Juega demasiado con sus partes sexuales ☐
- Toca los genitales y pechos de adultos que no son su familia ☐
- Pide que lo/a toquen ☐
- Pide que la gente se quite la ropa ☐
- Trata de desvestir a la gente a la fuerza ☐
- Quiere estar desnudo en público después que los padres le dicen que “No” ☐

¿Observa frecuentemente problemas físicos en su hijo o hija sin causa conocida?

- Dolores de cabeza ☐
- Nauseas, se siente mal ☐
- Problemas en los ojos ☐
- Dolores de estómago o retorcijones ☐
- Vómito ☐
- Otros, ¿cuales?

Visita domiciliaria 2

¿Cuáles son las características de los niños y niñas de 3 a 6 años?

Objetivo: al finalizar la entrevista en domicilio los padres, madres y/o cuidadores sabrán identificar las características de los niños y niñas en edad preescolar de 3 a 6 años.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.

4. Descripción de la actividad educativa:

- Pida a los padres que describan las características de sus hijos e hijas.
- Explique las características de los niños y niñas de 3 a 6 años.
- Converse sobre funciones de los padres, madres y/o cuidadores en estas edades.
- Indique las circunstancias de riesgo a las que se ven abocados los niños y niñas en estas edades.
- Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.

4. Preguntas de reflexión:

- ¿Cuándo usted observa al niño o niña, cuáles son las características que usted destaca en él o ella?
- ¿Qué es lo que más le agrada del comportamiento del niño o niña?
- ¿Qué es lo que más le inquieta del comportamiento del niño o niña?
- ¿Qué imagina que podría hacer para mejorar el comportamiento del niño o niña?
- ¿Cómo cree que le pueda ayudar al niño o niña a partir de hoy?
- ¿Qué cree que aprendió con esta actividad?

5. Tareas para los padres, madres y/o cuidadores.

- Observe a sus hijos o hijas e identifique las características principales que tienen de acuerdo con su edad.
- Revise el cuadro que le deja el Educador Familiar sobre las características de los niños o niñas de 3 a 6 años, para que pueda tener elementos de comparación.

6. Tareas para los niños (si estuvieron en la visita).

- Haga un dibujo de lo que aprendió en esta visita.

7. Programación: registre en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias” la siguiente visita a la familia.

Para mayor información de los Educadores Familiares, consulte los contenidos abajo expuestos en el módulo *El arte de las visitas domiciliarias para construir relaciones familiares saludables. Manual para Educadores Familiares del ICBF*, Escala de Valoración Infantil y el Proyecto Educativo Comunitario⁶.

⁶ INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR-UNICEF. Escala de valoración Infantil ICBF 1995. Manual.

Apoyo conceptual y metodológico.

Las características de los niños y niñas de 3 a 6 años

Investigaciones científicas, desde diversas disciplinas (psicología, pedagogía, neurología), han demostrado que los niños y niñas aprenden mucho más temprano de lo que antes pensábamos fuera posible. Desde el nacimiento hasta los 6 años de edad, los niños y niñas desarrollan las destrezas del lenguaje, el razonamiento, las aptitudes emocionales y sociales que van a necesitar por el resto de sus vidas.

Por ello, es importante conocer las características de los niños y niñas de acuerdo con las edades, con el fin de que los padres, madres y/o cuidadoras puedan establecer criterios de socialización y respuestas coherentes con el proceso de evolución del desarrollo.

Es de nuestro conocimiento que existen diferencias entre una edad y otra y, sin embargo, a veces le exigimos a los niños y niñas |comportamientos que aún no se encuentran en capacidad de asumir o, por el contrario, tratamos a los niños y niñas como incapaces frente a actitudes y comportamientos que corresponden a la edad.

Una tarea fundamental de los Educadores Familiares es hacer un ejercicio con las familias por medio del cuadro sobre las características de los niños y niñas, para ayudarles a identificar esos comportamientos que son acordes con la edad de los niños y niñas.

Por otra parte, el módulo contiene información general para observar y descubrir los comportamientos de los niños y niñas en esas edades. Esto le permitirá entender el comportamiento de los niños y niñas, disfrutar y orientar las actividades que ellos o ellas desarrollan.

Vale la pena recordar que para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar el desarrollo infantil comprende el nivel de desarrollo alcanzado por un niño o niña. Requiere tener en consideración el contexto de socialización y en particular la calidad de las relaciones que le ofrecen los adultos responsables de su cuidado y educación. Dentro del proceso se diferencian cuatro etapas: primera edad, infancia temprana, edad preescolar y transición. Cada una de ellas está caracterizada por el tipo de relación que establece consigo mismo, con los demás y con el desarrollo que lo rodea. El ICBF (1995) define las características de acuerdo con estas cuatro etapas⁷. Para el caso del manual, se retoman algunos aportes de la Dra. Verónica Szechet, docente de nivel inicial (Buenos Aires), y los aportes de la Dra. Ángela Hernández, porque resumen con claridad las características de los niños y niñas de 3, 4, 5 y 6 años.

⁷ ICBF Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil. Manual, Bogotá, 1995.

Perfiles de comportamiento de los niños y niñas de 3 a 5 años⁸

Perfil de comportamiento	3 años ⁹	4 años	5 años	6 años
Conducta motriz	Marcha segura en línea recta. Puede sostenerse en un pie. Lanza bien la pelota.	Tonicidad aumentada. Activo, baja y sube escaleras corriendo. Le gusta mantener el equilibrio. Puede saltar con rebote sobre uno y otro pie. Le cuesta saltar en un pie, pero sí mantiene el equilibrio sobre un pie. Le producen placer las pruebas de coordinación fina.	Soltura y control. Le gusta escalar. Maneja muy bien la bicicleta.	Siempre en movimiento. Busca equilibrio en el columpio. Le agrada luchar, patinar, saltar y hacer acrobacias.
Lenguaje	Comienza a formar frases cortas. Usa adverbios de tiempo y se equivoca. Aumenta el vocabulario (casi 1.000 palabras). Hace monólogos. El vocabulario aumenta por las conversaciones y canciones. Se debe entender lo que habla.	Hace preguntas ¿por qué? ¿Cómo? Le gustan los juegos de palabras. Combina hechos, ideas y frases para reforzar un dominio de palabras y oraciones. No le gusta repetir las cosas. Tiene dificultades con los tiempos de verbos. Hace oraciones más largas.		
Higiene corporal	Tiene control de esfínteres. Mejor y más regular apetito. Demora en el baño.	Interrumpe la comida para ir al baño. Controla sus necesidades como cosa personal. Se viste y desviste casi solo. Ya puede abotonar su ropa.	Le agrada lavarse las manos largo rato.	Mucho apetito sin buenos modales Es capaz de bañarse solo.
Expresión emocional	Tiene ansiedad prolongada y celos. La llegada de un hermanito puede	Más afectuoso a la hora de dormir. Agresivo físicamente.	Afectuoso, servicial. Con algunos, agresividad verbal. "Yo te voy a matar..!".	Expansivo, muy emotivo, agresivo, querellante, dice groserías.

⁸ www.educacionial.com © 2000-2005

⁹ SZECHET Verónica: Docente de Nivel Inicial. Buenos Aires - Argentina En: www.educacionial.com © 2000-2005

	causar violenta angustia e inseguridad.	Tiene arranques repentinos. Autocrítica y crítica a los demás.	Tiene accesos de cólera.	
Miedos y sueños	Tiene algunos temores.	Sigue los miedos por los ruidos, los animales, etc. Más sueños y los cuenta.	Disminuye los miedos Sueños de persecución.	Miedo a lo sobrenatural, a la muerte de los seres queridos. Sueños amenazantes.
El yo y el sexo	Tiene sentido del YO.	Se interesa en su crecimiento. Juegos y chistes exhibicionistas. Interés por los baños. Su interés se sienta más hacia el sexo opuesto.	Menos juegos sexuales Menos interesado en las diferencias. No quiere jugar con integrantes del otro sexo.	Centro de su universo. Relaciones más difíciles con la madre. Investiga sobre diferencias sexuales. Exhibicionismo en el baño escolar.
Relaciones sociales	Sabe que es una persona y que los demás también lo son. Realiza pequeños encargos. Es inestable y tiene estallidos emocionales (berrinches). Puede ser violento con un objeto o juguete. Cuenta a sus compañeros lo que va a hacer. Habla consigo mismo. Por lo general, no escuchan a los interlocutores.	Sentimiento de familia. Muy fiel a la madre, pero discute su autoridad. Le gusta salir con el padre.	Sigue la madre como el centro. Prefiere que la madre lo ayude Sentimiento de familia.	La madre ya no es más el centro. Discute con ella. Menos descortés con el padre. Se siente más herido por el reto del padre.
Juegos y pasatiempos	Le gustan los juegos solitarios. Juegos paralelos. Le gustan los juguetes de los demás. Le gusta correr y jugar a ser atrapado y atrapar.	Con los cubos arma construcciones complicadas. Inventa palabras y se ríe. Juegos más competitivos. Sugiere turnos para jugar.	Juega más tiempo en el mismo lugar. Juega con otros en pequeños grupos. No hay real cooperación. Adora algunos cuentos.	Muchos juegos de grupo. Tiene un amigo preferido. Juegos de ejercicio sociales (de carta, ludo, oca, etc.). Colecciona, le gusta mucho juntar algunos objetos y mostrar a los demás.
Vida escolar	No sabe señalar colores, algunos sí. Tiene sentido de la forma. Puede copiar un modelo. Ej.: cruz, círculo. Puede reconocer dos partes de una figura y unir las.	Dibujo típico de un hombre: cabeza con las piernas y a veces los ojos. Da nombre a lo que hace. Con un niño más pequeño le gusta cuidarlo. Más dócil con la maestra.	Busca la aprobación de la maestra. Se adapta bien a la escuela, aunque a veces quiere volver a casa. No cuenta qué hicieron.	Le gusta mostrar sus trabajos. Comparte sus cosas con sus compañeros.

	Parte de su geometría práctica es somático postural y no visual. Disfruta con arcilla, barro, masa, dactilografía.			
Sentido moral	No distingue las experiencias reales de las imaginarias.	Reconoce sus culpas.	Pide permiso. Desea que se le apruebe la conducta, pero se enoja si se le reprocha. Inventa cosas.	Los castigos no influyen demasiado en su conducta. Reacciona cuando se lo aísla.
Punto de vista filosófico	Descubre que hay una realidad exterior independiente a él.	Concepto de la muerte muy vago.	Establece generalizaciones. Inventa plegarias.	Conciencia nueva de la muerte. Conoce la idea de un Dios Creador.

Características de los niños y niñas en edad preescolar, funciones de los padres, madres y/o cuidadores y factores de riesgo¹⁰

CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO EDAD PREESCOLAR	FUNCIONES DE LOS PADRES	SITUACIONES DE RIESGO A QUE SE VEN EXPUESTAS LAS FAMILIAS
<p>Imaginación y socialización de 3 a 6 años:</p> <ol style="list-style-type: none"> Disfruta más de actividades en grupos, puede mantener su nivel de interés por períodos más largos. Disfruta haciendo gestos y muecas y comportándose ridículamente. Identifica su rol sexual. Expande su imaginación. Puede desarrollar temores y puede tener amiguitos imaginarios. Identifica conductas socialmente adecuadas. Aprende a leer y escribir. Amplía las formas de expresión emocional. Desarrolla control de impulsos. Es muy activo, está lleno de energía y a veces puede ser agresivo al jugar. 	<ol style="list-style-type: none"> Darle protección y permiso para experimentar. Mantenimiento de la integración y cooperación familiar. Apoyo social, autoestima y auto confianza. Asignación de responsabilidades de los niños y niñas de acuerdo con su edad. Trato cálido y afectuoso que le facilite el desarrollo de destrezas. Razonar con respecto a la resolución de problemas. Favorecer la expresión e identificación de sentimientos. Enseñar la relación causa-efecto en conductas específicas. 	<ol style="list-style-type: none"> Tensiones económicas. Riesgos de salud en el desarrollo de los niños y niñas y salud de los padres madres. Convivencia forzada de los padres con la familia extensa. Dificultades en la educación y control del niño o niña, confusión de normas. Conflicto en las relaciones interpersonales. Familias monoparentales en situación de vulnerabilidad social y económica. Aumento de los quehaceres domésticos, aunado al trabajo de la madre fuera del hogar. Muerte de alguno de los padres y cuidados insuficientes del niño o niña. Separación de los padres. Abandono de alguno de los padres madres.

¹⁰ HERNÁNDEZ C. Ángela. *Familia, ciclo vital y psicoterapia sistémica breve*. Bogotá: Ed el Búho Ltda. 1998 p.124.

Visita domiciliaria 3

¿Cómo podemos prevenir a las familias sobre la agresión en los niños y niñas en edad preescolar?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de identificar acciones preventivas a los comportamientos agresivos de sus hijos o hijas, y conocerán nuevas alternativas para su manejo.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Explique en qué consisten los comportamientos agresivos y cuáles son las formas como se manifiestan.
 - Converse con los padres sobre los tipos de agresores.
 - Indique a los padres, madres y/o cuidadores cómo identificar un niño o niña agresor y un niño o niña agredido.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores sobre cómo prevenir la agresión en los niños y niñas.
 - Cuénteles a los padres, madres y/o cuidadores qué pueden hacer cuando sus hijos o hijas son agredidos por otros niños o niñas.
 - Cuénteles a la familia experiencias de educadoras en casos de comportamientos agresivos.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Cómo responde usted usualmente, cuando su hijo o hija se comporta agresivo con usted?

- ¿Cómo cree que se siente el niño o la niña cuando le responde como agresor?
- ¿Qué cree que aprendió con esta actividad?

5. Tareas para los padres, madres y/o cuidadores:

- Identifique una habilidad que usted haya desarrollado para manejar a su hijo o hija cuando presenta un comportamiento agresivo.
- Identifique refuerzos que usted haya aplicado cuando su hijo o hija presenta un comportamiento positivo.

6. Programación: recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

Orientaciones a las familias sobre la prevención de la agresión a los niños y niñas en edad preescolar

Definición y formas de agresión

El significado del comportamiento agresivo es distinto en cada niño y niña porque los niños se comunican mediante sus acciones y, algunas veces, no saben cómo expresar sus sentimientos y emociones. Por tanto, nuestro papel como Educadores Familiares es enseñar a la familia del niño o niña a identificar lo que les pasa e instruir a los niños y niñas sobre la forma como deben obtener lo que quieren, usando el lenguaje y formas constructivas de comunicación.

Nacemos con el impulso de obtener lo que queremos o necesitamos y algunas veces usamos la agresión para llegar hasta ahí (Tremblay, 1984); sin embargo, los niveles de agresión también se aprenden del medio ambiente y la socialización, a lo que el niño está expuesto (Bandura, 1969 Y 1973). Lo que hacemos es muy importante porque los niños imitan y aprenden constantemente observando y escuchando, como lo señala el autor. Dentro de este contexto, la agresión se define como aquellos comportamientos que tienen la intención de hacer daño.

Según Chaux, existen diferentes niveles de agresión, los cuales se clasifican en: formas de agresión y funciones de la agresión ¿Para qué?

Formas de agresión ¿cómo?

- ✚ **Agresión física:** hacerle daño a la integridad física de otros (Ej. puños, patadas, empujones...)
- ✚ **Agresión verbal:** hacerle daño a otros usando las palabras (Ej. insultos, groserías). Generalmente, comprende sobrenombres ofensivos, burlas constantes y reírse a costa de otros niños y niñas.
- ✚ **Agresión relacional:** hacerle daño a las relaciones o status social del otro (Ej. la exclusión puede ser más sutil y puede aislar a un niño o niña de ciertas actividades, y amenazar con dejar de ser su amigo).
- ✚ **Agresión social:** igual que la agresión relacional, pero incluye lenguaje no verbal (Ej. gestos, miradas).
- ✚ **Agresión indirecta:** hacerle daño a otro sin que la víctima sepa quién lo agredió (Ej. chismes, letreros en tablero o Internet). Los agresores en el ciberespacio envían y distribuyen imágenes y mensajes ofensivos.

- ✚ **Agresión sexual:** involucra contacto físico involuntario o comentarios sexuales abusivos o inapropiados.

Funciones de la agresión ¿Para qué?

- ✚ **Agresión reactiva:** retaliación como respuesta a una agresión total o percibida.
- ✚ **Agresión preactiva (o instrumental):** uso de la agresión como instrumento para obtener un objetivo (recursos, status, poder, etc.), sin ninguna provocación previa.

A pesar de la noción común de que los comportamientos agresivos son un problema que ocurre generalmente en los niños, este problema sucede tanto en los niños como las niñas. Ambos lo manifiestan en diferentes grados. Las niñas tienden a herir a un nivel emocional. Por ejemplo, pueden aislar a sus víctimas excluyéndolas de los arreglos para sentarse en el comedor escolar, ignorándolas en el patio de juego, o rehuyéndoles a la hora de repartir invitaciones para reuniones en casa de las amigas; mientras que el nivel de agresión de los niños es más a nivel físico: peleas, puños, golpes, etc.

Tipos de agresores.

Aunque el grupo de agresores es menos heterogéneo que el de los agredidos, la mayoría de las investigaciones diferencian entre los agresores activos, los que inician la agresión y la dirigen, de los agresores pasivos, que les siguen, les refuerzan y les animan; y que parecen caracterizarse por problemas similares a los de los agresores activos, pero en menor grado.

¿Cómo identificar un niño o niña cuando es agredido y cuando es agresor?

AGRESOR	AGREDIDO
<ul style="list-style-type: none"> • Conductas de aislamiento, como la ansiedad y la depresión. • Busca el reconocimiento y el poder. • Propenso a fallar en la escuela. • En ocasiones, no llega a obtener el éxito en relaciones interpersonales o en el ámbito escolar. • Rechazado por una parte importante de sus compañeros(as), pero está menos aislado que otros niños o niñas. • Tiene algunos amigos que le siguen en su conducta violenta. • Una acentuada tendencia a la violencia, a dominar a los demás, al abuso de su fuerza (suelen mostrarse físicamente más fuertes que los demás). • Se muestra bastante impulsivo, con escasas habilidades sociales. • Baja tolerancia a la frustración. • Dificultad para cumplir normas. • Relaciones negativas con los adultos. • Bajo rendimiento en el preescolar. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las marcas y los moretones son signos de que su hijo o hija está siendo agredido físicamente. • Inventa enfermedades misteriosas para evitar ir a la Escuela, Hogar Infantil y Hogar Comunitarios de Bienestar (dolores de estómago, dolores de cabeza, etc.). • Pérdida de útiles personales o dinero. • Trastornos del sueño. • Moja la cama con frecuencia. • Irritabilidad. • Poca concentración. • Cambios inesperados en la rutina.

Si estos problemas no son detectados a tiempo, pueden traer consecuencias negativas para ambos grupos, agredidos y agresores.

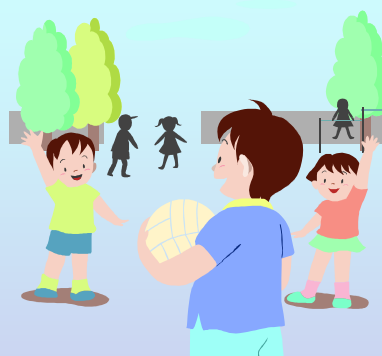
¿Qué pueden hacer los padres, madres y/o cuidadores para prevenir la agresión y la violencia en los niños y niñas?

Los padres, madres y/o cuidadores pueden contribuir de manera activa a la prevención de la violencia en sus hijos e hijas y en la promoción de patrones de convivencia, como lo muestra el siguiente cuadro¹¹:

¹¹ GUTIÉRREZ GÓMEZ, Guillermo. *Manual para los asesores de familia. Estrategias para la prevención temprana de la agresión en los niños*. Secretaría de Educación de Medellín, Alcaldía de Medellín p.36.

¿Qué pueden hacer los padres madres y/o cuidadores para prevenir la agresión y la violencia en los niños (as)?

- ***Mejorar en su función como modelos de convivencia para sus hijos (as).***
- ***Los padres pueden cultivar en la familia una buena comunicación.***
- ***Los padres madres y/o cuidadores mayores pueden cultivar una sana afectividad en la familia.***
- ***Pueden administrar su autoridad de manera que contribuya a la convivencia y la promueva.***
- ***Los padres madres y/o cuidadores pueden diseñar adecuadamente los espacios, lo materiales y las rutinas hogareñas para promover la cooperación y evitar la agresión.***
- ***Las familias pueden crear espacios de debate, reflexión y controversia en los cuales los niños (as) construyan sus propios criterios y conceptos.***
- ***Los padres madres y/o cuidadores pueden promover de manera adecuada en situaciones de conflicto.***
- ***Pueden aportárseles sus hijos elementos para el manejo de conflictos fuera del hogar.***



¿Qué pueden hacer los padres para manejar los comportamientos agresivos en sus hijos o hijas?

- Evite reaccionar con violencia física, ante los comportamientos agresivos de los niños y niñas. No responda de la misma manera.
- Asegúrese de que su hijo o hija entiende que usted no tolerará este tipo de conducta agresiva hacia otros niños o niñas, y que hacerlo tendrá consecuencias en casa.
- Los padres, madres y o cuidadores pueden recurrir a reforzar y brindar reconocimiento de una manera adecuada a sus hijos.
- Enfatice que agredir verbalmente a otros niños y niñas es un problema serio.
- Enseñe a su hijo o hija a tratar a las personas que sean diferentes, con respeto y consideración. Enseñe a su hijo o hija a aceptar, en lugar de ridiculizar las diferencias (raza, religión, apariencia, necesidades especiales,

género, estatus económico). Explíquele que todo el mundo tiene derechos y sentimientos.

- Descubra si los amigos de su hijo o hija también están agrediendo verbalmente a otros niños y niñas. Si este es el caso, busque a un grupo de intervención a través del director de la escuela de su hijo o hija, consejero de la escuela y/o sus maestros, jardinera y madre comunitaria.
- Establezca límites. Detenga inmediatamente cualquier tipo de agresión, y ayude a que su hijo o hija aprenda formas no violentas de reaccionar.
- Observe cómo su hijo o hija interactúa con otros niños o niñas y halague comportamientos apropiados. Las críticas positivas son más eficaces que la disciplina.
- Fije metas realistas y no espere cambios inmediatos. A medida que su hijo o hija aprende a modificar su conducta, asegúrese de repetirle que usted lo quiere como persona -enfaticando que lo que no le gusta es su comportamiento.
- Hable con el personal de la escuela, Hogar Infantil o jardinera, para ayudar a que su hijo o hija cambie su comportamiento. Asegúrese de mantener contacto con el personal de la escuela, para lograr este objetivo.

¿Qué pueden hacer los padres cuando los niños y niñas son agredidos por otros niños y niñas?

- Si su hijo o hija está siendo enfrentado por niños o niñas agresores, hágale saber que es importante contarle a un adulto lo que está pasando.
- Dígale a su hijo o hija que cambie de amigos para ir a la escuela, Hogar Infantil, Hogar de Bienestar, de camino al bus, en los pasillos o en los recreos. Es decir, donde quiera que su hijo o hija piense que se podrá encontrar al agresor.
- Dígale a su hijo o hija que se ofrezca para hacer lo mismo por un amigo que esté siendo agredido por otro niño o niña.
- Enséñele a su hijo o hija que cuando un niño o niña se expresa abiertamente en contra de un niño o niña agresor, ayuda a que otros se unan para apoyarlo y expresar también su opinión.

- Dígle a su hijo o hija que es mejor estar al lado de otros niños, permanecer seguros y buscar ayuda de una persona adulta.
- Mantenga una atmósfera positiva en el hogar.
- Hablar sobre el tema. Puede que ayude si su hijo o hija habla con un consejero en la escuela, con un maestro o un amigo -la persona que pueda proveer a su hijo o hija el apoyo que necesite.
- Hablar puede ser una buena solución para los miedos y las frustraciones que pueden surgir cuando su hijo o hija está siendo enfrentado por otros niños.

Ejemplos de diversas experiencias de educadoras para el manejo de la agresión temprana

“Cuando los niños empiezan a enfadarse, trato de distraerlos con un juguete o un dibujo. Procuro distraerlos cuando empiezan a comportarse mal. Después, hablo con ellos sobre los amigos, y les recuerdo que duele si se pegan el uno al otro”.

“Siempre trato de estar cerca de ellos y darles opciones antes de que pase cualquier cosa. Uno puede prevenir algunos tipos de agresión o berrinche poniéndole mucha atención al niño. La atención positiva es muy efectiva”.

“Use disciplina positiva para manejar el comportamiento agresivo”.

“Ponga en práctica reglas sencillas que prohíban este comportamiento”.

“Explique las reglas constantemente y haga que se cumplan sin falta”.

“Ayúdele a los niños y niñas a expresar sus sentimientos, utilizando una variedad de modos aceptables, tal como palabras, arte, o a través del juego”.

“Asegúrese de felicitar al niño o niña por su buen comportamiento”.

Visita domiciliaria 4

¿Cómo sabe que su hijo o hija presenta comportamientos prosociales y/o comportamientos agresivos?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de identificar los comportamientos agresivos y/o saludables de sus hijos o hijas y conocerán algunas de sus efectos y consecuencias.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Explique por qué la familia se constituye en un lugar por excelencia para aprender comportamientos.
 - Indique la importancia del aprendizaje social (imitación y por observación), y por qué los padres son un modelo para los hijos e hijas.
 - Cuénteles a los padres, madres y/o cuidadores, cuáles son las manifestaciones de un comportamiento prosocial en los niños y niñas.
 - Diligencie con los padres madres y/o cuidadores la guía que aparece al final, para que pueda identificar el comportamiento de sus hijos e hijas.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Cómo se sintieron en la elaboración de la guía para identificar los comportamientos de sus hijos e hijas?
 - ¿Qué creen que podrían hacer cuando encuentran que su hijo o hija presenta comportamientos agresivos y/o prosociales?
 - ¿Qué cree que aprendió en esta sesión educativa?

5. Tareas para los padres, madres y/o cuidadores:

- Haga una lista de los comportamientos que encuentra frecuentemente en su hijo o hija y que le gustaría cambiar.
- Haga una lista de aquellas respuestas que usted le da a sus hijos o hijas frente a comportamientos que representan un problema.

6. Programación: registre en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias” la siguiente visita a la familia.

Apoyo conceptual y metodológico

Los comportamientos agresivos y/o prosociales en los niños y niñas

El escenario familiar

El hogar constituye el lugar por excelencia en donde los niños y niñas aprenden a comportarse consigo mismos y con los demás; es decir, es un agente de socialización infantil. La agresividad es una de las formas de conducta que se aprenden en el hogar, y en donde las relaciones intrafamiliares ejercen una influencia en su generación y mantenimiento. Cuando los niños y niñas exhiben conductas agresivas en su infancia y crecen con ellas formando parte de su repertorio conductual, se convierten en adolescentes y adultos con serios problemas de interrelación personal, que pueden generar conductas antisociales, alcoholismo, dificultades en la adaptación al trabajo y a la familia y, en el peor de los casos, llegan a exhibir una conducta criminal y a sufrir afectaciones severas en su comportamiento.

Por otra parte, varias situaciones estresantes han sido tradicionalmente asociadas al desarrollo de comportamientos riesgosos en los niños: situación económica bajo el umbral de pobreza, desempleo, separación de los padres o también desacuerdo marital, aislamiento social o tensiones con el medio, son factores regularmente puestos en evidencia. A éstos se suman las disposiciones individuales de los padres que contribuyen, al igual que las de sus hijos o hijas, al desarrollo de un estilo de interacciones coercitivas en la familia.

Para tratar este tema, empezaremos por presentar las características del comportamiento de los niños y niñas agresivos¹², teniendo en cuenta estudios investigativos sobre el tema. De la misma manera, iremos presentando las características de los comportamientos prosociales de los niños y niñas, con el fin de que los Educadores Familiares, junto con los padres y/o cuidadores, identifiquen, promuevan y fortalezcan comportamientos saludables en la relación con los hijos e hijas.

¿Qué ocurre cuando las prácticas inadecuadas de manejo familiar se arraigan?

¹² Proyecto Piloto de prevención del desarrollo de comportamientos antisociales en niños y niñas agresivos en el preescolar. Guías de intervención, bajo la dirección de Lucie Bertrand. Grupo de investigación interuniversitaria sobre la inadaptación psicosocial. Universidad de Montreal.

Cuando estas prácticas inadecuadas de manejo familiar se arraigan, el nivel de interacciones agresivas entre los miembros de la familia tiende a aumentar y el sistema familiar entero sufre entonces serias perturbaciones. Entre las consecuencias más evidentes, Patterson (1982), señala:

1. La reducción de interacciones entre los miembros de la familia. Éstos se evitan los unos a los otros y comparten cada vez menos tiempo y actividades en conjunto.
2. El desarrollo de sentimientos de frustración e impotencia, y hasta de pérdida de autoestima, particularmente en la persona que cuida la familia (la madre...).
3. El aumento de interacciones negativas entre los miembros de la familia, además de una cierta insensibilidad tanto hacia el estímulo (refuerzo) como hacia el castigo.

Influencia de la familia en los comportamientos agresivos

Además de lo señalado anteriormente, a continuación resumiremos algunas de las características más considerables en los niños y niñas que presentan comportamientos agresivos. Es de notar que una de las grandes dificultades de los padres, madres y/o cuidadores es saber cómo tratar la conducta agresiva de sus hijos, ya que, a menudo, se enfrentan a la *desobediencia y la rebeldía* de ellos.

La agresividad, según algunos autores, es un comportamiento inadecuado que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, como el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación, etc. Pero, ¿qué podemos entender por agresividad en los niños? Cuando se habla de agresividad, se está hablando de hacer daño, físico o psíquico, a una persona. De una acción intencionada manifestada a través de *patadas, arañazos, gritos, empujones, palabrotas, mordidas, corrida del pelo, etc., a otra persona*.

Este comportamiento es relativamente común y a menudo aparece cuando el niño o la niña cumplen un año. Cuando el o la bebé nace, trae impulsos amorosos y agresivos que, con el tiempo y con el cuidado de los padres, empezará a construir vínculos afectivos y a desarrollar sus relaciones personales. Esta es una fase muy importante. Su personalidad será construida a partir de su conocimiento del mundo a su alrededor. Para eso, es necesario que el o la bebé se sienta protegido y cuidado en su entorno familiar.

La familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño o niña. La familia lo es todo para él o ella. La familia es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es uno de los factores que más influye en la emisión de la conducta agresiva. Está demostrado que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño o niña, será el responsable por su conducta agresiva o no. Un padre poco exigente, por ejemplo, y que tenga actitudes hostiles, y que está siempre desaprobando y castigando con agresión física o amenazante a su hijo o hija, estará fomentando la agresividad en el niño o niña.

Otro factor que induce al niño o niña a la agresividad es cuando la relación entre sus padres es tensa y conturbada. Dentro del factor sociocultural influirían tanto el tipo de barrio donde se viva como expresiones que fomenten la agresividad, como "No seas un cobarde".

Los factores orgánicos tipo hormonal, mecanismos cerebrales, estados de mala nutrición, problemas de salud, etc., también influyen en el comportamiento agresivo. Y dentro del factor social, el niño o niña que no tiene estrategias verbales para afrontar las situaciones difíciles, será fácilmente conducido a la agresión.

¿Por qué es importante la teoría del aprendizaje social y cuáles son sus aportes?

Para comenzar, debemos reconocer la importancia de la **teoría del aprendizaje social** (Bandura, 1977), la cual nos explica cómo se aprenden actitudes y reacciones emocionales, entre otras, mediante procesos de observación o de imitación (modelamiento). En la medida que el niño o niña presta atención, asume características de la persona observada y las imágenes ayudan a conservar el proceso de información. Los niños y niñas van observando estos comportamientos en forma de imágenes y descripciones verbales, y pueden entonces reproducir la actividad en su propio comportamiento. En este sentido, la reproducción implica convertir estas imágenes y representaciones de los niños y niñas en respuestas, de acuerdo con el patrón modelado (imitado) que, aunado a la motivación, actúa como reforzador positivo o negativo de dichos comportamientos.

La teoría social del aprendizaje nos ofrece elementos para comprender la agresión y los desórdenes psicológicos, particularmente en el contexto de la modificación del comportamiento (Bandura, 1969). Nos muestra que los niños y niñas agresivos son vistos como recurriendo a unas técnicas coercitivas (golpear, gritar, insultar, oponerse) en una variedad de situaciones, para alterar el comportamiento de los miembros de sus familias en sus interacciones con ellos.

A diferencia de los niños y niñas prosociales, los niños y niñas con comportamientos riesgosos responden poco a estímulos sociales y expresan esta característica de dos formas: son menos sensibles a la aprobación, a las relaciones positivas que al dinero, juguetes o comida como fuente de control de su comportamiento. Así mismo, responden menos al castigo, a las amenazas y a la desaprobación de sus padres, madres. No logran hacer discriminaciones adecuadas hacia las personas con las que interactúan.

Otra característica que encontraron es que los niños y niñas con comportamientos delincuenciales reaccionan más a menudo que los niños y niñas normales, a las amenazas, advertencias y castigos, no disminuyendo sus comportamientos agresivos; por el contrario, los continúan y los aumentan. Así, en las cadenas de interacciones negativas con sus hermanos y padres, estos niños se muestran a menudo más potentes que éstos, controlando ventajosamente las situaciones.

Además, estos niños antisociales demuestran a menudo déficit en las habilidades sociales básicas, tanto en el dominio del cuidado personal, en las relaciones con sus semejantes, en las costumbres de trabajo y rendimiento académico.

Así, en la ejecución de los comportamientos agresivos de los niños y en la iniciación de las interacciones coercitivas en la familia, el rol activo del niño, el impacto mismo de sus características deben ser tomados en consideración: las prácticas educativas paternales y los eventos situacionales específicos de su familia le son igualmente importantes.

Estudios comparativos entre las familias de niños y niñas normales y de niños y niñas agresivos, demostró que tienen pocas habilidades para estimular positivamente a sus hijos e hijas, y baja capacidad para reconocer y apreciar los comportamientos prosociales del niño y/o niña, y procurarles modelos adecuados. Presentándose dificultades en la resolución de problemas, comunicación cálida y empática.

En las familias con niños antisociales, se observa que las discusiones giran a menudo en torno a ataques seguidos de contra-ataques, mientras que las órdenes se acompañan de juicios negativos y de comentarios desviados del problema estudiado. El estilo abrasivo de la comunicación predispone poco a la colaboración necesaria para resolver los conflictos y cuando un acuerdo es, sin embargo, elaborado, tiene pocas probabilidades de ser realmente puesto en marcha y respetado. Estas prácticas familiares reducen, a su vez, el nivel de interacciones sociales positivas al interior de la familia y preparan la escena a otras situaciones conflictivas.

En este punto, la familia ya está envuelta en un proceso de ruptura de los lazos afectivos entre sus miembros y de aislamiento con respecto a su entorno social.

Para reestablecer un funcionamiento familiar armonioso, es indispensable desarrollar habilidades paternas y maternas para el manejo de los hijos con miras a provocar cambios en los procesos de interacción en las familias.

¿Cómo se manifiestan los comportamientos prosociales?

En el segmento anterior hablamos de los comportamientos agresivos. Ahora vamos a describir las características de los comportamientos prosociales. Entendidos como aquellos comportamientos apropiados y que provocan situaciones de interacción y de manejo adecuado en el desarrollo infantil.

Dentro de las características a destacar en estos niños y niñas encontramos: los niños y niñas ayudan y ofrecen ayuda a otras personas; comparten y ofrecen sus juguetes, una herramienta, un alimento, etc.; cooperan, trabajan, juegan o participan con otros niños y niñas en diferentes juegos, tareas o actividades; intercambian a menudo sonrisas con las personas con las que hablan y con las que juegan; fácilmente escuchan y aceptan las sugerencias de los adultos; felicitan, halagan, agradecen y miran a los ojos; tienen capacidad de intercambiar con otras personas; expresan verbalmente su satisfacción o su aprobación de lo que hacen los otros (ejemplo agradecen a su madre por la comida, le dicen a su hermana que hizo un dibujo bonito); tienen gestos afectuosos con las personas que los rodean, los consienten (les coge la mano, le gusta que lo suban en las piernas de los padres, abraza o acaricia).

Otro aspecto importante a destacar es que generalmente estos niños y niñas afirman sus derechos y hacen solicitudes o rechazan peticiones sin gritar o amenazar, pueden proponer otras soluciones, se cuidan a sí mismos, muestran buen desempeño para sus cuidados personales, como por ejemplo: cepillarse los dientes, vestirse solos, comer solos. Son capaces de expresar lo que sienten (sentimientos positivos y negativos) con respecto a las personas y las situaciones.

Guía para identificar el comportamiento de los hijos e hijas

El siguiente cuestionario¹³ ayuda a identificar el comportamiento de los hijos e hijas. Aquí hay una lista de comportamientos que los padres encuentran frecuentemente en la educación de sus hijos e hijas. La mayoría de los niños y niñas presentan estos comportamientos, la cuestión es saber si éstos se presentan con mucha frecuencia como para que representen un comportamiento riesgoso. Es importante que el Educador Familiar, junto con los padres, conteste esta guía, con ello van a identificar si su hijo o hija presenta comportamientos con las siguientes características, en el transcurso de los últimos meses y, si es así, identifique si los comportamientos, según usted, presentan un problema. En tal caso, es indispensable definirlo y consultarlo con un especialista, si es el caso.

Tipo de comportamiento	Características	SÍ	NO	Problema
Discute CA	Contesta, discute mucho, busca tener razón, (ejemplo: discute la hora de dormir establecida por los padres).			
Moja la cama OCD	Durante la noche, vuelve a mojar la cama cuando estaba limpia.			
Llora mucho CA	Ejemplo: cuando alguien le habla fuerte, cuando alguien lo molesta.			
Ayuda u ofrece ayuda CPS	Es voluntario para hacer las tareas, hace favores.			
Miente o hace trampa CA	No dice intencionalmente la verdad (ejemplo: cuando la madre le pregunta a dónde ha ido).			
Destruye sus propias cosas CA	Ejemplo: rasga los cuadernos o un dibujo que ha hecho, rompe los juguetes, su ropa.			
Se queja CA	Expresa sufrimiento, insatisfacción o resentimiento (ejemplo: cuando la madre le pide recoger la ropa, dice que siempre le toca a él hacer todo).			
Comparte CPS	Ofrece, da, devuelve o presta a alguien un juguete, una herramienta, un alimento, etc.			
Grita, es ruidoso CA	Grita mucho para dar miedo, para expresar su descontento, su desacuerdo; tira sus juguetes al piso repetidamente.			
Protesta CA	Hace mala cara y se pone a renegar cuando no obtiene lo que desea.			
Maldice CA	O utiliza palabras obscenas.			
Coopera CPS	Trabaja, juega o participa con otros, en juegos, en una tarea o en una actividad.			
No come OCD	No toma ningún alimento o muy poco a la hora de las comidas.			
Se opone CA	Se resiste a la autoridad; su comportamiento provoca una respuesta de “poder”. Ejemplo: grita “no” cuando su padre le pide algo; si le piden que se			

¹³ Guía utilizada en el experimento de prevención de Montreal.

	apure, se tomo todo el tiempo.			
Es asustadizo OCD	Se muestra ansioso, tiene miedo en situaciones que no son miedosas (ejemplo: para ir a dormir, para ir al colegio).			

CA = comportamiento agresivo

OCD = otro comportamiento desviado

CPS = Comportamiento prosocial

Tipo de comportamiento	Características	SÍ	NO	Problema
Destruye objetos que pertenecen a la familia o a otros niños AC	Trata duramente lo que pertenece a los demás (ejemplo: salta en las sillas, le tira los juguetes a su hermano: revuelve las fichas de un juego que otros están jugando).			
Sonríe o ríe CPS	Intercambia a menudo sonrisas con las personas con las que habla, con las que juega.			
Se pelea con los hermanos y las hermanas CA	Frecuentes peleas físicas o verbales con los hermanos y las hermanas.			
Se pelea con otros niños CA	Igual, pero en el barrio.			
Se mueve mucho CA	Comportamiento físico muy activo que no se puede ignorar (ejemplo: correr de un lado a otro del cuarto; no se puede quedar sentado tranquilamente).			
Moja o ensucia el pantalón OCD	No está limpio durante el día, aunque ya ha demostrado que es capaz de controlarse.			
Felicita, halaga, agradece CPS	Expresa verbalmente su satisfacción o su aprobación de lo que hacen los otros (ejemplo agradece a su madre por la comida, le dice a su hermana que hizo un dibujo bonito).			
Agresivo físicamente con los adultos CA	Ejemplo: golpea o da patadas cuando le niegan un permiso.			
Agresivo físicamente con los hermanos o con otros niños CA	Ejemplo: busca hacer daño cuando está bravo, cuando quiere coger un juguete que tienen, cuando se pelea con ellos.			
Juega con el fuego o prende fuego OCD	Intencionalmente prende fuego a objetos inapropiados.			
Mira a los ojos CPS	Cuando alguien le habla, juega con él, le explica algo.			
No obedece CA	No hace lo que los padres le piden, no les pone atención (ejemplo: le piden que recoja los juguetes, él oye pero sigue; lo llaman a la mesa, dice “no” y se va).			
Molesta o fastidia CA	Molesta, irrita o se burla de los otros (ejemplo: voltea la página de un libro que su			

	hermano lee, esconde el juguete que busca su hermana).			
--	--	--	--	--

CA = comportamiento agresivo

OCD = otro comportamiento desviado

CPS = Comportamiento pro-social

Tipo de comportamiento	Características	SI	NO	Problema
Se involucra y mantiene conversaciones CPS	Habla de lo que hace, responde a las preguntas de sus padres, les cuenta a qué jugó, qué hizo en el colegio, etc.			
Agresivo verbalmente con los adultos CA	Lenguaje verbal negativo que expresa su hostilidad (ejemplo: dice groserías, maldice, “te odio”).			
Agresivo verbalmente con los hermanos y con otros niños CA	Igual, quiere humillar a los otros.			
Roba en la casa CA	Toma algo que pertenece a otra persona sin derecho ni permiso (ejemplo: coge plata de la billetera de la madre, vuelve a casa con cosas que no le pertenecen, y no puede explicar cómo las obtuvo).			
Tiene gestos afectuosos CPS	Consiente, coge la mano, le gusta que lo suban en las piernas de los padres, abraza o acaricia).			
Se fuga de la casa CA	Se ausenta sin permiso, sin decir a dónde va, aunque los padres le hayan pedido claramente que los mantenga informados de lo que hace.			
Tiene accesos de cólera, hace crisis CA	Muestra su enfado con gritos, gestos y palabras no controlados, sin que estén dirigidos a alguien en particular.			
Se ve triste o desdichado OCD	Parece a menudo triste; repite que es infeliz.			
Es celoso, competitivo AC	Busca competir con los otros por premios, material o afecto (ejemplo: se molesta cada vez que su madre se ocupa del más pequeño, desafía a sus amigos en un juego diciendo que él es el mejor).			
Afirma sus derechos CPS	Hace solicitudes o rechaza peticiones sin gritar o amenazar; motiva las solicitudes y los rechazos, puede proponer otras soluciones.			
Se cuida a sí mismo	Es hábil con los cuidados personales			

CPS	(ejemplo: cepillarse los dientes, vestirse solo, comer solo).			
Expresa sus sentimientos CPS	Habla y describe lo que siente (sentimientos positivos y negativos) con respecto a las personas y las situaciones.			

CA = comportamiento agresivo

OCD = otro comportamiento desviado

CPS = Comportamiento pro-social

Visita domiciliaria 5

¿Cómo se establecen y mantienen límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de establecer límites y reglas claras en la familia con los hijos e hijas.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Indague sobre los conocimientos e inquietudes que tienen los padres, madres y/o cuidadores respecto al establecimiento de límites y reglas en la familia con los niños y niñas.
 - Explique la importancia de límites y reglas en la construcción de comportamientos apropiados en los niños y niñas.
 - Reflexione con la familia y dé ejemplos de cómo se establecen límites y reglas con los niños y niñas.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Qué pienso sobre la manera como establezco los límites y las reglas con los niños y niñas?
 - ¿Qué diferencia hay entre el establecimiento de reglas autoritarias o reglas con firmeza?
 - ¿Qué debo hacer para que los niños y niñas cumplan las reglas?
5. **Tareas para los padres, madres y/o cuidadores:**

- Seleccione dos reglas (hora de levantada, hora de comida, etc.) y observe cómo lo están haciendo.
 - Observe las reacciones del niño o niña frente a reglas claras, precisas y firmes, y anótelas.
 - Observe las reacciones del niño o niña frente a reglas poco claras.
6. **Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

Establecimiento y mantenimiento de límites y reglas claras con los niños y niñas en la familia

Como primera medida, presentaremos lo encontrado en el experimento de Montreal sobre el establecimiento y mantenimiento de las reglas familiares y, posteriormente, exponemos algunas orientaciones básicas tomadas de diferentes autores, entre ellos el Dr. Charles E. Schaefer, Ph.D., profesor de psicología y director del Centro de Servicios Psicológicos en la Universidad de Fairleigh Dickinson¹⁴.

El establecimiento y mantenimiento de reglas familiares claras

Para los investigadores del experimento de Montreal, son muy importantes para la educación de los hijos e hijas, especialmente en la primera infancia, el establecimiento de reglas de la vida familiar, ya que éstas expresan las formas de actuar y las normas tanto implícitas como explícitas que rigen la organización de las rutinas y los comportamientos esperados de los miembros de una misma familia. Así, las horas de las comidas, de levantarse y de acostarse, de llegar a la casa, la distribución de tareas y responsabilidades, las formas de comunicarse (momento, contenido) establecen el marco de vida y fijan la participación esperada de cada uno.

Así mismo, algunas reglas sirven de indicaciones en cuanto a los comportamientos aceptables y tolerables en cada familia (préstamos de las posesiones individuales, utilización de los espacios y del material). Estas reglas establecen lo que se espera y los límites más específicos a partir de los cuales el comportamiento de cada uno será reconocido y considerado positivo o negativo.

En la investigación encontraron que en el código de vida familiar, los padres de niños antisociales tienen dificultad para definir y aplicar límites y normas. Observaron en estas familias que hay menos reglas que en otros hogares, que las que existen son poco claras o ambiguas, lo que provoca conflictos y problemas gracias a los cuales los niños evitan a menudo las consecuencias de sus comportamientos.

¹⁴ <http://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/limites.htm>

En estas mismas familias, observaron que la aplicación de estas reglas da lugar a órdenes frecuentes pero vagas, emitidas por los padres. Estas órdenes expresan el descontento de los padres más que la expresión de solicitudes específicas. Finalmente, estos padres se muestran también inconsistentes para dar seguimiento o para castigar la trasgresión de las reglas familiares, evitando así entrar en confrontación abierta con sus hijos. De forma general, la ausencia o la debilidad de esta dimensión de los padres se traduce en una vida familiar poco organizada o desorganizada, poniendo a veces en peligro el bienestar físico y afectivo de los miembros de la familia.

¿Cómo establecer límites y normas en la familia con los niños y niñas?

Una disciplina eficaz a la hora de aplicar los límites a nuestros hijos es lo más importante. Si nosotros presentamos una buena regla, nuestro hijo estará dispuesto a cumplirla porque lo que quieren ellos es agradarnos. No nos encontramos preparados para establecer los límites. Nos falta habilidad para hacerlo. Hablamos demasiado, exageramos en la emoción y, en muchos casos, nos equivocamos en nuestra forma de expresar con claridad y con demasiada autoridad. Cuando necesitamos decir a nuestros hijos o hijas que deben hacer algo y "ahora" (recoger los juguetes, irse a la cama, etc.), debemos tener en cuenta algunos consejos básicos:

1. Debemos tener objetividad

Es frecuente oír de nosotros mismos y de otros padres expresiones como "Pórtate bien", "Sé bueno", o "No hagas eso". Las expresiones significan diferentes cosas para diferentes personas. Nuestros hijos nos entenderán mejor, si hacemos nuestras normas de una forma más concreta. Un límite bien especificado dice a un niño exactamente lo que debe estar hecho. "Habla bajito en una biblioteca"; "Da de comer al perro, ahora"; "Agarra mi mano para cruzar la calle". Esta es una forma que puede aumentar substancialmente la relación de complicidad de su hijo.

2. Ofrezcamos opciones

En muchos casos podemos dar a nuestros hijos una oportunidad limitada de decidir cómo cumplir sus "órdenes". La libertad de oportunidad hace que un niño o niña sienta una sensación de poder y control, reduciendo las resistencias. Por ejemplo: "Es la hora del baño. ¿Lo quieres tomar con agua caliente o fría?"; "Es la hora de vestirse. ¿Quieres elegir un traje, o lo hago yo? Esta es una forma más fácil y rápida de decir a un niño exactamente lo que debe hacer.

3. Seamos firmes

En cuestiones realmente importantes, cuando existe una resistencia a la obediencia, nosotros necesitamos aplicar el límite con firmeza. Un límite firme dice a un niño que él debe parar con dicho comportamiento y obedecer a nuestros deseos inmediatamente. Por ejemplo: "Váyase a su habitación ahora" o "¡Pare!, los juguetes no son para tirar". Los límites firmes son mejor aplicados con una voz segura, sin gritos, y una seria mirada en el rostro. Los límites más suaves suponen que el niño tiene una opción de obedecer o no. Ejemplos de ligeros límites: no se debe decir "¿Por qué no llevas tus juguetes fuera de aquí?", es mejor decir: "Lleva tus juguetes fuera de aquí; ¿Por qué no haces las tareas?". Lo correcto es: "Debes hacer las tareas de la escuela ahora". Es mejor decir: "Ven a casa, ahora", que condicionar: "Ven a casa ahora... ¿vale?". Esos límites son apropiados para momentos cuando se quiere que el niño actúe en un cierto camino. De cualquier modo, para esas pocas obligaciones "debe estar hecho", será mejor cómplice de sus hijos e hijas si los aplica con firmeza. Es de aclarar que ser firme no es igual que ser autoritario, la firmeza implica una actitud educativa, mientras que la segunda obliga un comportamiento de manera coercitiva.

4. Acentuemos lo positivo

Los niños y niñas son más receptivos en "hacer" a lo que les ordenan. Directivas como el "no" o "pare", dicen a un niño que es inaceptable pero no explica qué comportamiento le gustaría en cambio. En general, es mejor decir a un niño o niña lo que debe hacer ("Habla bajo") antes de lo que no debe hacer ("No grite"). Padres autoritarios dan más órdenes "no", mientras los demás están propensos a aplicar el orden con el "hacer".

5. Mantengámonos al margen

Cuando decimos "Quiero que te vayas a la cama ahora mismo", estamos creando una lucha de poder personal con nuestros hijos o hijas. Una buena estrategia es hacer constar la regla de una forma impersonal. Por ejemplo: "Son las 8, hora de acostarse", y le enseñamos el reloj. En este caso, algunos conflictos y sentimientos estarán entre el niño y el reloj.

6. Expliquemos el porqué

Cuando una persona entiende el motivo de una regla, como una forma de prevenir situaciones peligrosas para sí mismo y para otros, se sentirá más animado a obedecerla. De este modo, lo mejor cuando se aplica un límite, es explicar al niño o niña el porqué tiene que obedecer. Entendiendo la razón para el orden, ayuda a los niños y niñas a que desarrollen valores internos de conducta o comportamiento -una conciencia. Antes de dar una larga explicación que puede distraer a los niños y niñas, manifieste la razón en pocas palabras. Por ejemplo: "No muerdas a las personas. Eso les hará daño";

"Si tiras los juguetes de otros niños, ellos se sentirán tristes porque les gustaría jugar aún con ellos".

7. Sugiramos una alternativa

Siempre que aplique un límite al comportamiento de un niño o niña, intente indicar una alternativa aceptable. Por hacerlo sonará menos negativo y su hijo se sentirá menos desaventajado. De este modo, se empeña en decir "No sé si te gustaría mi pintalabios, pero eso es para los labios y no para jugar. Aquí tienes un lápiz y papel en cambio". Otro ejemplo sería decir: "No te puedo dar un caramelo antes de la cena, pero te puedo dar un helado de chocolate después". Por ofrecerle alternativas, le estás enseñando que sus sentimientos y deseos son aceptables. Este es un camino de expresión más correcto.

8. Seamos consistente

Una regla puntual para una efectiva puesta del límite es evitar una regla repetitiva. Una rutina flexible (acostarse a las 8 una noche, a las 8 y media en la próxima, y a las 9 en otra noche) invita a una resistencia y se torna imposible de cumplir. Rutinas y reglas importantes en la familia deberían ser efectivas día tras día, aunque esté cansado o indispuesto. Si da a su hijo o hija la oportunidad de dar vueltas a sus reglas, ellos seguramente intentarán resistir.

9. Desaprobemos la conducta, más no al niño

Es necesario que dejemos claro para nuestros hijos o hijas que nuestra desaprobación está relacionada a su comportamiento y no directamente a ellos. No les estamos rechazando. Lejos de decir: "Niño malo", debemos decir: "No muerdas", es decir, estamos desaprobando la conducta más no la persona del niño o niña.

10. Controlemos las emociones

Los investigadores señalan que cuando los padres están muy enojados castigan más seriamente y son más propensos a ser verbalmente y/o físicamente abusivos a sus niños o niñas. Hay épocas en que necesitamos llevar con más calma, y contar hasta diez antes de reaccionar. La disciplina es básicamente enseñar al niño cómo debe comportarse. No se puede enseñar con eficacia, si somos extremadamente emocionales. Delante de un mal comportamiento, lo mejor es llevar un minuto de calma uno mismo, y después preguntar con calma, "¿Qué sucedió aquí?". Todos los niños y niñas necesitan que sus padres establezcan las guías para el comportamiento aceptable. Cuanto más expertos hacemos en fijar los límites, mayor es la cooperación que recibiremos de nuestros niños y niñas y menor la necesidad de aplicar

consecuencias desagradables para que se cumplan los límites. El resultado es una atmósfera casera más agradable para los padres y los hijos e hijas.

Recordemos: existen varias clases de límites, los cuales determinan las reglas que se deben seguir en el desarrollo de los niños y niñas y contribuyen en la generación de comportamientos saludables y/o inadecuados. Por ello, los límites claros pero flexibles son muy importantes porque contienen y definen claramente un código de comportamiento apropiado.

Visita domiciliaria 6

¿Cómo proceder asertivamente en los niños y niñas frente a comportamientos inapropiados?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de disminuir comportamientos inapropiados en el niño o niña a partir de la utilización de castigos pero también de recompensas por el buen comportamiento.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Explique en qué consisten los castigos.
 - Reflexione con los padres por qué se dice que: “La disciplina es una ciencia a conciencia, con paciencia y consistencia”.
 - Analice con los padres cómo desanimar comportamientos inapropiados en los niños y niñas.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Qué reacción toma ante un comportamiento inadecuado de su hijo o hija?
 - ¿Qué otra forma de castigo va a utilizar que sea más adecuada?
 - ¿Cómo reforzar un comportamiento prosocial de su hijo o hija?
 - ¿Qué cree que aprendió en esta sesión educativa?
5. **Tareas para los padres, madres y/o cuidadores:**

- Utilice el refuerzo positivo felicitando al niño o niña cuando cumple con una tarea que le ha sido asignada.
 - Explíquele antes al niño o niña cuál fue el comportamiento inadecuado y por qué va a utilizar este castigo.
 - Al aplicar un castigo no suba el tono de la voz, pero hágalo con firmeza. Recuerde que autoritarismo y firmeza no son sinónimos.
6. **Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

El castigo en los niños y niñas frente a comportamientos inapropiados.

Estamos convencidos que poniendo en práctica lo que se nos queda de estas lecturas, seremos más eficaces en nuestros esfuerzos por mantener, enseñar y permitir el cambio de ciertos comportamientos de nuestros niños y niñas. Es importante aclarar que hacer esta lectura no logrará cambiar el comportamiento de los niños y niñas. Sin embargo, sí ofrece conocimientos que son útiles para el desempeño de los padres en las prácticas de socialización y que les permite encontrar un medio más efectivo para hacer cambiar un comportamiento inadecuado.

Regularmente los padres recurren al castigo físico para educar a los hijos e hijas y lo que hay que hacer en estos casos es incentivar positivamente comportamientos prosociales y desalentar comportamientos inapropiados. Recordemos que generalmente el niño o niña imita el comportamiento de sus padres, es por ello que los padres necesitan saber las maneras apropiadas para utilizar las sanciones y el castigo.

1. Los castigos en los niños y niñas.

De acuerdo con estudios realizados, especialmente por la Asociación Afecto y por disciplinas como la psicología y la pedagogía, se ha demostrado que los castigos de los padres, mediante violencia física o verbal, son para el niño o niña un modelo de conducta agresiva. Si el niño o niña vive rodeado de este modelo, estará adquiriendo el hábito de responder agresivamente a las situaciones conflictivas. Es decir, cuando los padres-madres castigan mediante violencia física o verbal se convierten para el niño o niña en modelos de conductas agresivas.

No se quiere decir con eso que no se debe castigar al niño. Pero el castigo debe ser utilizado de una manera racional para mejorar la conducta del niño o niña. No debe depender de nuestro estado de ánimo. Hay que controlarse para poder controlar al niño o niña. No se debe aplicar un castigo con gritos o con riñas, porque esto indica que nuestro comportamiento es negativo y vengativo, lo que reforzará a una conducta no aceptable. Si enseñamos a los niños y niñas que para resolver una situación conflictiva es necesario gritar, no resolveremos problema alguno.

Vale la pena señalar que los padres de niños y niñas agresivos se muestran frecuentemente ineficaces como agentes castigadores. Ciertamente tienen la

tendencia de castigar más a menudo que los padres más hábiles, pero sus castigos tienen menos efecto. Así pueden amenazar, humillar y hasta golpear, sin detener realmente el comportamiento desviado o sobrepasar la oposición de sus hijos. A veces, evitan confrontar, no poniendo sino pocos límites, o aun, recurren a castigos tan extremos que ellos mismos no pueden mantener. Les puede pasar que dan índices diferentes de apreciación y de desaprobación del mismo comportamiento de sus hijos, según el humor del momento, es decir, sobre una base afectiva en vez de realista.

¿Porque tenemos que gritarles para decir que no griten?

Así no solucionaremos nada. Estaremos caminando en círculo, sin avanzar. Para aplicar un castigo, hay que oír al niño o niña, pero no se deben aceptar excusas o promesas por su parte. El niño o niña debe saber que no hay excusas ni explicaciones para la agresión. Que no se debe hacer daño a los demás y que por eso será castigado.

Cuadros 2000, 203. 2005 recomienda que antes de aplicar el castigo, el niño o niña debe estar advertido y avisado de una forma firme y definitiva. Y no hay que esperar a que él emita toda la cadena de conductas agresivas para darle el castigo, debe hacerse al principio sin requerir tiempo, energía ni molestias por parte de quien lo aplique. El tipo y el modo de castigo no pueden provocar fuertes respuestas emocionales en el niño o niña castigados. Y hay que conciliar el castigo con reforzamiento de buenas conductas que harán que el niño o niña “piense” en cómo se debe comportar, y en lo que ha hecho para estar castigado. Cuando el niño o niña es mayor, hay que ayudarlo a desarrollar sus habilidades de autocontrol, utilizando el castigo dentro de un contexto de un contrato de conducta.

2. La disciplina es una ciencia a conciencia, con paciencia y consistencia¹⁵ Muñoz (2005)

A conciencia:

- Pensar antes de actuar
- Enseñar con nuestro ejemplo
- Modelar actitudes y comportamientos (practicar lo que predicamos)
- Descubrir qué necesidades está comunicando el joven con su comportamiento

¹⁵ Pueden consultar a la doctora Marisol Muñoz-Kiehne, Ph.D. la página http://www.nuestrosninos.com/guias_disciplina.html, Para recordar, La Ciencia de la Disciplina.

- Escoger las batallas a enfrentar

Con paciencia:

- Responder, no reaccionar
- Ejercer autoridad sin violencia
- Aprender a ignorar lo no importante
- Manejar nuestra ira y frustración apropiadamente
- Evitar conductas humillantes o abusivas

Y consistencia:

- Establecer normas específicas y razonables
- Dar consecuencias naturales o lógicas

3. Cómo desalentar un comportamiento inapropiado

Según el grupo de investigaciones interuniversitaria sobre la inadaptación psicosocial de la Universidad de Montreal, se sugiere que para desalentar un comportamiento inapropiado es necesario llevar a la práctica tres patrones de crianza: ignorar, retirar el objeto y usar el aislamiento.

- **Ignorar**

Se trata de no prestar atención. Se puede hacer cuando los niños y niñas no están en una situación peligrosa para ellos mismos o para otros, cuando el comportamiento problema no se produce frecuentemente.

¿Cómo ignorar? Alejándose física y mentalmente de la situación difícil, por ejemplo, salir del cuarto o del lugar en donde se encuentra el niño o niña, cambiar de actividad. Si esto no es posible, se puede dar la espalda al niño o niña, no hablarle, no mirarlo.

Recuerde:

- ✓ Cuando los padres, madres ignoran al niño o niña para hacer disminuir un comportamiento, le enseñan al niño o niña que cuando se porta mal, no tendrá su atención.
- ✓ Al mismo tiempo, necesitan enseñarle las maneras apropiadas para obtener su atención, y le recompensan el buen comportamiento prestándole atención, felicitándolo e incitándolo.
- ✓ Es bajo esta condición solamente, que ignorar un comportamiento problema, será eficaz.

- **Retirar el objeto**

En ciertas situaciones, se puede quitar al niño o niña el objeto que usa de manera inapropiada. Por ejemplo, si Pedro se niega a parar de hacer burbujas en la leche, se le puede retirar el vaso por unos minutos. Si daña un juguete, se puede guardar ese juguete y luego mostrar al niño o niña cómo se usa de manera adecuada.

Recuerde:

- ✓ **Esta manera de actuar enseña al niño que puede aprovechar los objetos mientras aprenda a usarlos correctamente.**

Para cada comportamiento, de forma progresiva, la mejor manera es reforzar (incentivar) el comportamiento positivo que se aprecia.

Hay, sin embargo, ciertas cosas que los niños y niñas hacen, que deben disminuir rápidamente. Como por ejemplo, golpear al bebé, gritarle en los oídos cuando usted habla por teléfono, molestar a los otros.

Aquí, los castigos, si son usados de forma correcta, producirán rápidamente cambios en los comportamientos que molestan a la familia. Estos comportamientos nos ponen a menudo de mal genio, aunque a veces no tengamos siempre el gusto de castigarlos. Y si el niño o niña es castigado solamente de vez en cuando, esto se puede volver un problema.

El aislamiento es un castigo que tiene efectos reales. Se usa generalmente para los niños o niñas entre los 3 y los 10 años, tal vez 12. Después de esta edad, se quitan privilegios.

¿En dónde?

El lugar que conviene más para el aislamiento, es el baño. Varias personas sientan al niño o niña en una silla de una esquina o en el corredor. Pero en estos lugares, el niño o niña sigue recibiendo atención por parte de los que pasan.

Recuerde:

- ✓ En efecto, cuando se decide usar el castigo para cambiar un comportamiento hecho por el niño o niña, se debe castigar cada vez que este se produce.
 - ✓ Es importante ser constante (castigar cada vez un comportamiento que el niño o niña no debe hacer), de lo contrario, se incentiva al niño o niña a continuar un comportamiento que molesta.
 - ✓ Cuando los niños y niñas son más grandes se utiliza el retiro de privilegios (quitar un permiso, una situación agradable, un programa de televisión, etc.)
 - ✓ El aislamiento se debe realizar en un lugar donde no haya juguetes, ni personas, ni otra cosa que pueda distraer u ocupar al niño o niña.
 - ✓ No se trata de meterle miedo, sino de ponerlo en un lugar aburrido, que no sea un lugar frío u oscuro.
-
- Para empezar, se escoge el comportamiento que se desea cambiar verdaderamente. Por ejemplo, molestar.
 - Se pone a funcionar una estrategia para incentivar el comportamiento positivo que debe remplazar el que no nos gusta y se informa al niño o niña antes de empezar el programa.
 - Se empieza con una connotación positiva y luego se explica claramente el comportamiento inadecuado y el castigo a ese comportamiento. Por ejemplo: “Hiciste buenas cosas en estas últimas semanas, ahora te quiero ayudar a molestar menos. A partir de ahora, cada vez que vayas a molestar, te diré: estás molestando, vete al baño. Entonces, irás al baño (lo puede llevar gentilmente) y te sentarás por 5 minutos. Pondré la alarma a contar cuando cierre la puerta. Cuando escuches la alarma, saldrás del baño y la situación habrá terminado.”
 - Se debe preparar el baño quitando los objetos peligrosos, los juguetes de baño, etc.
 - Cuando el comportamiento escogido se manifiesta, es inútil hablarle o darle un sermón al niño o niña. Diga simplemente: “Hiciste (nombrar el comportamiento), vete al baño.”
 - Si el niño o niña se niega ir al baño, y patea, etc., se le dice CALMADAMENTE: “Será un minuto más” y se le pide que obedezca. Se

añaden minutos suplementarios hasta un máximo de 15 minutos y se decide entonces quitar un privilegio (por ejemplo, no ver un programa de televisión).

- Cuando el niño o niña sale del aislamiento, es importante que el padre verifique el estado del baño. Si hizo un daño, el niño niña debe limpiar inmediatamente.

Si se niega, no se discute y se decide la pérdida de un privilegio, diciendo, por ejemplo: “Bueno, yo limpio, pero no habrá televisión para ti hasta la cena”.

- Si durante el aislamiento en el baño el niño o niña golpea la puerta, grita, etc., los minutos suplementarios pueden ser añadidos diciendo: “¿Gritas?, y aumenta un minuto más el aislamiento.”
- Un aislamiento bien hecho por el niño o niña debe ser brevemente resaltado: “Estuviste muy juicioso en tu aislamiento”.
- No lo hacen consecutivamente frente al comportamiento inapropiado.
- No usaron un buen lugar para el aislamiento.
- Cometieron errores (que se pueden cometer fácilmente al usar el aislamiento).
- Varias personas dicen: “Hemos hecho eso, pero no sirve”. Esto significa habitualmente que han ensayado algunas veces, pero no han surtido los efectos esperados.

Recuerde:

- ✓ Las investigaciones han demostrado que 5 minutos de aislamiento son tan eficaces como 30. Es mejor para el niño o niña tener la experiencia regularmente de cortos periodos de aislamiento.
- ✓ Uno de los errores más frecuentes, cuando se usa el aislamiento, es la dificultad para mantenerse calmado. Se puede evitar este error y permanecer calmado:
No subiendo el tono de voz.
Sin ponerse bravo.
- ✓ El aislamiento no es una manera de vengarse por el comportamiento molesto del niño o niña. Administrado de buena manera, el aislamiento lleva a una disminución del comportamiento molesto del niño o niña.

Visita domiciliaria 7

¿Cómo lograr la supervisión de las familias hacia los niños o niñas?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de saber hacer la supervisión a los niños o niñas alrededor de sus comportamientos.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.

2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.

3. Descripción de la actividad educativa:

- Explique en qué consiste la supervisión del niño o niña.
- Señale todo aquello que implica la supervisión de un niño o niña.
- Explique a los padres, madres y/o cuidadores la guía de observación como apoyo a esta tarea.
- Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.

4. Preguntas de reflexión

- ¿Para qué cree que le sirve la supervisión a sus hijos o hijas? ¿Cómo puede empezar a realizar la supervisión de sus hijos o hijas?
- ¿Qué cree que aprendió con esta actividad?

5. Tareas para los padres-madres y/o cuidadores

- Utilice la guía de supervisión sus hijos e hijas y compléméntela, si es necesario.
- Comente con el niño o niña la tarea que está haciendo.

- Anote las inquietudes que tenga, para que las comente con el Educador Familiar.
- 6. Programación:** registre en el cuadro de “Programación de las visita domiciliarias” la siguiente visita a la familia.

Apoyo conceptual y metodológico

La supervisión a los niños y niñas en la familia

Para el desarrollo de esta experiencia, entendemos la supervisión de los niños como una práctica de socialización bajo la responsabilidad de los padres, madres y/o cuidadores, la cual permite observar las actividades y hacer seguimiento a las tareas y los comportamientos que le son exigidos a los niños y niñas. La supervisión supone acciones planeadas de los padres y una pedagogía de la enseñanza en donde se aprende y se enseña basado en una intencionalidad definida. La supervisión engloba entonces las expectativas y el interés manifestado entre los miembros de la familia, expresándose en los intercambios y en las actividades comunes.

La supervisión de los niños ha sido estudiada por importantes investigadores, entre ellos, los de McCord (1978, 1979), de Farrington (1978) de Dishion, Loeber, Stouthamer-Loeber, y Patterson (1984) quienes han demostrado claramente que existe una relación entre los comportamientos riesgos en los niños y las dificultades de sus padres para supervisarlos adecuadamente. Por tanto, es una habilidad paternal y maternal compleja que articula las características del niño o niña de acuerdo con las edades, la actitud pedagógica de los padres y las condiciones del contexto familiar.

En este sentido, es indispensable desarrollar habilidades en los padres para supervisar el comportamiento de los hijos e hijas.

La falta de supervisión a los niños o niñas

Los autores antes mencionados encontraron que existe falta de supervisión en los padres de niños y niñas agresivos. Estos padres saben poco sobre lo que hacen sus hijos y evitan tener que controlarlos. A veces usan criterios poco rigurosos para juzgar su comportamiento, no reconocen como tal, el comportamiento desviado. A veces subestiman el desempeño de tales comportamientos en sus hijos o hijas. Al controlar poco, estos padres pueden, sin embargo, reaccionar con irritación contra pequeñeces que son habitualmente ignoradas por los padres, madres de familia.

En sus intercambios con el niño o niña, con frecuencia, estos padres tienen dificultad para escuchar verdaderamente. Cuando se comunican con sus hijos o hijas provocan un cortocircuito por la forma como preguntan. Priman las críticas o sus comentarios negativos en la comunicación en curso. Reducen el tiempo y las actividades que comparten con su hijo. Estos padres manifiestan a veces un

desinterés por su rol de padres, por tanto, se debilitan y reducen los lazos afectivos entre los miembros de la familia.

¿Qué implica la supervisión de un niño o niña?

- Implica, de parte de los padres, un conocimiento de sus ires y venires, de las actividades que frecuentan, tanto al exterior como al interior de la casa.
- Un seguimiento de las tareas y los comportamientos que le son exigidos.
- Poner atención tanto a los comportamientos apropiados de los niños y niñas (hacen tranquilamente sus tareas) como a sus comportamientos inapropiados (rompen un asiento al saltarlo).
- Implica tomar el tiempo para verificar si el niño o niña ha ejecutado las tareas requeridas, para felicitarlo según sea el comportamiento.
- Conversar con el niño o niña sobre las actividades compartidas (comidas, juegos), ya que son momentos privilegiados para comunicar sobre lo que se vive, para traducir sus preocupaciones y para mostrar a los niño o niña los valores y las habilidades necesarias para su desarrollo.
- Alcanzar metas de socialización y de crecimiento de los lazos afectivos, estos intercambios necesitan, de los padres, habilidades de apertura y calor en su comunicación.

¿Qué debo supervisar como padre, madre y/o cuidador?

La guía que a continuación presentamos es para que sea utilizada por los padres, madres y/o cuidadores con el fin de apoyar la labor de supervisión a los comportamientos de sus hijos e hijas. Como pueden observar, la guía contiene diversos tipos de comportamientos de los niños y niñas que pueden ser útiles para orientar las reglas y los límites en la familia.

Los resultados de esta guía de supervisión deben ser comentados con el educador familiar, con la maestra, con la jardinera y con la madre comunitaria, o en caso de ser necesario, con el servicio de salud.

Guía: ¿Qué debo supervisar como padre madre y/o cuidador?

Nombre del padre, madre y/o cuidador _____

Nombre del niño-o niña _____

Fecha _____

Comportamiento	No aplica 0	Comport. ocasional 1	Comport. frecuente 2
1. Muy agitado, siempre corriendo y saltando. Nunca permanece en un sitio.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2. Trata de detener una pelea o disputa entre los niños y niñas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Se mueve continuamente, se retuerce, no sabe como quedarse quieto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Destruye sus propias cosas o las de los demás.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5. Comparte el material utilizado para una tarea.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Se pelea con los otros niños y niñas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7. Invita a un niño o niña que se mantiene apartado a jugar en su grupo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8. No es muy querido por los otros niños y niñas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9. Trata de ayudar a un niño que está herido.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Inquieto. Varias cosas le preocupan.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11. Tiene tendencia a trabajar solo en su rincón.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Se excusa espontáneamente después de haber hecho un daño.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Irritable. Se deja llevar fácilmente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Parece triste, desdichado, agobiado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Ayuda espontáneamente a recoger sus juguetes.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Desobediente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Dice mentiras.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Ha mojado (orinado) o ensuciado (defecado) su pantalón en la casa.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

19. Ayuda al hermano cuando se siente enfermo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20. Maltrata, intimida a otros niños.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Consuela a un niño que llora o que está agobiado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Eficaz cumpliendo las tareas regulares.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. No comparte los juguetes.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Lloro fácilmente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Aplaudivo o sonríe, si alguien hace algo bien en clase.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
<p>¿Hay otros comportamientos importantes para señalar en este niño?</p> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>			

* Guía adaptada para la supervisión de los comportamientos a los niños y niñas para que sea utilizada por los padres, madres de familia.

Visita domiciliaria 8

¿Cómo desarrollar habilidades en los padres para manejar las rabietas de los niños y niñas?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre, madre y/o cuidador del niño o niña estará en capacidad de identificar y conocer habilidades para manejar las rabietas de sus hijos o hijas.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartírselos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.

3. Descripción de la actividad educativa:

- Explique cuáles son las sugerencias para controlar y manejar las rabietas de los niños y niñas.
- Reflexiones con los padres, madres y/o cuidadores sobre cuáles son las causas de las rabietas.
- Reflexione con la familia sobre las preguntas que se encuentran al final del texto.
- Ponga tareas de observación a la familia, sobre las rabietas de los niños y niñas y cómo manejarlas.
- Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.

4. Preguntas de reflexión

- ¿Cómo se siente cuando a su hijo o hija le da una rabieta?
- ¿Cómo debe actuar cuando su hijo o hija presenta una rabieta?
- ¿Qué cree que aprendió en esta sesión educativa?

5. Tareas para los padres-madres y/o cuidadores

- Haga una relación de los pasos que dio para controlar la rabieta del niño o niña y coméntelo con el Educador Familiar en la siguiente sesión.
 - Observe los cambios en el comportamiento del niño o niña durante y después del manejo de la rabieta, siguiendo las indicaciones sobre cómo reducir el número de rabietas en los niños y niñas.
- 6. Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

Desarrollo de habilidades en los padres para manejar las rabietas de los niños niñas

Consejos y sugerencias sobre cómo controlar y reducir el número de rabietas de su hijo¹⁶

La mayoría de los padres hemos tenido que aguantar una serie de rabietas especialmente del niño o niña entre dos y tres años que está intentando establecer su individualidad y pretende hacerlo todo a su manera y no como se le pide. De hecho, se trata de un signo de aumento de independencia y es bastante normal, aunque ello no significa que sea fácil de resistir, especialmente en público.

Los padres somos modelos de conducta, es decir, que nuestros hijos van a imitar muchas de nuestras conductas. Por ello, a la hora de pedir algo que queremos tendríamos que hacerlo adecuadamente, sin dar gritos. No podemos regañar a nuestros hijos o hijas por tener una rabieta cuando nosotros mismos no somos capaces de controlar nuestro comportamiento ni nuestro mal humor. Por consiguiente, no resulta en absoluto adecuado que nuestros hijos e hijas presencien uno de nuestros accesos de cólera. Convendría, entonces, que en situaciones conflictivas donde estén presentes los niños y niñas tengamos un poco de autocontrol.

Causas de las rabietas

Las rabietas del niño o niña siempre tienen algún motivo. Posiblemente se dio cuenta por casualidad de que su comportamiento daba resultados, pero lo que debe aprender es que se trata de una conducta inadecuada, que no conduce a nada y que no le ayuda en su frustración ni le libra de una obligación ni modifica nuestra manera de pensar con respecto a algo.

El objetivo principal de la mayoría de las rabietas es llamar la atención, y esto lo consiguen, no sólo cuando les damos lo que buscan, sino también cuando los regañamos, los miramos, les hablamos intentando razonar con ellos, etc. Por ello, la forma más rápida para liberarse de este comportamiento es ignorar al niño o niña, puesto que no hay forma de razonar en medio de un arranque emocional. Si

¹⁶ Este artículo fue tomado de los escritos por el Equipo Pedagógico de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles. www.guiainfantil.com

se le ignora mientras está en un lugar seguro, se le enseñará que las rabietas no son eficaces y aprenderá a utilizarlas con menos frecuencia.

¿Qué pasos debe seguir para manejar las rabietas de los niños y niñas?

1. **Apártese.** Haga otra cosa mientras dure la rabieta, continúe la conversación interrumpida o si el niño o niña está en lugar seguro puede incluso abandonar la habitación, observando la situación a distancia.
2. **Tenga cuidado de no mirar al niño o niña.** Incluso una breve mirada puede prolongar la rabieta. Puede esperar unos minutos que su llanto disminuya y decirle: "Cuando hayas terminado de llorar, vuelve y nos iremos a jugar".
3. **Cuando el niño o niña termina la rabieta.** Hay que recibirlo como si no hubiese pasado nada, proporcionándole una ocasión de congraciarse con los demás, sin mencionar el incidente, pero hay que explicarle el error de su comportamiento para que reflexione y entienda que lo que hizo estuvo mal.
4. **Si la pataleta se prolonga. En este caso no debemos** ceder a las exigencias del niño o niña porque ya no aguantamos más o porque estamos cansados. Entonces, podemos hacer lo siguiente: explicarle que estamos cansados de oírle; llevarle a otra habitación y sentarle en una silla, donde el niño o niña no puede verle pero usted sí puede controlarlo. Dígale que debe sentarse durante "x" tiempo (años de edad por minuto, por ejemplo) y que no podrá moverse de su silla hasta que no esté tranquilo durante treinta segundos.
5. **Tenga en cuenta que el llanto es una herramienta que utiliza para conseguir lo que quiere.** Es una respuesta más a la que algunos niños o niñas están muy entrenados, son como "pequeños actores", lloran sin que en realidad les pase nada grave. Es una herramienta más que utilizan para conseguir lo que quieren.
6. **Los niños y niñas saben cuándo los padres ceden.** En muchas ocasiones, los niños y niñas saben cuándo es más probable que los padres cedan, sobre todo si papá o mamá están cansados o si hay alguien presente de visita que no pertenezca a la familia.

RECOMENDACIONES



Tenga en cuenta lo siguiente:

- Sea consciente de aquellas situaciones en las que es probable que se produzca una rabieta.
- El niño o niña debe saber que se está hablando en serio y no se va a cambiar de idea.
- Dígale al niño o niña que aunque esté delante la visita o se encuentre fuera de casa no se van a cambiar los "NO" por "Sí", haga lo que haga.
- El que un niño o niña tenga una "rabieta" es algo normal, que todos de pequeños hemos tenido. Pero ¡ojo! una rabieta cuando un niño o niña va creciendo no es algo normal, y es consecuencia de que de pequeño obtuvo todo lo que quiso de esta forma.
- Los padres tenemos a nuestro cargo, la tarea de enseñar a nuestros hijos que una rabieta no le conduce a obtener cosas positivas, sino que es algo completamente inadecuado ante lo que NADIE va a ceder.

Visita domiciliaria 9

¿Cómo podemos observar los comportamientos relacionados con la sexualidad en niños y niñas de edad preescolar?

Objetivo: al finalizar la entrevista en domicilio, los padres, las madres y /o cuidadores sabrán identificar los comportamientos relacionados con la sexualidad en niños y niñas en edad preescolar.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte el manual para agentes educativos socializadores “La sexualidad también es cosa de niños y niñas” y el manual de apoyo para la Educación Sexual del ICBF¹⁷.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Comente con los padres, madres y/o cuidadores sobre la importancia de la sexualidad en la infancia. Enfatice que la sexualidad es uno de los aspectos característicos del ser humano.
 - Converse con los padres, madres y/o cuidadores sobre sus prácticas de socialización sexual y la forma como éstas favorecen o dificultan el desarrollo integral de los niños y de las niñas.
 - Revise con los padres, madres y/o cuidadores el semáforo de los comportamientos sexuales infantiles y aclare las dudas que surjan en relación con este aspecto de la sexualidad infantil.
 - Oriente a los padres, madres y/o cuidadores sobre los comportamientos sexuales de los niños y de las niñas que les generan preocupación.
 - Converse sobre aquellos comportamientos en los cuales es necesario buscar ayuda especializada.

4. Preguntas de reflexión:

¹⁷ Consultar el manual de apoyo para la educación sexual en la vida familiar del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF. Fondo de Población de la Naciones Unidas FNUAP, Fundación para el Desarrollo Humano y Social CRESALC, Manual del proyecto BID ICBF 2005.

- Aproveche las preguntas de reflexión que se incluyen en los distintos capítulos del manual para agentes educativos socializadores, “La sexualidad también es cosa de niños y niñas”, para generar un diálogo abierto en torno a la sexualidad infantil y proponer alternativas de cambio para favorecer el desarrollo sano de la sexualidad en los niños y las niñas.

5. Tareas para los padres-madres y/o cuidadores

- Identifique las creencias y actitudes que le impiden abordar el tema de la sexualidad infantil como un aspecto natural del desarrollo de los niños y las niñas.

6. Tareas para los niños y niñas (si estuvieron en la visita)

- Haga un dibujo de su cuerpo.

7. Programación: recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

Consulte el manual para agentes educativos socializadores “La sexualidad también es cosa de niños y niñas”.

Con fines orientadores, presentamos en el siguiente cuadro un semáforo que incluye los comportamientos sexuales que pueden observarse en niños menores de 6 años.

Para la visita domiciliaria puede elaborar el cuadro en una cartelera, identificando la primera columna con color verde, la segunda con color amarillo y la tercera con color rojo.

En la columna verde, aparecen los comportamientos que evidencian que el desarrollo sexual del niño o de la niña está progresando de acuerdo con lo esperado, de forma natural y saludable. En la columna amarilla, se encuentran los comportamientos que ameritan una respuesta por parte de los cuidadores para asegurar que contribuyan a su bienestar. En la columna roja se incluyen los comportamientos que exigen la intervención de un profesional para valorar en qué medida son evidencia de que el desarrollo integral del niño o de la niña está en riesgo.

SEMAFORO DE LOS COMPORTAMIENTOS SEXUALES INFANTILES

VERDE	AMARILLO	ROJO
COMPORTAMIENTOS ESPERADOS	COMPORTAMIENTOS QUE AMERITAN UNA RESPUESTA DEL CUIDADOR	COMPORTAMIENTOS QUE EXIGEN LA INTERVENCION DE UN PROFESIONAL
Se autoestimula ocasionalmente, generalmente en momentos de aburrimiento y cansancio o antes de dormir.	Se autoestimula en público.	La conducta autoestimuladora es repetitiva y compulsiva, dedica la mayor parte de su tiempo a esta actividad, lo cual lo mantiene aislado y le impide realizar otras actividades como jugar e interactuar con otros niños o niñas.
Expresa interés por tener un bebé.	El interés por tener un bebé no disminuye. Pasa varios días/semanas jugando a que tiene un bebé.	Manifiesta temor o enojo hacia los bebés, el nacimiento de los bebés o el proceso reproductivo.
Utiliza palabras obscenas para referirse a los genitales y sus funciones.	Continúa diciendo palabras obscenas a pesar de que los adultos le han indicado cuáles son los términos apropiados.	El uso de palabras obscenas se hace cada vez más frecuente a pesar de que los cuidadores han expresado su desaprobación en repetidas ocasiones y de manera consistente.
Conversa sobre las diferencias sexuales, el nacimiento de los bebés y la reproducción con niños y niñas de su edad.	En sus conversaciones sobre temas sexuales revela que cuenta con información distorsionada que requiere corrección.	Sostiene conversaciones explícitamente sexuales en las que se evidencia que cuenta con más información de la que corresponde para un/a niño o niña de su edad y que el lenguaje que utiliza es el de un adulto.
Muestra curiosidad por la orina y sus excrementos.	Juega con su orina y sus excrementos más de una vez.	Continúa jugando con sus excrementos después de varias semanas y a pesar de que los cuidadores han expresado su inconformidad y desaprobación de la conducta.
Explora los cuerpos de otros a través de juegos como “el papá y la mamá”, “el doctor” o “muéstrame el tuyo y yo te muestro el mío”.	El interés por involucrarse en juegos de exploración sexual es mayor que el que manifiesta por otros juegos.	Obliga a sus compañeros a jugar y a quitarse la ropa. Insiste en la importancia de mantener en secreto lo que están haciendo.
Expresa interés por el cuerpo de otros niños y particularmente por el cuerpo desnudo de los adultos (trata de sorprenderlos mientras se viste o se bañan, mira por debajo de la puerta cuando están en el baño, se acuesta para ver a las mujeres que usan falda cuando pasan por su lado).	Intenta bajarle los pantalones a un niño o levantarle la falda a una niña. Insiste en observar a los adultos desnudos, aun después de haberlos visto en alguna ocasión.	Su interés por el cuerpo desnudo es insistente, se esconde para ver fotos de personas desnudas en revistas y en la televisión.
Intenta introducir el dedo o	Continúa introduciendo objetos	Utiliza objetos que le produzcan

algunos objetos (un lápiz, un palo, una arveja) en sus propios genitales o recto o en los de sus compañeros.	en sus propios genitales o recto o en los de sus compañeros a pesar de que al hacerlo se ha ocasionado dolor o de que se le ha indicado que puede lastimarse o hacerle daño a la otra persona.	dolor al ser introducidos en sus genitales, utiliza la fuerza y la coerción para introducir objetos en los genitales de sus compañeros de juego.
Con sus compañeros de juego se involucran en actividades de estimulación mutua de los genitales.	Toca los genitales de sus compañeros de juego sin su permiso.	Obliga a sus compañeros de juego a involucrarse en actividades de estimulación mutua.
Simula las relaciones sexuales con muñecas.	Simula las relaciones sexuales con muñecas, animales y otros niños con la ropa puesta.	Simula las relaciones sexuales con otros niños desnudos. Introduce.
Imita con muñecos las expresiones afectivas y eróticas que observa entre los adultos (besarse, abrazarse, subirse uno encima del otro).	Imita con muñecos, animales y otros niños y niñas (con la ropa puesta) las expresiones afectivas y eróticas que observa entre los adultos.	Simula la relación sexual sin la ropa puesta, estimula con la boca los genitales de sus compañeros de juego o exige que le estimulen los suyos con la boca.

Visita Domiciliaria 10

¿Qué importancia tiene el juego para el desarrollo del niño y/o niña?

Objetivo: al finalizar la entrevista en domicilio los padres, madres y /o cuidadores sabrán identificar la importancia del juego para el desarrollo del niño o niña.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Comente con los padres, madres y/o cuidadores acerca de la importancia del juego en los niños y niñas.
 - Converse con los padres, madres y/o cuidadores sobre las conductas saludables de los niños y niñas en estas edades.
 - Reflexiones con los padres y/o cuidadores sobre las conductas sexuales de preocupación de los niños y niñas en estas edades.
 - Converse sobre aquellos comportamientos en los cuales es necesario buscar ayuda especializada.
 - Ponga tareas de observación a la familia, sobre comportamientos sexuales saludables y no saludables de los niños y niñas en estas edades.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.
5. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Cómo se siente jugando con su hijo o hija?

- ¿Qué hace usted cuando el juego se torna agresivo?
- ¿Qué otras cosas se le ocurren que podría hacer para que el niño o niña aprenda reglas a través del juego?
- ¿Qué cree que aprendió en esta sesión educativa?

6. Tareas para los padres-madres y/o cuidadores.

- Identifique las veces que usted juega con su hijo o hija durante la semana.
- ¿Cuáles son los juegos que usted más desarrolla con sus hijos o hijas?
- Anote cuántas veces en la semana el niño o niña le pide que juegue.

7. Tareas para los niños y niñas (si estuvieron en la visita)

- Haga un dibujo de sus juegos favoritos.

Apoyo conceptual y metodológico

El juego, actividad básica en el niño o niña

Jugar es la actividad básica del niño y la niña. Para ellos jugar es una actividad placentera, libre, espontánea, absolutamente indispensable para su desarrollo. Es a través del juego que el niño y la niña llenan el espacio de tiempo que corresponde a los primeros años de vida. Con el juego el niño o niña inicia su proceso de comunicación.¹⁸ El juego se constituye en el elemento mediador de comunicación que compromete al cuerpo como agente de socialización con los otros.

El juego constituye para el niño un lenguaje adecuado para la expresión de sus fantasías, de sus conflictos, de sus sentimientos, de su modo de captar y transformar la realidad; sirve para abordar situaciones conflictivas no toleradas, situaciones que el sujeto transforma para convertirlas en adecuadas para él¹⁹.

Además, el niño a través del juego se conoce a sí mismo, a los demás y al mundo que los rodea. Aparte de los conocimientos y habilidades que adquiere al jugar, se ejercita en el uso del material de juego y en su propia actividad.

¹⁸ GUTIÉRRES GÓMEZ, GUILLERMO. *Manual para los asesores de familia. Estrategias para la prevención temprana de la agresión en los niños*. Secretaría de Educación de Medellín, Alcaldía de Medellín p.139.

¹⁹ BECHINI, Lucia. *El Juego en el Niño una Mirada Psicopedagógica*. En: www.zonapediatrica.com



Los beneficios del juego

A través del juego el niño o niña obtiene placer. El juego es intensamente gratificante para el niño o niña. Le produce gran disfrute. Por medio de este puede canalizar una parte significativa de sus pulsiones.

Por medio del juego, el niño o niña desarrolla su cuerpo y sus habilidades físicas, el juego le exigirá saltar, correr, coger, soltar, coordinar sus músculos, etc.

El juego le facilitará al niño o niña avanzar en sus habilidades lingüísticas. Esto implica para el niño o niña aprender nuevas palabras, practicar las que ya sabe, utilizar estructuras de lenguaje cada vez más complejas.

El juego permite que el niño o niña incremente sus capacidades de comunicación. Al jugar, tiene que escuchar a los otros(as) e intentar comprenderlos, tiene que hacerse escuchar y lograr que los otros le comprendan, tiene que depurar sus mensajes, aprender estrategias comunicacionales.

El juego ofrece a los niños y niñas la posibilidad de desplegar su iniciativa. Se hacen más independientes, en lugar de dejarse llevar por lo que ya está dado. Aprenden a actuar de acuerdo con sus necesidades.

El juego fomenta la creatividad en el niño o niña. La creatividad también fomenta el crecimiento mental en niños y niñas porque provee oportunidades para ensayar nuevas ideas y probar nuevas formas de pensar y de solucionar problemas.

Por medio del juego, el niño o niña avanza en su socialización y su ingreso a la cultura. Jugar es compartir valores, creencias, tradiciones, habilidades como la negociación, la conciliación, la retirada oportuna, la ostentación. Jugando se aprende a derrotar al enemigo, a ser derrotado o a compartir sin que nadie pierda.

El juego constituye un espacio privilegiado para el niño o niña en el que desarrolla y tramita su malestar. En el juego el niño o niña pone su enojo, sus miedos, sus reclamos y protestas, su angustia y va construyendo opciones para enfrentar estos afectos.

A través del juego, el niño o niña puede lograra la elaboración de pérdidas y duelos. Jugando, el niño o niña enfrenta su dolor y logra simbolizarlo. En este sentido, el juego es para el niño o niña lo que la palabra para el adulto. Por medio del juego el niño o niña puede superar situaciones traumáticas.

Por medio del juego el niño o niña, padres, madres y/o cuidadores construyen familia. A través del juego se intercambian afectos como la alegría, la ternura y el amor. Por medio de este se fortalecen vínculos en el hogar y se enfrentan de forma lúdica situaciones que tienen que ver con la cotidianidad.

El juego constituye un medio primordial para la transmisión de principios y valores de la relación de los mayores con el niño o niña. Por medio de este el niño o niña aprende a establecer acuerdos, asimila el significado de los retos y los riesgos, se enfrenta con la frustración; lo cual le exige construir tolerancia. En algunos casos el jugar con otros niños o niñas le enseña a reflexionar sobre la perspectiva de otros.

En el juego siempre se aprenden reglas y normas, algunas de éstas pueden ser construidas por los mismos niños y niñas. Otras serán reglas construidas por otros, por ejemplo, normas deportivas. Los niños y niñas así comprenderán que las reglas benefician a todos y garantizan que las actividades se cumplan, es importante que los padres siempre pregunten: ¿Se cumplieron las normas del juego, y qué consecuencias trajo para la actividad el cumplimiento o incumplimiento de esas normas?

De esta forma, el juego aporta elementos útiles para la construcción de su proyecto de vida y construir su propia postura ética.

Recuerde que...

LOS BENEFICIOS DEL JUEGO PARA EL NIÑO SON DIVERSOS

- ***Por medio del juego, el niño(a) desarrolla su cuerpo, sus habilidades físicas y lingüísticas.***
- ***El juego, permite que el niño incremente sus capacidades de comunicación.***
- ***El juego ofrece a los niños la posibilidad de desplegar su iniciativa y fomentar su creatividad***
- ***Por medio del juego, el niño (a) avanza en su socialización y su ingreso a la cultura.***
- ***El juego constituye un espacio privilegiado para el niño(a) en el que desarrolla y tramita su malestar.***
- ***Por medio del juego, el niño(a) padres madres y/o cuidadores construyen familia.***
- ***El juego constituye un medio primordial para la transmisión de principios y valores de la relación de los mayores con el niño(a).***



Visita domiciliaria 11

¿Cuáles son las situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño o niña?

Objetivo: al terminar la visita los padres, madres y/o cuidadores sabrán identificar claramente cuáles son las situaciones del contexto que alteran negativamente el desarrollo del niño o niña.

Ruta metodológica:

- 1. Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
- 2. Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
- 3. Descripción de la actividad educativa:**
 - Señale las situaciones o circunstancias de riesgo externos al hogar, la escuela, el Hogar Infantil y Hogar de Bienestar a los que pueden ser expuestos los niños y niñas.
 - Reflexione sobre la violencia promovida por los medios de comunicación y cómo éstos influyen en el comportamiento de los niños y niñas.
 - Sugiera a la familia los cuidados que hay que tener con los niños y niñas, frente a la TV.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
- 4. Preguntas de reflexión:**
 - ¿Ha observado algún cambio de comportamiento en los niños y niñas, después de ver algún programa violento en TV?
 - Desde su punto de vista, ¿cuáles son los programas que alteran el comportamiento de su hijo o hija?
 - ¿Qué cree que aprendió de esta actividad educativa?
- 5. Tareas para los padres-madres y/o cuidadores**

- Observe el comportamiento de los niños y niñas frente a la TV.
- Identifique qué programas de TV producen comportamientos violentos en el niño o niña.

6. Tareas para los niños y niñas (si estuvieron en la visita)

- Haga un cuento sobre algún programa que vio en la TV.

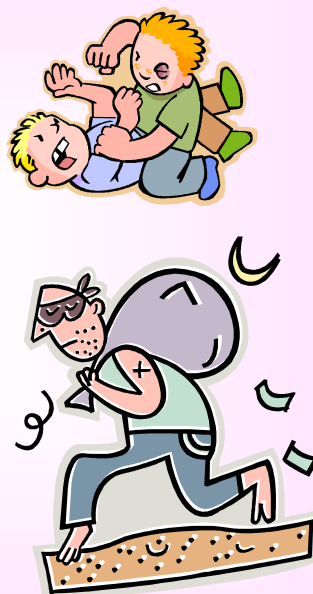
7. Programación: registre en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias” la siguiente visita a la familia.

Apoyo conceptual y metodológico.

Situaciones del contexto que pueden alterar el desarrollo del niño o de la niña

Los niños y niñas de todo el mundo están bajo el riesgo de la violencia en casi todos los ámbitos de su vida (en casa, en la escuela y otras instituciones así como en su comunidad); es por ello que debemos proteger a nuestros niños y niñas de este fenómeno.

En las comunidades con altos índices de violencia: Los niños(as) pueden presenciar la violencia en sus diversas manifestaciones, ser atacados o ver como atacan a otros iguales a él. Estas conductas no deseables tienen varios orígenes o causas: entre ellas, la violencia del medio (barrio, comunidad) en que viven y se desarrollan cuando niños.



Además de situaciones violentas provocadas por pandillas, delincuencia común o grupos subversivos que pueden afectar el normal desarrollo del niño o niña, encontramos:

La violencia promovida por los medios de comunicación (la televisión, el cine, Internet)

Los niños y niñas están frecuentemente accediendo a la multiplicidad de programas de televisión en los diferentes horarios y canales. Algunos de estos programas tienen un basto contenido de escenas violentas.

Dentro de los medios de comunicación, particularmente la T.V. tiene gran influencia para la interacción y las configuraciones de relaciones y formas de comunicación en la familia, es un poderoso medio de influencia en los niños y niñas, por ello el niño o niña dentro de su rol de televidente “está motivado e interesado en el tema, no se esfuerza, escoge lo que le gusta y, por otra parte, aplica lo aprendido”²⁰.

Estudiosos del tema, como el sociólogo Germán Rey y el padre Mario Mejía Llanos, entre otros, coinciden en señalar que existe una correlación entre TV, familia y educación, lo que significa que su influencia es poderosa en los procesos de formación y desarrollo de los niños y niñas con profunda implicaciones en la ética y los valores humanos.

Torres M. (1996), si bien es conocido por todos, nos encontramos en la era de una imagen hablada; en consecuencia, la TV, además de ser un miembro más de la familia, es un agente socializador, es un excelente profesor porque utiliza todos los medios didácticos y atractivos para el aprendizaje, provee una serie de modelos estereotipados y de mucha atracción, da lecciones de causas y efectos del mundo, del universo, de la naturaleza, de los hombres y de las mujeres, y más aún, genera grandes expectativas e interrogantes.

Entonces por tratarse de un poderoso instrumento de enseñanza, los niños y niñas como televidentes y cibernautas están movidos e interesados en el tema, no se esfuerzan, escogen lo que les gusta y, por otra parte, aplican lo aprendido. En muchas ocasiones reemplaza el Hogar Infantil, el Hogar de Bienestar, la Escuela y la presencia física de los padres y madres, y también sustituye el diálogo y el tiempo en la familia.

Sin lugar a dudas, los modelos agresivos de la TV producen conductas agresivas y desafortunadamente los niños, niñas y jóvenes se sienten atraídos por la excitación que ellos causan, en especial aquellos héroes imaginarios que mediante acciones agresivas obtienen premios por su efectividad y, aparte, son reconocidos por otros como héroes, por la situación enfrentada. Dentro de estos parámetros, la equivocada utilización de la televisión puede ser causa de problemas en los procesos de desarrollo físico, afectivo, social e intelectual del niño o niña.

Gustavo Castro Caicedo, experto en TV, dice, con razón, que “el niño o niña que ve más TV tiene menos padres”. Que bueno sería que en los hogares no se escucharan frases como: “Hijo, no moleste, vaya a ver TV” o “Mijo, déjeme ver

²⁰ TORRES M, Clara Inés. *La TV, un miembro más de la familia*. En: La Familia. Revista El Espectador, ICBF. P11. 1996.

tranquilo el noticiero...”.Con estas frases, muchas veces se frustra un abrazo, un beso, un diálogo...

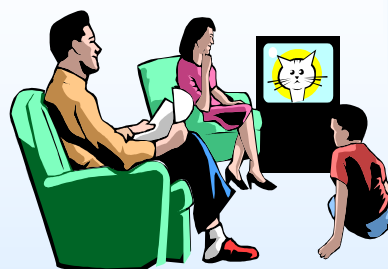
¿Qué comportamientos produce la violencia en el niño o niña?

La violencia genera en el niño o niña temor y desconcierto. Produce incertidumbre hacia la vida y el futuro. Altera, de alguna manera, la percepción que el niño o niña tiene del mundo y afecta las expectativas que este tiene de él. “Así el mundo se convierte en un lugar donde el niño o niña puede ser agredido en cualquier momento y por cualquier razón”²¹. Ello genera en el niño o niña un ambiente de desconfianza que puede ocasionar traumas en el niño o la niña. Por esto es necesario que padres, madres y/o cuidadores estén vigilantes a todas aquellas situaciones de riesgo a los que se ven abocados por diferentes razones. Toda la violencia contra los niños o niñas viola sus derechos humanos.

Sugerencias:

A LOS PADRES/MADRES Y/O CUIDADORES

- **Sepa cuantas horas diarias miran la tele sus hijos.**
- **Limite las horas de televisión a una o dos al día.**
- **Sepa lo que miran sus hijos en la televisión.**
- **Mire Tv.con ellos y hablen sobre los programas.**
- **Es recomendable que los niños(as) en edad preescolar, vean Tv., acompañados de una persona que pueda hablar, razonar y explicarles su contenido.**
- **Señalar al niño que aunque el actor no se lastimó, hirió o murió durante el programa, la violencia puede producir dolor o muerte si sucede en la vida real.**
- **Desaprobar los episodios violentos que suceden frente a los niños, enfatizando el hecho de que esa no es la mejor forma de resolver un problema.**



²¹ GUTIÉRREZ GÓMEZ, Guillermo. *Manual para los asesores de familia. Estrategias para la prevención temprana de la agresión en los niños*. Secretaría de Educación de Medellín, Alcaldía de Medellín p.139.

Dentro de esta visita es necesario que como Educador Familiar enfatice en estos periodos o circunstancias violentas a los que se ve expuesto el niño o niña, y cómo pueden éstos incidir negativamente en su vida adulta. Por otra parte, es importante señalar aquellas situaciones que favorezcan el desarrollo de capacidades en el niño o niña, para afrontar diversas circunstancias difíciles, sin que tengan que recurrir a la violencia.

Visita domiciliaria 12

¿Cómo construir prácticas de socialización saludables?

Objetivo: al terminar la visita domiciliaria, el padre madre y/o cuidador del niño-niña estará en capacidad de identificar las pautas de crianza que utiliza con sus hijos-hijas, los factores que determinan las pautas de crianza en su hijo(a), los estilos de paternidad maternidad y como estos influyen en la educación de los niños-niñas.

Ruta metodológica:

1. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema.
2. **Conocimientos previos:** indague sobre los conocimientos e inquietudes que tienen los padres-madres y/o cuidadores respecto al tema.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Explique en qué consisten las prácticas de socialización.
 - Señale los factores que determinan las prácticas de socialización.
 - Reflexione sobre los tipos de maternidad y paternidad y cómo inciden en los comportamientos de los niños y niñas.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Qué alternativa de solución proponen para construir patrones saludables?
 - ¿Qué cree que aprendió de esta actividad educativa?
5. **Tareas para los padres-madres y/o cuidadores.**
 - En los próximos 15 días, observen qué patrones de crianza se repiten con mayor frecuencia en la familia.
 - Detecte cómo esos patrones de crianza afectan el comportamiento del niño o niña.
 - Cómo expresan el afecto, qué reglas tienen, quién define las reglas, quién las hace cumplir, qué tanto se les permite a los niños tomar decisiones, horarios, qué tan flexibles son en eso, hay horario de entrada y de salida.

6. Tareas para los niños y niñas (si estuvieron en la visita)

- Haga un dibujo de lo que aprendió en esta visita.
7. **Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico

Prácticas de socialización

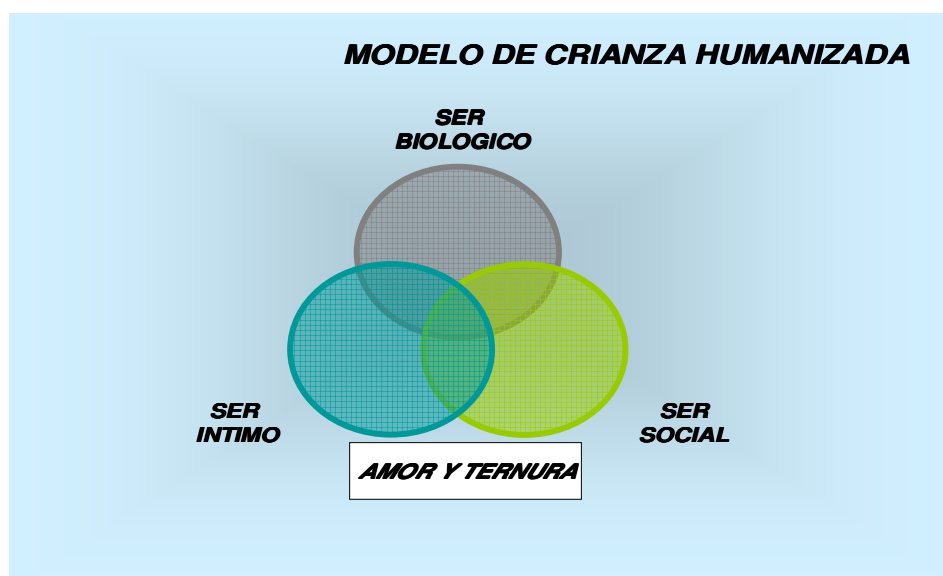
Hoy, más que nunca, el ambiente de guerra, violencia e intolerancia en que vive el mundo y particularmente nuestro país, nos debe hacer pensar en la necesidad de favorecer los procesos de socialización de nuestros niños y niñas; es por ello que como adultos debemos tener como eje fundamental el vínculo afectivo a fin de que sea este el que guíe las normas y pautas de crianza.

Para el desarrollo de este tema, se recogió el conocimiento de varios profesionales y la revisión de diferentes textos. Las pautas de crianza se conocen como aquellos usos o costumbres que se transmiten de una generación a otra como parte del acervo cultural, tiene que ver cómo los padres crían, cuidan y educan a sus hijos, dependen de lo aprendido, de lo vivido y esto, de la influencia cultural que se ejerce en cada uno de los contextos y en cada una de las generaciones, la familia y su entorno juegan un papel fundamental²².

Según el ICBF y la Sociedad Colombiana de Pediatría (2005), la crianza se entiende como el proceso cultural, humano e interpersonal por medio del cual los padres, madres y demás agentes socializadores aseguran la supervivencia, el cuidado de la salud y el crecimiento físico de niños, niñas y adolescentes, junto con su desarrollo psicosocial, cognitivo y espiritual, lo que les permitirá desarrollarse adecuadamente como personas, integrarse a su entorno social y contribuir la construcción como agentes de cambio social, de la sociedad a la cual pertenecen.

Esta definición hace referencia al modelo de crianza humanizada, la cual tiene como objetivo la construcción del ser humano en su condición de persona, desde las dimensiones del ser biológico, el ser íntimo y el ser social. Dentro de este modelo de crianza el amor es pilar fundamental en la construcción social, por ello es entendido como el respeto por el otro(a) y por sí mismo(a), así como también la aceptación del otro(a) y de sí mismo(a).

²² Haz Paz 2001. Política Nacional de Construcción de paz y convivencia familiar. Patrones de crianza y maltrato infantil. En: Violencia Intrafamiliar: tomo 6.



Las necesidades vitales de niños y niñas son básicamente las mismas, la forma de responder a ellas depende de las pautas y prácticas de crianza, de las características materiales y sociales del medio y de la estructura psicológica de los padres, madres y/o cuidadores.

La psiquiatra Nora Corredor señala que las pautas de crianza deben ser dadas partiendo del reconocimiento amoroso de las diversas necesidades que experimentan niñas y niños guiados por el respeto y aceptación de las diferencias de unos y otros y encaminadas a hacerles comprender que están comunicados con el mundo que los rodea, que hacen parte de él y que son importantes y valiosos para la sociedad”²³. Actualmente se habla de la crianza con sintonía, que significa que madres y padres den a entender a sus hijos e hijas que sus mensajes son recibidos, comprendidos y respondidos con afecto.

Es así como las prácticas de crianza son determinadas por las características de la familia y los lazos que se dan en ella, por lo cual es necesario analizar no solo los conocimientos, actitudes y prácticas sino las características de las familias de finales de siglo XX y finales de siglo XXI*.

²³ CORREDOR, Nora. *Socializar a través del amor*. En: Revista Interacción N. 28. www.interaccion.cedal.org.co.

* Consulte el módulo de familia en el presente manual Transformaciones de la familia a finales de siglo.

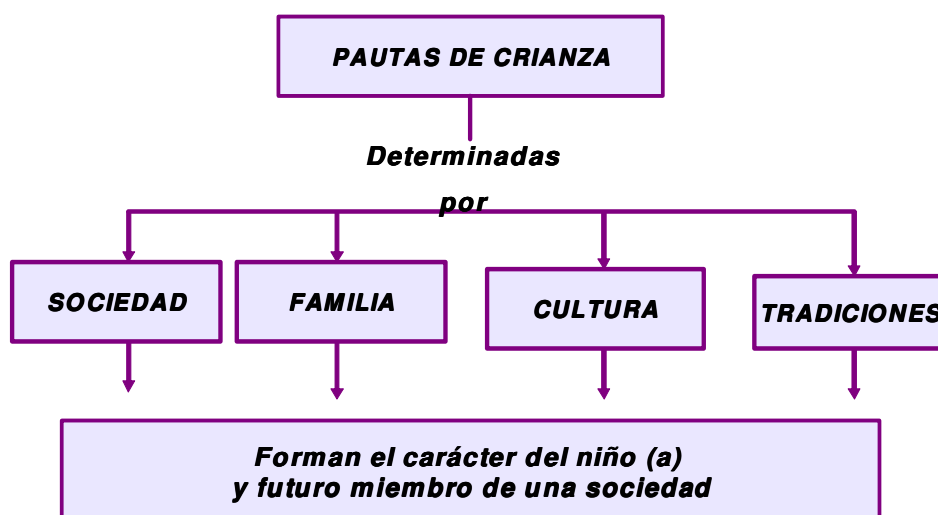
Factores que inciden en las pautas de crianza

Las prácticas de socialización son el resultado de la transmisión transgeneracional de formas de cuidar y de educar a los niños y niñas. Son formas definidas culturalmente, basadas en normas y reglas que a veces poseen carácter moral, con valores reconocidos y que son aceptadas por la mayor parte de los miembros de una comunidad con el fin de lograr el buen desarrollo de los niños y niñas.

Las prácticas de socialización varían según el lugar, la cultura e incluso el tipo de familia porque están condicionadas por factores políticos, geográficos, económicos, religiosos y culturales. Éstas reflejan creencias, mitos, valores conocimientos de un grupo de la sociedad en relación con la vida y el cuidado de los niños y niñas²⁴.

Las prácticas de socialización corresponden a deber ser o ideal sociocultural, son parte de la administración de la vida cotidiana, dentro del hogar, determinan el manejo de espacios, la comunicación, las reglas, las pertenencias, los premios, los castigos, etc.; la familia es el núcleo fundamental de personas que comparten un hogar, por ello la familia es entendida como la principal unidad de convivencia entre adultos, niños y niñas, unidad social de amor, como sistema de relaciones humanas dinámico, en permanente cambio y construcción.

²⁴ MORENO TORRES, César. *Patrones y prácticas de crianza en la Región Andina*. Convenio Asociación Afecto y Save the Children 2000 p.20.



Las prácticas de socialización se articulan sobre dos aspectos que a su vez se articulan entre sí: *control y aceptación*. El primero hace referencia a la necesidad de establecer pautas, normas, y las expectativas que la familia del niño o niña tenga de este. Si son estos patrones los que priman, se insistirá en las leyes y normas, por tanto el estilo de crianza será autoritario.

La cultura es el horizonte de afectos, de conocimientos, de juicios y prejuicios que elaboraron nuestros antepasados para una sana convivencia, es así que todas las actividades humanas están influidas por la cultura, en especial la crianza.

La aceptación hace referencia a la expresión de afecto, cariño, respeto de los derechos del niño o niña y al reconocimiento de diferencias individuales. En este estilo de crianza, se permite al niño o niña la expresión de sentimientos, la protección, el cariño.

La crianza es un concepto universal de la cultura que se modera y expresa según condiciones específicas de tiempo, lugar y tradiciones. Las prácticas de crianza no constituyen algo aislado, forman parte de la matriz cultural de la sociedad en la cual se desenvuelven las familias y el grupo humano al que ellas pertenecen.

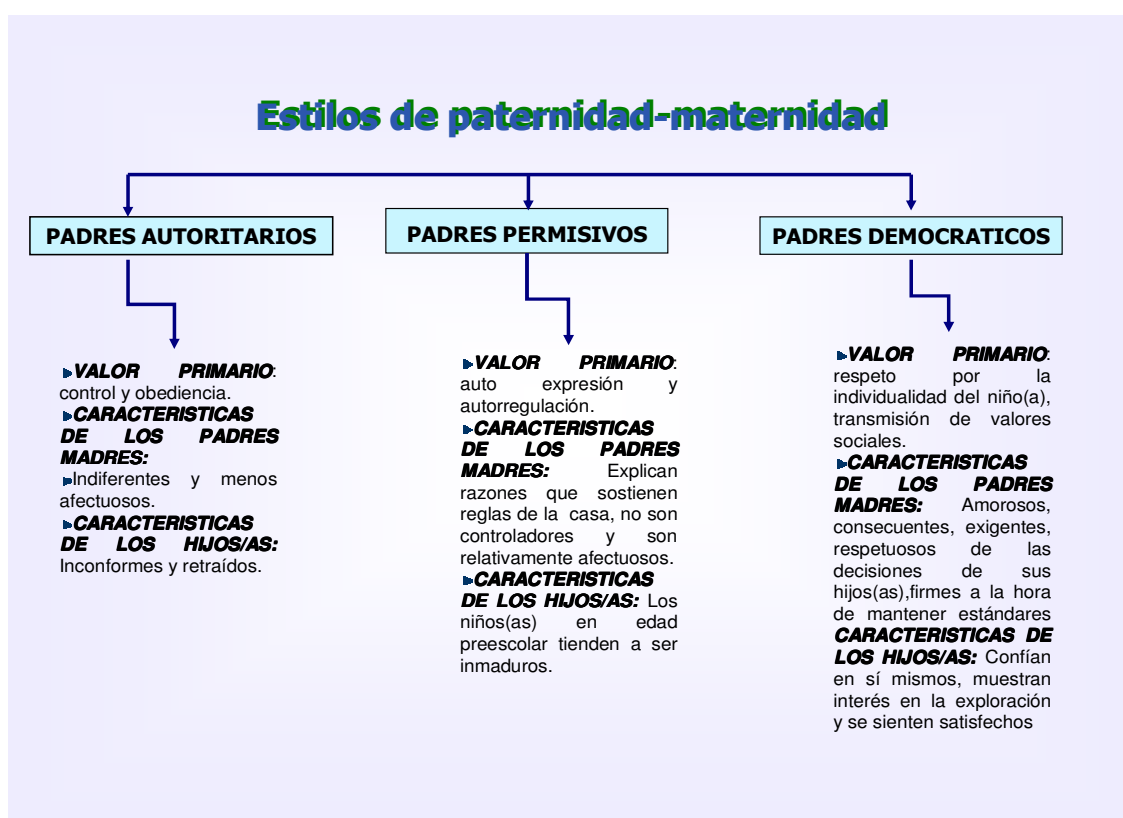
Uno de los principales objetivos de la crianza es precisamente integrar al niño o niña y al adolescente a la matriz cultural de la sociedad a la cual pertenece. La crianza es el principal medio por el cual se transmite la cultura en una comunidad, pero no solo se preserva, sino, además, se perfecciona.

Esta transmisión de cultura ocurre de forma continua en el tiempo. Pero tiene ciertos momentos especiales, como los primeros cinco años, la época escolar y la adolescencia. Estas etapas están caracterizadas por hechos sociales, biológicos y psicológicos.

Entre estos últimos sobresalen los ritos de pasaje por medio de los cuales se logra que los niños, niñas y adolescentes se conviertan en miembros activos del grupo, porque les ayudan a interiorizar los ideales que expresan lo que es tal grupo y de cuyo cumplimiento se desprende el sentido de identidad y pertenencia.

Otro momento especial de la crianza, a la que se le ha prestado atención es la adolescencia, pues es un periodo de crisis en el cual el individuo vuelve a plantearse cuestiones fundamentales, recogiendo conflictos de infancia, asumiendo así ciertos comportamientos en la sociedad que lo acoge.

Estilos de paternidad maternidad



Baumrid define tres categorías de niños y niñas de acuerdo con el estilo de crianza de padres, madres, entre estos se encuentran²⁵:

- ✚ **Hijos-hijas de padres, madres autoritarios:** padres que valoran el control y la obediencia, tratan de hacer que los niños y niñas se ajusten a un control y si este es desobedecido, los niños y niñas son castigados. Los padres y madres son menos afectuosos que otros padres. Los niños y niñas tienden a ser más retraídos e insatisfechos.
- ✚ **Hijos-hijas de padres madres permisivos:** padres que valoran la auto expresión y la autorregulación. Hacen pocas exigencias a los niños y niñas, permitiendo que controlen sus actividades tanto como les sea posible. Los niños y niñas en edades preescolares tienden a ser inmaduros, con menor capacidad de autocontrol y menos interés de explorar.
- ✚ **Hijos e hijas de padres, madres democráticos:** respetan la individualidad del niño o niña, haciendo énfasis en los valores sociales. Son amorosos, consecuentes, pero firmes en mantener estándares y favorecer el intercambio de opiniones. Los niños y niñas en edad preescolar tienden a confiar más en sí mismos, se controlan, manifiestan interés por explorar mostrándose más satisfechos.

El aspecto de crianza, más importante de la paternidad y maternidad durante los primeros cinco años de vida de un niño o niña, es como se muestran los sentimientos en la familia. Así los futuros adultos crecerán siendo más tolerantes y amorosos con sus iguales.

²⁵ PAPALIA, Diane E., *Formas de crianza*. En: Psicología del Desarrollo, Ed Mac Graw Hill, 1998, p.380.

Recuerde que:

- ☉ Las prácticas de socialización se conocen como aquellos usos o costumbres que se transmiten de una generación a otra como parte de la cultura, tienen que ver cómo los padres crían, cuidan y educan a sus hijos.
- ☉ Las prácticas de crianza varían según el lugar, la cultura e incluso el tipo de familia, porque están condicionadas por factores políticos, geográficos, económicos, religiosos y culturales.
- ☉ Las prácticas de socialización se hallan determinadas por la sociedad, la familia, cultura y sociedad.
- ☉ Los niños y niñas se amoldan a tres estilos de paternidad y maternidad: hijos-hijas de padres madres autoritarios, hijos-hijas de padres madres permisivos, hijos-hijas de padres madres democráticos.

Visita domiciliaria 13

¿Cómo podemos conectarnos con las redes de apoyo familiar?

Objetivo: al terminar la primera visita domiciliaria, los padres, madres y/o cuidadores estarán en capacidad de reconocer a las personas que son más significativas en sus relaciones familiares y sociales.

Ruta metodológica:

1. **Consulte sobre el tema:** es indispensable que antes de realizar la visita domiciliaria consulte los conceptos básicos que aparecen a continuación, para compartirlos con los padres, madres y/o cuidadores.
2. **Presentación:** el Educador Familiar saluda y presenta el tema en el lugar de domicilio de la familia.
3. **Descripción de la actividad educativa:**
 - Explique la modalidad de redes de apoyo familiar, su utilidad y beneficios.
 - Haga un mapa de relaciones con la familia retomando la gráfica.
 - Converse con los padres, madres y/o cuidadores, para identificar las redes institucionales y comunitarias que se encuentran en su barrio.
 - Reflexione con los padres, madres y/o cuidadores en torno a las preguntas de reflexión y a las tareas de la ruta metodológica.
4. **Preguntas de reflexión:**
 - ¿Cuáles son las redes a las que pertenece o le gustaría pertenecer?
 - ¿Qué aprendió en la sesión?
5. **Tareas para los padres-madres y/o cuidadores**
 - En los próximos 15 días observe qué personas son o han sido significativas para usted en algún momento de su vida.
 - Comuníquese con una o varias de ellas y registre sus nombres en el mapa de relaciones.
6. **Tareas para los niños y niñas (si estuvieron en la visita)**

- Haga un dibujo de lo que aprendió en esta visita.
- 7. Programación:** recuerde a la familia la fecha de la próxima visita, teniendo en cuenta lo acordado en el cuadro de “Programación de las visitas domiciliarias”.

Apoyo conceptual y metodológico Las Redes Sociales

Las Redes Sociales son sistemas abiertos que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con otros integrantes de otros grupos sociales, posibilitan la potencialización de los recursos que tienen. El efecto de la Red es la creación permanente de respuestas novedosas y creativas para satisfacer las necesidades e intereses de los miembros de una familia, en forma solidaria y cooperadora.

Las Redes Sociales son sistemas abiertos que a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con otros integrantes de otros grupos sociales, posibilitan la potencialización de los recursos que poseen.

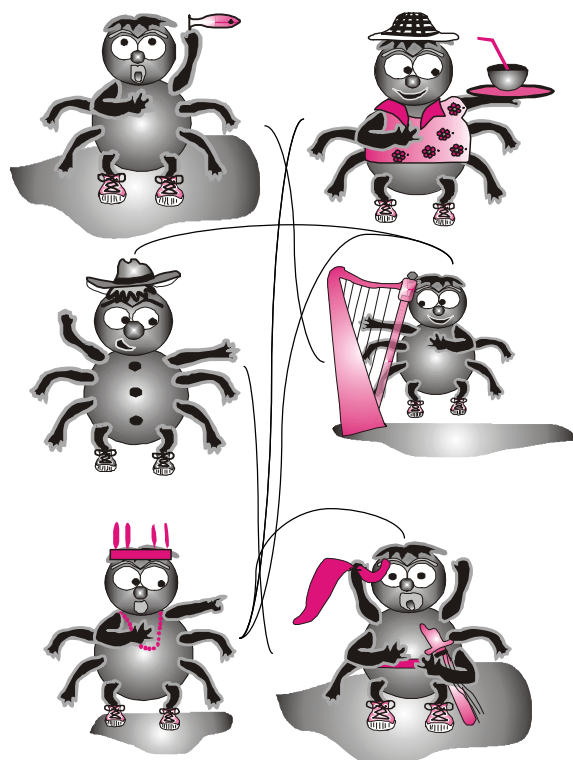
CIRCULO DE RELACIONES



Las redes crean y abren nuevas relaciones y tejen otros horizontes



Las redes contribuyen a la compañía, al apoyo económico, afectivo y favorece el compartir nuevos conocimientos, y experiencias.



Redes como modelos de intervención familiar

Carlos Eroles (1998) considera las redes como un modelo de intervención en las problemáticas de las familias, aplica el concepto de que las redes son una

estrategia de vida y procedimientos que implementan los agentes sociales y las familias a fin de lograr la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia.

En este sentido, la noción de red constituye el todo de las relaciones que el sujeto establece consigo mismo, con otros y con el mundo que lo rodea. El tejido de relaciones de diversa índole, fuerza y densidad que se forma entre actores individuales, grupales, familiares, institucionales que comparten su interés y compromiso alrededor de un problema familiar.

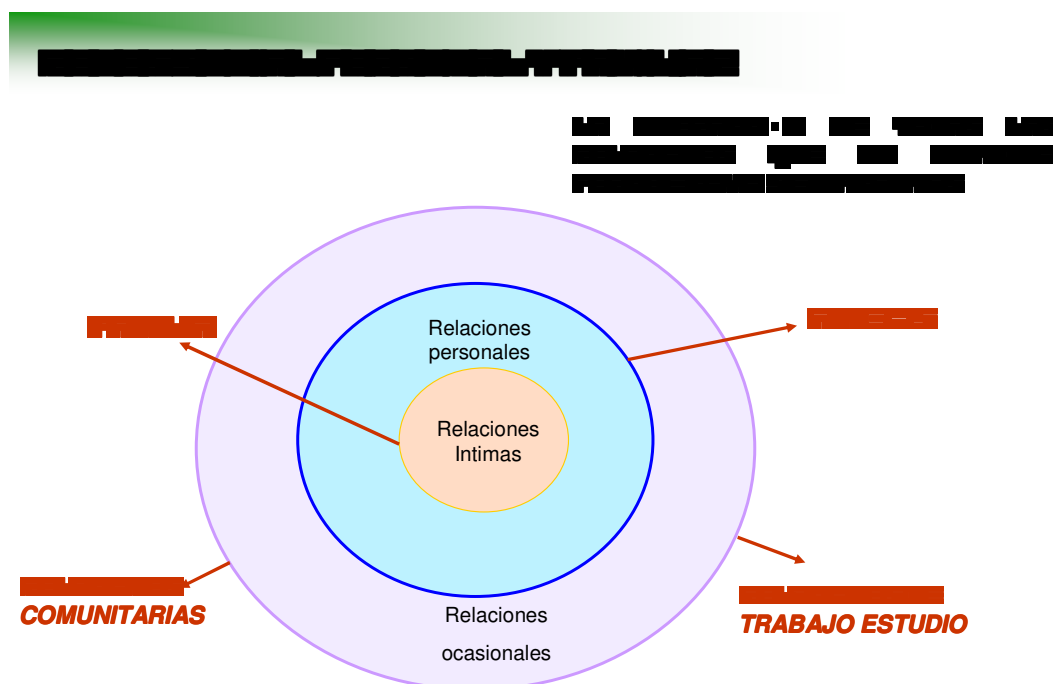
Las redes personales y familiares se componen por el conjunto de todas las relaciones que un individuo percibe como significativas, se fundamenta en todos aquellos vínculos “personales” de un individuo. Si hiciéramos un mapa relacional de una persona, encontramos que son aquellos “lazos” que conectan sus uniones más estrechas. Estos se diferencian de las relaciones que definen a todos los vínculos interpersonales integrados por amigos y familiares intermedios, entonces, podemos hablar de un círculo interior de relaciones íntimas, tales como los miembros del sistema familiar.

Un “círculo interior de relaciones íntimas”, tales como miembros de la familia nuclear y de la ampliada. Este pertenece al mundo interno familiar, siendo sus contactos más directos y mayor el grado de compromiso y de gratificación en determinados aspectos.

Un “círculo intermedio de relaciones personales “integrado por amigos y familiares intermedios”. Están ubicadas en el mundo externo familiar, tiene contactos más lejanos, relaciones más distantes y de menor intensidad.

Un “círculo externo de relaciones ocasionales” caracterizado por un menor grado de “compromisos”, sin intimidad, formado por relaciones profesionales o laborales, compañeros de estudio y vecinos. También caracterizadas por relaciones alejadas pero que de alguna manera forman parte e inciden tanto en la persona, como en el sistema familiar.

En la gráfica podemos visualizar los diferentes niveles de relación que conforma una persona o una familia, dependiendo de los lazos o vínculos que establezcan, ya sean de menor o mayor cercanía.



Los Educadores Familiares pueden activar las redes de la familia con el fin de buscar apoyo y compañía en el momento de crisis. Estas personas, ya sean cercanas o que en este momento se encuentren lejanas, pero que fueron significativas para la persona, pueden constituirse en lazos y sostén afectivo en el momento de alguna circunstancia familiar.

Es interesante hacer el mapeo de aquellas personas significativas y establecer contacto con ellas para que acompañen a la familia. Por otra parte, es necesario conectar a los miembros de la familia con las redes sociales, institucionales y comunitarias que existan en su entorno para ampliar el campo de relaciones y movilizar recursos en torno a sus necesidades.

Visita domiciliaria 14

¿Cómo podemos realizar seguimiento a las acciones realizadas por los Educadores Familiares en las visitas domiciliarias?

La presente ficha tiene por objeto hacer seguimiento a las sesiones educativas. Es muy importante que contesten todas las preguntas, teniendo en cuenta la fecha y el tema tratado en la visita inmediatamente anterior.

Visita anterior:

Fecha: _____

Tema: _____

Revisión de las recomendaciones y tareas:

Visita actual:

Visita número: _____ Fecha: _____

Apellidos de la familia: _____

Niño-niña: _____

Institución educativa: Hogar Infantil ____ Hogar de Bienestar Comunitario: ____

Escuela: ____

Señale con una X la respuesta que considere adecuada:

1. En general, la sesión anterior (visita a su hogar) fue:
Nada útil ☐ Algo útil ☐ Muy útil ☐
2. Después de la sesión anterior, la situación:
Ha mejorado ☐ Sigue igual ☐ Ha empeorado ☐
3. ¿Durante la sesión anterior, se sintió incómodo?

Nunca ☐ Algunas veces ☐ Siempre ☐

4. ¿Le gustaría cambiar algo de la sesión?
Sí ☐ No ☐ ¿Qué? _____
5. ¿El tema tratado en la sesión educativa anterior, le ayudó a mejorar su situación?
No ☐ Algo ☐ Mucho ☐
6. ¿Cree que después de la sesión anterior entiende mejor a los miembros de su familia?
No ☐ Algo más ☐ Mucho más ☐
7. ¿Cree que las relaciones con sus hijos e hijas han mejorado?
Nada ☐ Algo ☐ Mucho ☐
8. Si tuviera alguna dificultad en el futuro, ¿volvería a conversarlo con el Educador Familiar del ICBF?
No ☐ Quizá ☐ Sí ☐
9. Si algún conocido suyo se encontrara en problemas, ¿le aconsejaría que conversara con el Educador Familiar del ICBF?
No ☐ Quizá ☐ Sí ☐

10. ¿Tiene alguna observación con respecto a la visita anterior?

11. ¿Qué quiere reforzar en la próxima visita?

Nota: si quiere aclarar algunos de los temas tratados, o simplemente añadir alguna cosa, hágalo a partir de ahora. Muchas gracias por su colaboración.

Nombre del Educador (a) Familiar

BIBLIOGRAFIA

BECHINI, Lucia. *El Juego en el Niño una Mirada Psicopedagógica*. En: www.zonapediatrica.com

Bertrand y colaboradores (1986-1998). Proyecto Piloto de prevención del desarrollo de comportamientos antisociales en niños y niñas agresivos en el preescolar. Guías de intervención, bajo la dirección de. Grupo de investigación Inter-Universitaria sobre la inadaptación psicosocial. Universidad de Montreal.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA, 1991, Art. 42, Ed. Jurídica Nacional Colección Código Brevis. Concordada por Jorge Iván Bohórquez, Primera Ed. 1999.

Dr. German Cutz, especialista en programas de extensión en español, extensión de la Universidad de Illinois. www.urbanext.uiuc.edu. Este artículo fue tomado de los escritos por el Equipo Pedagógico de la Asociación.

GUTIÉRREZ GÓMEZ, Guillermo. *Manual para los asesores de familia. Estrategias para la prevención temprana de la agresión en los niños*. Secretaría de Educación de Medellín, Alcaldía de Medellín p.139.

Mundial de Educadores Infantiles.

y <http://www.guiainfantil.com/educacion/comportamiento/limites.htm>

Marisol Muñoz-Kiehne, Ph.D.

http://www.nuestroshijos.com/guias_disciplina.html, Para recordar, La Ciencia de la Disciplina.

TORRES M, Clara Inés. (1996). *La TV, un miembro más de la familia*. En: La Familia. Revista El Espectador, ICBF. P11.